Tomo XX Número 99 Octubre-1943

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON FEB 6 1988 THEOLOGICAL SEMINARY

SUMARIO

ORIENTACIONES: ¿Cultura o agricultura? La obra del Padre Campoamor. *Juan Alvarez* 145

PAGINA ARTISTICA: El templo desde el renacimiento hasta el neoclasicismo (siglos XV-XVII) ... *Eduardo Ospina* 148

ARTICULOS DE FONDO:
La nueva confederación de las Américas ... *Clarence Finlayson* 156
Algo sobre Nuestra Señora de la Peña ... *José Restrepo Posada* 161
El pontificado ... *Alonso Ortiz Lozano* 167

CIENCIAS Y ARTES: ¿Se convirtió Bergson? ... 176
Otro falso rumor ... 177
La primera biblioteca del continente ... 178
Importancia de la vitamina D. ... 178
Revista de revistas ... *J. A. M.* 179

GLOSAS: Quinto Horacio formador de los cadetes del ejército ... *Hipólito Jerez* 180

Revista de libros:

AMERICA: Mendoza, Esquivel Obregón, Aguilar, Martínez Durán ... 185

BIOGRAFIA: De Tonquédec, Roupain S. J. ... 185

CIENCIAS: Vera ... 186

HISTORIA: Rodríguez Demorizi, Wells ... 186

LITERATURA: Ragucci, Specht, Méndez Padilla, Díaz Solís, Munthe, Feli, Macau, de Carvalho, Corso, Castañeda, Daspuro ... 186

PEDAGOGIA: Paula, Constancio C. ... 188

POLITICA: Blum ... 189

RELIGION: Segura, Rodríguez y Olmos, D'Arcy S. J. ... 189

Ultimas publicaciones colombianas:

DERECHO: Ortega Torres ... 190

ECONOMIA: García Cadena ... 190

LITERATURA: Anuario de la Academia Colombiana, Toro, Bayona Posada, Caballero Calderón, Valencia, Alma Luz ... 191

MEDICINA: Cadena C. ... 192

Suplemento:

Vida nacional — A nuestros amigos — Buenos vecinos... pero... — La buena vecindad y la propaganda protestante, *por Alfonso Junco* — Crónica de la Universidad

Esta revista solo publica artículos originales:

MATERIAL DIDACTICO PARA ENSEÑANZA VISUAL

MAPAS GEOGRAFICOS E HISTORICOS
MODELOS PLASTICOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ANATOMIA
CUADROS MURALES PARA CIENCIAS NATURALES
MICROSCOPIOS Y MICROTOMOS
APARATOS DE PROYECCION
SUBSTANCIAS QUIMICAS

GABINETES DE FISICA, QUIMICA Y BIOLOGIA

Manuel Trujillo Venegas

Almacén: calle 12 números 5-77 y 5-79 — Teléfono 5-0-2 Bogotá

PROVEEDOR DEL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, UNIVERSIDAD NACIONAL Y PRINCIPALES COLEGIOS DEL PAIS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA JAVERIANA
Rector: FELIX RESTREPO S. J.

Departamento de extensión cultural
REVISTA JAVERIANA

Directores: FRANCISCO JOSE GONZALEZ S. J.
JUAN ALVAREZ S. J.

Gerente: FILIBERTO GODOY CH.
Regente tipográfico: PABLO EMILIO NIÑO H.
Calle 10 número 6-57 Apartado 445
Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá.

Para sus anuncios llame al teléfono Nº 44-30.
Agentes de publicidad: LUIS MEJIA,
JORGE SANTOS FORERO.

La revista se publica todos los meses, menos en diciembre y enero. Suscrición anual $ 4,00. Número suelto $ 0,45. Suscrición en el exterior: países comprendidos en el convenio postal de América y España 2,50 dólares. Los demás países 3,00 dólares.

Portada de la antigua Universidad Javeriana, *hoy museo histórico nacional.*

NUMERO 99 OCTUBRE DE 1943

Vida nacional[1]

(Del 15 de agosto al 15 de setiembre)

I — POLITICA

Relaciones internacionales El ministro de relaciones exteriores doctor Gabriel Turbay, en su memoria presentada al congreso, contempla varios aspectos de la política internacional colombiana cuya trascendencia actual es innecesario recalcar. El canciller estima no haberse podido realizar «la unidad política del continente» en relación con el conflicto mundial y al respecto se detiene en la actitud de la Argentina, que como es sabido, hasta el momento observa una estricta neutralidad. Parte muy interesante de la memoria del canciller es la dedicada a estudiar la nueva posición de Colombia frente a la invitación de las naciones aliadas cuyo texto trascribimos: «En el momento actual Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile, Uruguay y Paraguay contemplan una nueva situación de hecho determinada por la invitación que les ha sido formulada por las naciones unidas para asociarse a ellas en el estudio y elaboración de convenciones encaminadas a resolver situaciones de emergencia durante la lucha y a definir múltiples problemas para después de la guerra. Esta invitación se ha hecho bajo la denominación de naciones asociadas, creándose así un nuevo vínculo con los países beligerantes que han suscrito la declaración de las naciones unidas, firmada en Wáshington el 1º de enero de 1942». Sobre esta propuesta cree la cancillería colombiana oportuno consultar a los demás países de América que han roto relaciones con el Eje, para adoptar una política conjunta en vez de una individual y dispersa, y darle así una verdadera consistencia al bloque de estas naciones. La proposición del doctor Turbay fue recibida favorablemente, en primer término, por la cancillería de Chile (T. VIII, 21). El ministro de relaciones de este país promete conversar sobre el tema con sus colegas, a través de las visitas que efectuará por América, y ofrece dar una respuesta a nuestra cancillería, respuesta que, anticipa, «sin duda será favorable a la consulta». El Perú se muestra de acuerdo y considera la consulta como «de la mayor importancia». Paraguay acepta la propuesta. El canciller uruguayo contestó la nota a Turbay pero se abstuvo de hacer declaraciones para la prensa y espera que nuestra cancillería dé a conocer el texto de ese documento. Por lo demás el doctor Gabriel Turbay no desperdicia la ocasión en su memoria de opinar en torno de la re-creación de la Gran Colombia, política que cada día cobra adeptos en los países que la constituyeron. No vacila el canciller en observar que este es un paso decisivo para la unidad continental y «una de las realizaciones que cuentan con mayor respaldo en el sentir de los pueblos de Colombia, Ecuador y Venezuela». El vicepresidente de la cámara de diputados de Quito, a propósito, presentó un proyecto de reconstrucción de la Gran Colombia (T. VIII, 25), que pasó al estudio de la comisión de relaciones exteriores. Finalmente, el doctor Gabriel Turbay, según reportaje del doctor Juan Lozano para el semanario *Sábado* (IX-4) «se ocupa ahora en la confección de un plan para reorganizar el mundo después de la guerra y para sostener la paz a base de una liga de naciones con poderes coercitivos y con ejército propio». La prensa no ha hecho comentarios sobre este proyecto.

---

[1] Diarios más citados: C. *El Colombiano;* E. *El Espectador;* L. *El Liberal;* P. *El Pueblo;* S. *El Siglo;* T. *El Tiempo;* D. *La Defensa;* R. *La Razón;* Pa. *La Patria.*

FINCA RAIZ

Edificios :: Casas :: Chalets :: Haciendas

¿Desea comprar?

VISITENOS O PIDANOS TELEFONICAMENTE UN

FORMULARIO DE COMPRA

Explique en él la propiedad que desea. No será importunado con ofertas que no se ajusten a su solicitud. Este servicio no le representa erogación alguna.

¿Desea vender?

CONSIGNENOS LA FINCA QUE DESEA VENDER
VISITANDONOS O PIDIENDONOS
TELEFONICAMENTE UN

FORMULARIO DE VENTA

Detalle en él la propiedad que desea vender. Cobramos la comisión usual. No admitimos sobreprecios. Le gestionamos rápidamente sus negocios.

J. R. González & Cía.

EDIFICIO VASQUEZ, CALLE 13, NUMERO 9-20, 2º PISO
TELEFONO 20-14

Clima de cooperación Así llama el señor presidente de la república la invitación que ha hecho al partido conservador para que colabore en la resolución de los problemas actuales de la nación. Este clima ha tenido sus incidencias. Con motivo del regreso a su país del señor embajador de Venezuela, el canciller colombiano ofreció un almuerzo en su honor, al que fueron invitados altos personajes del gobierno, la diplomacia y la política. El agasajo, fuera de la común trascendencia social, vino a convertirse en algo así como un documento histórico con la asistencia de los doctores Alfonso López y Laureano Gómez. Desde hacía nueve años (L. VIII-18), los doctores Gómez y López no se «estrechaban la mano» después de una larga amistad interrumpida por amargas diferencias políticas. Los diarios autorizados para fijar la perspectiva de esta reconciliación se abstuvieron de darle una importancia editorial. Unicamente *El Liberal* (VIII-18) advertía que «el viejo feudo político (?) quedó tranquilamente liquidado» en el almuerzo del Country. *El Tiempo* se intranquilizaba. Calibán (VIII-19) imponía al suceso el significado de una reconciliación definitiva sin desdeñar la posibilidad de ser ella un motivo de acercamiento con «finalidades electorales para asegurar la continuidad de un grupo liberal, con el apoyo conservador en el poder». Y remata: «Sea lo que fuere, lo sabremos pronto, y para entonces, guardamos nuestro regocijo o nuestra indignación». El doctor Juan Lozano (R. VIII-19) prefería recordar ciertos hechos de la campaña presidencial, relacionarlos con la causa que él defendió y empatarlos con el almuerzo: «El señor Laureano Gómez es un santo varón y un gran repúblico en cuanto se retrata abrazado con su viejo amigo y socio el señor López; es monstruo del averno y enemigo máximo del liberalismo y peligro inminente para el régimen en cuanto sin pacto, compromiso ni conversación, deposite su voto por Carlos Arango Vélez». Pero con reservas más, reservas menos, tanto el editorialista de *La Razón* como los de todo el país se mostraron satisfechos de la presunta reconciliación, como síntoma de mejor entendimiento entre los partidos. El mismo día del sustancioso almuerzo en el Country llegó a los pupitres del parlamento el mensaje del señor presidente con la invitación atrás referida. El encargado de sincronizar las palabras concordatarias del mensaje en el congreso (L. VIII-28) fue el senador José Umaña Bernal cuando hubo de soltar «una ave de paz que revolotea todavía en el recinto del senado». Los conservadores aceptaron en principio los buenos deseos del gobierno y recibieron con respeto la paloma de la paz del senador Umaña; aún más: el senador Darío Botero Isaza presentó una especie de pliego de discusiones en forma de proposición, como base para decidir «del nuevo clima político del parlamento» (S. IX-1). Esta proposición contenía catorce puntos referentes a cuestiones económicas, constitucionales, etc., y fue reproducida por *El Siglo* como «tema de meditación de los responsables del gobierno». Aprovechaba el «entendimiento nacional» el doctor Juan Lozano (R. VIII-28) para insistir en su teoría de ser este fenómeno político semejante, si no igual, al de la «mano tendida», pero en esta vez encaminado a «hacer entender al señor Eduardo Santos que debe pasar el resto de sus días encerrado entre las cuatro paredes del Waldorf Astoria». Pero a pesar de la buena voluntad general para la concordia, el clima tibio de la cooperación se fue enfriando paulatinamente, a causa del asesinato de Mamatoco y posteriores sucesos par-

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

TEOTISIL

MEDICACION ANTIDISNEICA, ANTIBACILAR, ANTIINFECCIOSA
Y DESCONGESTIVA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS Y TONICO GENERAL
DE PROBADA EFICACIA
SUPERACTIVO, INDOLORO, INOCUO Y DE TOLERANCIA PERFECTA

HANSENOL

El medicamento de elección en el tratamiento de la lepra por su probada eficacia, su carácter indoloro, su inocuidad y perfecta tolerancia. La asociación de vitaminas A y D a los ésteres etílicos del aceite de chaulmoogra hace a estos más activos y tonifican grandemente al organismo.

MUESTRAS Y LITERATURA A LA DISPOSICION
DE LOS SEÑORES MEDICOS

TEOTISIL LABORATORIES CORP.

APARTADOS: AEREO 4277. NACIONAL 1599
TELEFONO 40-54 BOGOTA — COLOMBIA

Levadura FERMAFLOR

Para la elaboración de pan se necesita una Levadura que dé suficiente consistencia a los amasijos y sea una garantía de calidad. La Levadura FERMAFLOR debe ser la preferida para la industria de panadería por su cuidadosa preparación y su inalterable fuerza.

Además, es un producto colombiano no superado por sus similares

Recuerde: *EL PAN MEJOR*
CON FERMAFLOR

Compañía Colombiana de Levaduras, S. A.

CALLE 13 NUMERO 12-16 — TELEFONO 25-00

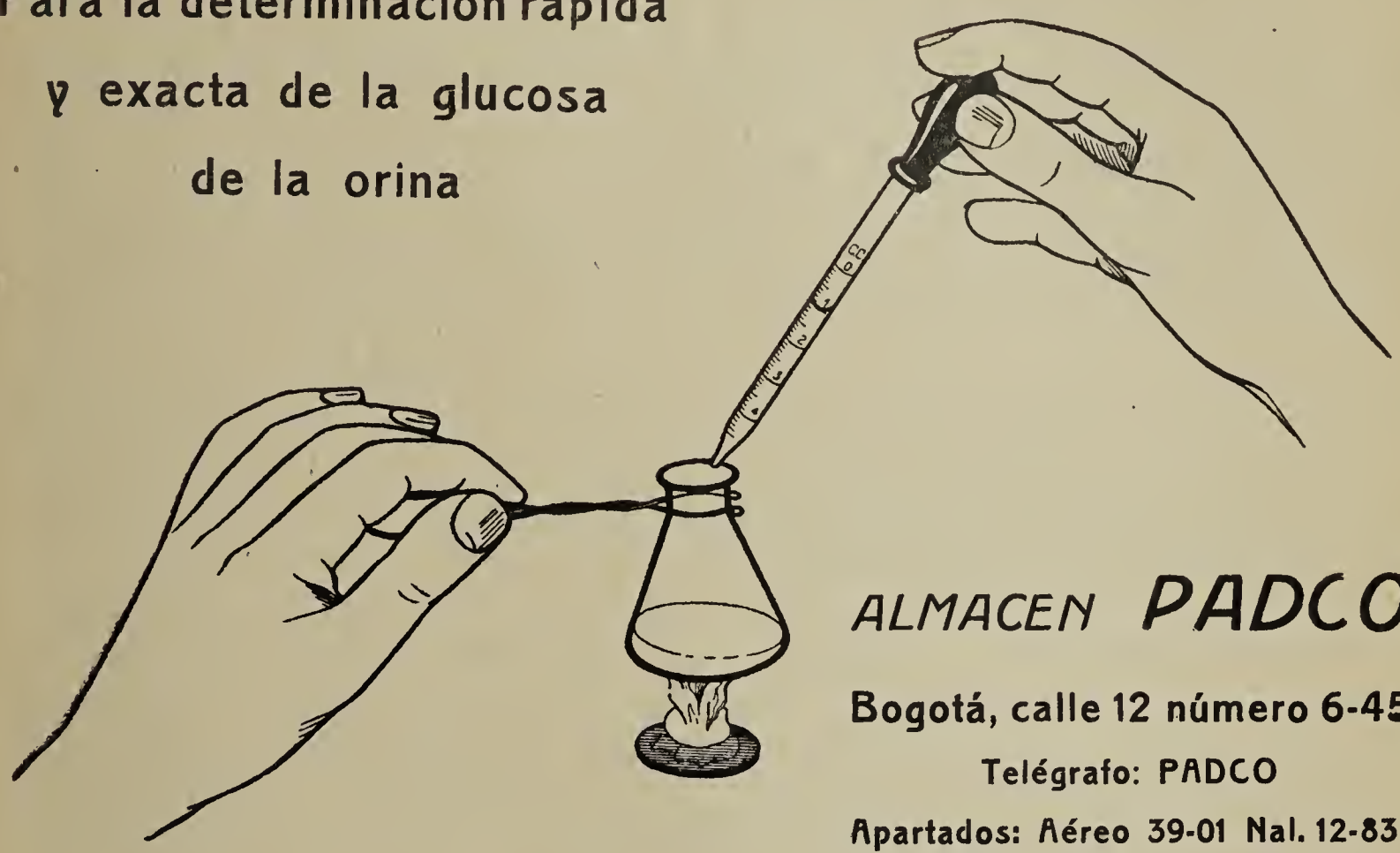
lamentarios. Al borde de discutirse la proposición del senador Botero Isaza, su autor la retiró por haber cambiado brusca y repentinamente la situación política. *La Razón* decía (IX-13): «Lo que sucede es que el presidente López pide colaboración pero no la da». Y agregaba: «El mismo no se mueve un punto de su puesto de jefe de un círculo, no hace nada por atraer a la opinión nacional. Dejad a los niños que vengan a mí es el lema del señor López».

Política liberal Pasada la tormenta de la convención el movimiento liberal comenzó por organizar la directiva nombrada. Los doctores Gabriel Turbay, Darío Echandía y Alberto Arango Tavera, designados como miembros principales insistieron en no aceptar el cargo mientras estuvieran en desempeño de sus funciones oficiales (L. VIII-17). Igualmente, don Alberto Lleras, desde Wáshington lamenta «no poder colaborar con los nuevos directores del liberalismo». En esas circunstancias correspondió a los suplentes doctores Salazar Ferro y Castro Monsalvo asumir el honor de la dirección absoluta, previo nombramiento de una junta asesora integrada por varios parlamentarios, la cual quedó constituída por los doctores Francisco José Chaux, Diego Montaña Cuéllar, Jorge Lamus Girón, Pedro Alonso Jaimes y bajo la secretaría de don Hernando Téllez. No solo como junta asesora sino como comité de acción parlamentaria deben actuar los mencionados señores (L. VIII-19). La directiva y su junta auxiliar empezó los preparativos para las elecciones de concejales. A este respecto, la agitación liberal se iniciaba con las tradicionales circulares de la directiva y las no menos tradicionales conferencias en el Teatro Municipal. En materia de candidaturas presidenciales, este mes registró un pequeño pero significativo incidente: el doctor Gabriel Turbay hizo unas declaraciones por conducto del doctor Juan Lozano para el semanario *Sábado*. Después de tratar el asunto internacional y de la Liga de las Naciones, cuya mención hicimos anteriormente, se habló de las candidaturas. Impresa gran parte de la edición el doctor Turbay decidió (S. IX-4 y 5) la mutilación del reportaje en ciertas líneas comprometedoras. Cree el doctor Turbay, en la parte que ordenó suprimir, que el doctor Santos es un «hombre delicado» y por eso no entrará al debate sino más bien a la dirección de *El Tiempo*. Con relación al presidente, el canciller profetizaba la neutralidad del gobierno porque «la pretensión de una candidatura oficial repugna a la índole del país y llevaría al gobierno a un rotundo fracaso». La publicación de estos apartes en el órgano conservador produjo ciertos escalofríos en varios sectores políticos. También había informado el doctor Turbay sobre el vuelo de reconocimiento que hiciera una comisión por todo el país, encargada de sondear la opinión sobre candidatos, comisión que regresó con la noticia, muy importante por cierto, de que «mi nombre es el que, por el momento, agrupa mayor número de voluntades», según el doctor Turbay. Conmovido especialmente el director de *Sábado*, doctor Armando Solano por el insuceso (E. IX-4), lo atribuyó a ese «clima de neurastenia» propio de los «políticos de este país». El doctor Turbay paró el golpe y convirtió la mutilación apresurada del reportaje en una simple «corrección de pruebas y la modificación autorizada de un escrito» como cuestiones de «uso diario que no pueden dar asidero para la pequeña tormenta suscitada» (L. IX-6). Sorteado este incómodo suceso, del cual la prensa liberal guardó un discreto silencio, el

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

Glucosómetro PADCO

Para la determinación rápida
y exacta de la glucosa
de la orina



ALMACEN PADCO

Bogotá, calle 12 número 6-45

Telégrafo: PADCO

Apartados: Aéreo 39-01 Nal. 12-83

Parquets y entablados finos

Siéntase orgulloso de su patria, de que haya en Colombia una industria nacional de pisos de

PARQUETS Y ENTABLADOS FINOS,

que pueda anunciar y comprobar que sus productos son superiores en calidad y belleza a los similares extranjeros

VISITE LOS MUESTRARIOS DE

PARQUETS Y ENTABLADOS FINOS,

DE LA CARRERA 7ª NUMERO 21-73

Jorge Ospina Gómez

partido ha entrado a enfrentarse a una crisis muy grave, establecida por el crimen de Mamatoco, las heridas mal cerradas de la convención, y los debates planteados contra el doctor Alfonso López Michelsen, el asunto de la hacienda de «Las Monjas» etc. *El Tiempo* y *La Razón* están de acuerdo en que el partido liberal se descompone y para muestra estos dos párrafos: «La culpa de lo que está pasando (T. IX-12) la tiene ese olvido de las jerarquías intelectuales, ese vertiginoso ascender de los sargentos a las mariscalías, de los tituladores de páginas a orientadores de la opinión, de los electoreros de barrio a padres de la patria». *La Razón* (IX-13) expresa así su pesimismo: «La gente está harta de todo lo que pasa, y en medio de la confusión de todos, quiere que se ensaye algo nuevo, y que ese algo nuevo no tenga nada que ver con las pugnas egoístas entre liberales ni entre conservadores, ni de liberales contra conservadores. Todos vamos de pellizcos al abismo».

Política conservadora El movimiento del partido conservador después de la elección de directorio radicó en los debates parlamentarios presentados por la minoría contra el gobierno. Por lo demás no hubo suceso que registrar en la organización interna del partido, fuera de los naturales preparativos para las elecciones de concejales.

Crimen de Mamatoco Talvez ninguna de las actividades políticas y administrativas de los dos meses anteriores, ha dejado de tener conexiones, directas o indirectas, con el asesinato del boxeador Fracisco A. Pérez, alias *Mamatoco*. En nuestra crónica anterior relatamos el hecho dejándolo en los comienzos de la investigación. Se sabía responsables materiales al subteniente de la policía Santiago Silva y los agentes de la misma Rubén Bohórquez y Oliverio Ayala. Faltaban los autores intelectuales. El primero en caer fue el comandante de la policía nacional mayor Luis Carlos Hernández Soler (T. VIII-19). El fundamento de su detención radicó en las declaraciones juramentadas que rindieron el presidente de la república y el gobernador de Cundinamarca, en las cuales señalaron el nombre del mayor con base en los informes que recibieron al día siguiente del crimen; y, además, en las actividades que desplegó Hernández Soler para despistar a la justicia enviando testigos falsos etc. Detenido el comandante, la confesión de los asesinos se sucedió inmediatamente: cada uno por separado, y en forma idéntica, (T. VIII-20), refirió el desarrollo del crimen. El mayor Hernández los instruyó en los detalles y les suministró los puñales para cumplir la «comisión». En el careo de rigor los ejecutores materiales se sostuvieron en lo dicho frente a Hernández Soler. Este negó hasta el final y solo se consideró encubridor. El asunto tuvo una complicación más grave: aparecían el secretario general de la presidencia, doctor Uribe Durán, el entonces director de la policía Barrios Trujillo, el prefecto de seguridad, señor Hernández Ruiz, el coronel Fidel Cuéllar, secretario de la policía y oficiales de la misma, como no ajenos al conocimiento del crimen (S. VIII-21). El día 14 de julio, día del asesinato, los mencionados caballeros celebraron una reunión cuyos fines no están claros. Todos los concurrentes en sus declaraciones ante el juez cayeron en contradicciones. Estos hechos, más o menos inexplicables, mantuvieron tensa la república. Toda la prensa pedía justicia implacable. *La Razón* (VIII-21), invitaba al parlamento a desentrañar «el aspecto per-

REUMASAN es linimento para dolores musculares. (Producto J.G.B.)

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

CARRERA 8.ª NUMERO 12-25

ULTIMOS ESTILOS EN

DAMASCOS

PARA MUEBLES Y CORTINAS

TAPETES DE LANA

NACIONALES

CARRERA 7.ª NUMERO 17-45

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

Cooperativa de Crédito de Bogotá, Ltda.

Sociedad cooperativa de crédito y de servicios especiales

Fundada en 1936, como extensión de los servicios sociales de la

Pontificia Universidad Católica Javeriana

Deposite sus economías en esta cooperativa. Recibe de cincuenta pesos ($ 50,00 m/cte.) en adelante, sin limitación. Paga el ocho por ciento de interés anual, por mensualidades vencidas. Pida informes.

CONSILIARIO: R. P. FELIX RESTREPO S. J.
Rector Magnífico de la Universidad Javeriana.

PRESIDENTE: DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ
Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad.

GERENTE: DR. AUGUSTO TORO LOPERA

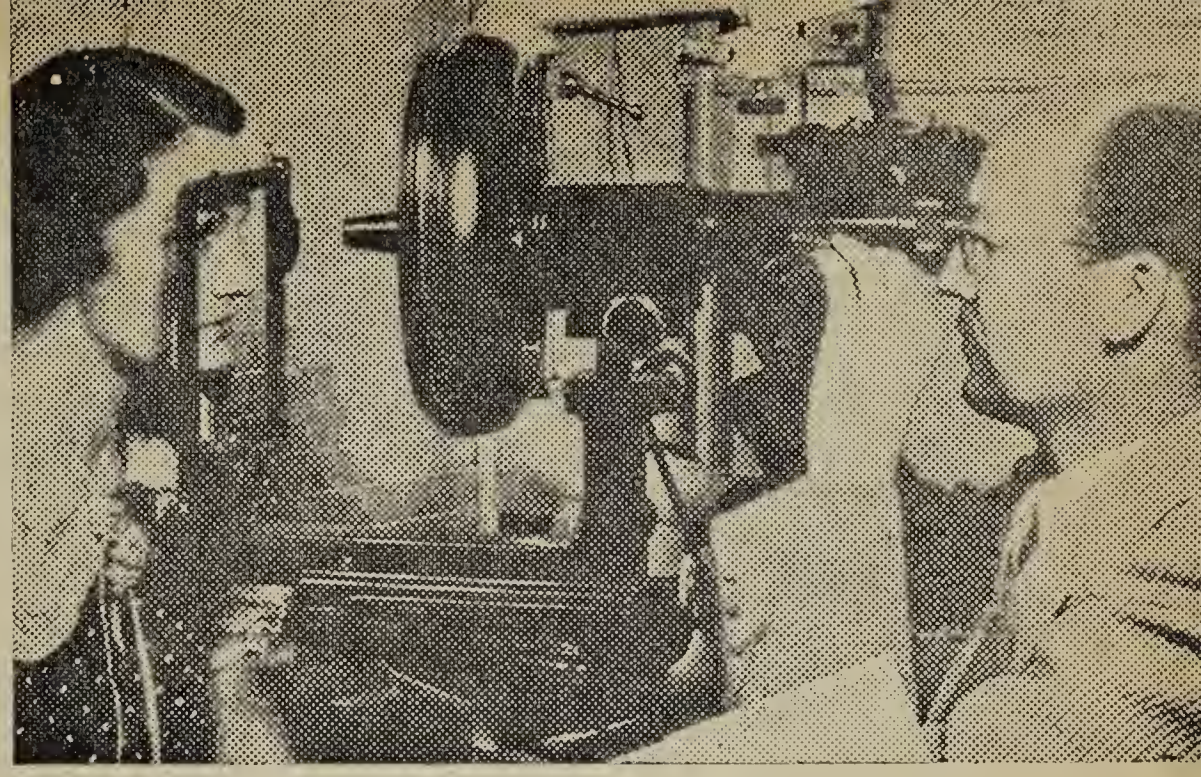
CALLE 13 NUMERO 8-42 — TELEFONO 77-65
BOGOTA

sonal y circunstancial de este delito», además de hacer hincapié sobre el actual estado de descomposición moral. *El Liberal* situaba el crimen como uno de tantos en nuestra historia política, sin olvidar poner la puntería en determinada dirección al recordar la matanza de Gachetá. Allí montaba Calibán su concepto de que «ciertos Panglosses» (T. VIII-25) lo ven todo de color de rosa. Y agregaba textualmente: «Táctica torpe y mendaz que hay que atajar antes de que cause mayores daños y prepare la impunidad». *El Liberal* reafirmaba sus opiniones y elogiaba la velocidad con que se estaba efectuando la investigación. *El Siglo* (IX-12) expresaba: «Seguirá un encubridor en la secretaría general de la presidencia y otro en la interventoría de precios?». No era menos explícito Calibán respecto de Uribe Durán, y calificaba su actitud en el negocio como de una «terrible imprudencia», que «no le habilita para desempeñar un cargo de responsabilidad cerca del presidente». *El Liberal* (IX-5), responde nuevamente con el recuerdo de Gachetá y advierte que la administración actual recibió la institución de la policía con todos los vicios de la anterior. El fuego se mantuvo constante entre *El Tiempo* y *El Liberal*. Agudizado aún más, toda vez que el primero (IX-7) informó que el señor Abelardo Forero Benavides, actual ministro de trabajo, había sabido del crimen veinticuatro horas antes de cometido. El ministro, en airado discurso pronunciado en el senado, rectificó la versión y la corporación se mostró satisfecha con las explicaciones del señor Forero Benavides. El director de *El Tiempo* (IX-9) se apresuró a dar excusas al señor Forero; pero como este hubiera manifestado en su oración que *El Tiempo* había calumniado varias veces, Calibán reaccionó (IX-9) notificándole al ministro: «No le vamos a tolerar ninguno de sus desplantes. Por más que sean perfectamente cómicos». Mientras tanto, siguiendo el ejemplo del señor Forero Benavides, los doctores Uribe Durán y Barrios Trujillo ex-director de la policía, el primero en oficio al senado y el segundo verbalmente, explicaron su posición frente a los cargos que se les formularon. El doctor Barrios Trujillo informó sobre la famosa reunión del 14 de julio. Sobre ello anota Calibán (T. IX-9): «La información del 14 de julio es demasiado vaga para considerarla como plenamente satisfactoria». Y destaca el mismo periodista lo confuso de la situación del doctor Uribe Durán como de «evidente inferioridad». Al director de *La Razón* (IX-9) tampoco le convenció la «ingenua exposición» del ex-director de la policía. La primera fase de la investigación quedó concluída prácticamente, después de la reconstrucción del crimen. En esta diligencia los autores materiales confirmaron su culpabilidad y recorrieron el camino seguido en la noche del 14 de julio, con sus demás detalles.

Quinta columna El representante conservador Fernando Londoño y Londoño formuló al gobierno varias acusaciones (S. VIII-28), con motivo de haberse cometido algunas irregularidades en la expulsión del señor Heriberto Schwartau, acusado de espionaje. Este debate fue la prolongación del referente a la desorganización de la policía. El representante Londoño insistió en que Schwartau es colombiano y que sus actuaciones lo consagraban como traidor a la patria. La mayoría liberal estimó conveniente plantear una discusión en torno de la quinta columna. Como base de ella, tomó la palabra el canciller doctor Turbay quien presentó a

Contra Artritismo, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).

Optica Colombiana



El mejor instrumental para el examen científico de **SUS OJOS**

Más de 60 mil exámenes de ojos son su mejor garantía.

LOS MAS MODERNOS ANTEOJOS

DR. H. HENAO M.

Edificio Santa Fe, número 14-08 (cerca a la Avianca)

TELEFONO 8-0-4 BOGOTA

Frío - Lux Colombia Ltda.

Ingenieros de Refrigeración

AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA NUMERO 10-51 — BOGOTA

CALI ———oOo——— MEDELLIN ———oOo——— PEREIRA

AGENTES EXCLUSIVOS «FRIGIDAIRE»

PRODUCTO DE GENERAL MOTORS CORP.

MUEBLES REFRIGERADOS ESPECIALES PARA:

HOSPITALES — LABORATORIOS — COLEGIOS — HOTELES

FABRICADORAS DE HIELO

CUALQUIERA DE ESTOS MUEBLES ES POSIBLE ADQUIRIRLOS A LA MITAD DE PRECIO CON EL DOBLE DE CAPACIDAD

Escríbanos sin compromiso

la cámara una especie de hoja de servicios del señor Schwartau relacionada con sus trabajos de espionaje. El canciller (L. VII-31), encareció el peligro de la quinta columna, habló de lo que ella era capaz, y sugirió que la goleta Resolute fue acribillada y hundida por los alemanes con la ayuda informativa de Schwartau. Intervino el representante comunista Vieira, quien llamó al falangismo quintacolumnista. Como Vieira hiciera en sus tres discursos una intensa campaña comunista, *La Razón* (VIII-31) y *El Tiempo* (IX-3), participaron al representante mencionado la urgencia que había de no confundir al liberalismo con el comunismo y, por consiguiente la necesidad de combatir también esa quinta columna. De manera subitánea el debate tomó una vertiente inesperada: el representante Silvio Villegas se presentó a la cámara (S. IX-14) con documentos probatorios de que el doctor Alfonso López Michelsen, hijo del presidente de la república, como apoderado de «extranjeros sospechosos» se ha enriquecido a base de los fondos congelados a tales extranjeros por el gobierno. En esta forma la minoría tomó la contraofensiva y calificó a los allegados del ejecutivo como más quintacolumnistas. Igualmente el representante Villegas acusó al presidente de la república de haber mandado construír en la hacienda de «Las Monjas», perteneciente a la familia del doctor López, unas casas para alojamiento de la tropa. Terminada la exposición del doctor Villegas, saltó en defensa del gobierno el ministro Londoño Palacio quien «con la ligereza que le es peculiar» (R. IX-14) contestó los cargos a base de agresión verbal y personal formándose así una de las tradicionales zambras parlamentarias. Con respecto a los cargos formulados por el representante Villegas, *El Tiempo* se muestra en desacuerdo en lo referente a la posición personal del presidente de la república (IX-14). Pero en lo atañedero al doctor López Michelsen hace la reserva de que «ha debido recordar su calidad única y preeminente de hijo del primer magistrado de la república», lo cual en «Colombia se convierte en un lastre tremendo, casi en un grillete». Calibán es del mismo parecer en esta clase de negocios y por eso invita a recordar «cómo en este particular las democracias son muy celosas. Injustamente celosas sin duda». Y el doctor Juan Lozano (R. IX-14) teme por la suerte de este debate al pensar que «ninguno de los miembros liberales de la actual cámara tiene la posición y el prestigio necesarios para hacerse oír con respeto». La conclusión de este párrafo de *La Razón* también es algo angustiada: «Y en cuanto a los ministros actuales, cuandoquiera que no estén por cualquier impedimento, presentes los titulares de gobierno, relaciones y educación, el resto de ellos haría mejor servicio al gobierno callando que interviniendo». En tal estado quedaba el debate en la fecha con que termina esta reseña.

Administración El punto administrativo de mayor importancia en el mes, no puede ser otro que el de la reorganización de la policía nacional. El asesinato de Mamatoco dio suficiente motivo para que el gobierno, al amparo de la crisis ministerial aceptara la renuncia del director de esa entidad, doctor Barrios Trujillo. Es de advertir que el doctor Barrios motivó su renuncia en la multa que a él y al prefecto nacional de seguridad, doctor Hernández Ruiz, les impusiera la doctora Rosa Rojas por irregularidades cometidas en el proceso investigador de la conspiración. A propósito de la multa leamos a Calibán (T. VIII-24): «Una mu-

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO. (Producto J. G. B.).

RECUERDE:

Solo tiene un par de ojos para toda la vida

Resguárdelos exigiendo:

LO MEJOR

en servicio optométrico

LO MEJOR

en taller óptico

LO MEJOR

en materiales ópticos

donde:

SCHMIDT HERMANOS

Optica

Calle 12 número 7-29. Teléfono 44-31. Bogotá

Editorial Difusión, S. A.

ARGENTINA — CHILE — PERU y COLOMBIA

BOGOTA, calle 10 número 6-52 — Plazuela Cuervo

La tarea cumplida por esta empresa en sus años de labor, con sus 6.000.000 de libros católicos y más de 600 títulos diferentes editados y distribuídos en toda América de habla española, es de por sí una credencial que se complace en ofrecer a la consideración del Venerable Clero Colombiano, poniéndose como siempre a sus gratas órdenes, ahora con oficina y depósito en Bogotá.

jer les está dando a sus colegas de la administración de justicia lecciones de energía y equidad que ellos debieran seguir». Aceptada la renuncia del doctor Barrios y trasplantado al cargo de interventor delegado de precios, por Cundinamarca, el gobierno designó como director de la policía al Dr. Alfonso Araújo. Este nombramiento fue recibido en el país como una especie de alivio nacional. El Dr. Araújo inició desde el primer día una reorganización total. Los comandantes divisionarios presentaron renuncia protocolaria de sus cargos e igualmente algunos jefes de sección. El director nombró en reemplazo de estos comandantes a los capitanes del ejército nacional, señores: Jaime Lozano, Luis A. González, Emilio Tovar, Alfonso Sáiz, Hernando Gutiérrez, Francisco Rojas, Hernando Leiva, Alberto Rueda, Enrique París, Luis Pérez, Alvaro Pachón de la Torre, Tenientes Jorge Mogollón y Gerardo Ayerbe. Esta disposición que dio una prenda más de tranquilidad (S. IX-2), no fue recibida con agrado por los comandantes retirados. Según afirma el diario citado, el coronel Carlos Galvis Gómez increpó al doctor Araújo «por lo que él considera una grave injusticia». Se rumoró un conato subversivo de los oficiales desplazados, que no tuvo consecuencias. Esta primera medida del doctor Araújo era indispensable, en opinión de Calibán (T. IX-2), quien al agradecer a los comandantes su renuncia, ve con muy buenos ojos la reforma general de la institución. «Los remiendos habrían sido funestos», es su tesis. Igualmente el doctor Araújo dictó una resolución por medio de la cual se abre un nuevo curso de comandantes, en la escuela de Muzú, exclusivamente para abogados titulados.

Crisis ministerial La segunda crisis de gabinete presentada al gobierno del presidente López quedó solucionada en la siguiente forma: ministro de gobierno, Darío Echandía; de relaciones, Gabriel Turbay; de hacienda, Arcesio Londoño Palacio; de guerra, Alberto Arango Tavera; de educación, Carlos Lozano y Lozano; de trabajo, Abelardo Forero Benavides; de economía, César García Alvarez; de obras, Marco Aurelio Arango; de correos, Alvaro Díaz. Fuera del gabinete quedaron los señores Santodomingo, Parga Cortés, y Rivas Camacho. Gobernador de Cundinamarca se designó al doctor Moisés Prieto. Observaba *La Razón* (VIII-24), que el cambio de puesto del doctor Arango Tavera, era con el fin de disimular el fracaso de la interventoría de precios y terminar discretamente con esta seccción. Y al referirse al nuevo gabinete (R. VIII-25), lo hacía elogiosamente, no sin poner algunas tildes en ciertas cabezas ministeriales: «El señor César García Alvarez es ya casi un personaje a fuerza de ocupar altos empleos públicos»; el señor Forero Benavides «tiene el defecto de tener malas costumbres políticas, adquiridas durante su adolescencia de político de pueblo, y que infortunadamente aparecen consuetudinarias e incurables». «Igual defecto en grado más consciente y doctrinario tiene el señor Moisés Prieto». Y finalmente: «los demás ministros son, según parece, diligentes empleados que cumplen con su deber», las únicas figuras de relieve son Echandía y Turbay, según el director de *La Razón*.

Sigue en la pág. (132)

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

Sintonice

por la

NUEVA GRANADA

BOGOTA

Onda corta 6.160 kcs.
Onda larga 1.105 kcs.

Entre Semana:
7:30 a.m., 12:30 p.m.
7:30 p.m., 10:00 p.m.

Los Domingos:
1:00 p.m.
8:55 p.m.

BIBLIOTECA DE LA
Universidad Javeriana

Las mejores obras de los profesores de la Universidad, escritas por verdaderos especialistas en cada materia y cuidadosamente editadas bajo su dirección. Los volúmenes hasta hoy editados son tratados completos de máxima autoridad científica.

DERECHO

I — LAS SUCESIONES, por HERNANDO CARRIZOSA PARDO. 528 págs., tamaño 17 × 25 cms., 2ª edición, a la rústica $ 5,00

II — FILOSOFIA DEL DERECHO, por JOSE MARIA URIA S. J. 784 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 6,00

III — MEDICINA LEGAL Y PSIQUIATRIA FORENSE, por GUILLERMO URIBE CUALLA, 642 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 6,00

IV — DERECHO CONSTITUCIONAL COLOMBIANO, por FRANCISCO DE PAULA PEREZ. 480 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 3,50

V — EL NUEVO REGIMEN DE BIENES EN EL MATRIMONIO, por JOSE J. GOMEZ R., 344 páginas, tamaño 17 × 25 cms., 2ª edición, a la rústica 3,50

MEDICINA

I — ANATOMIA HUMANA, tomo I, OSTEOLOGIA, por NESTOR SANTACOLOMA GARRIDO. 264 páginas, tamaño 15 × 23 cms. profusamente ilustrado, en fina encuadernación completa de percalina 7,00

En pedidos por correo de un solo volumen deben remitirse $ 0,30 para portes de correo. En pedidos de dos o más volúmenes el 5 % de su valor total. Despachamos pedidos contra reembolso.

EDITORES Y DISTRIBUIDORES

Librería Voluntad, S. A.

APARTADOS

BOGOTA	MEDELLIN	MANIZALES	BUCARAMANGA	PASTO
2555	42	99	135	102

ORIENTACIONES

¿Cultura o agricultura?

Mucha tinta ha corrido este año acerca del tema «educación y cultura». En el balance concreto de la educación pública, predomina en general en las memorias oficiales y en los comentarios periodísticos un justificado pesimismo. No hay continuidad en los planes de enseñanza, no hay orientación pedagógica, y los frutos cosechados están por debajo de los propósitos y de la propaganda. El tema se convierte entonces en plan futurista al que cada cual aporta los remedios que le inspira su mentalidad.

Pero un pesimismo derrotista parece querer predominar en las mentes de algunos escritores que pretenden hacer tabla rasa no sólo de lo que se ha hecho en Colombia en materia de cultura y educación, sino de los ideales mismos que las sustentan. Esa posición es rotundamente inaceptable. Se asienta con dogmatismo beocio que en Colombia no hay ni ha habido cultura: no ha habido ni hay poetas, ni filósofos, ni periodistas, ni críticos. Y todo ello por una simple manía exótica, o por la sencilla razón de que en el extranjero somos desconocidos. ¿El remedio? Digno del derrotismo que lo engendra: el sanalotodo de esta absoluta decadencia intelectual es una educación realista y pragmática; vamos a educar al pueblo para la agricultura y la industria; echemos por la borda toda enseñanza teórica; que el homo œconomicus *destrone de una vez por todas al* homo sapiens.

Tamaños despropósitos se dicen en nombre del progreso y de la «intelectualidad». El desconocimiento absoluto de la realidad colombiana, y quién sabe qué descabellados propósitos, presiden juicios tan aberrados. La obra maravillosa de la Iglesia católica que educó a este pueblo y que sigue en la selva sacándolo de la barbarie, queda envuelta en la nube del silencio, cuando no de injustas recriminaciones. Y mientras ciertos escritores proclaman a voz en cuello la libertad de enseñanza, piden una coyunda totalitaria de tipo marxista para la educación privada que en Colombia, según las últimas estadísticas que conocemos, es obra de las comunidades religiosas en su mayor parte y representa el 79 % de la educación total del país. Ideologías trasnochadas que indican cuán atrás de la civilización contemporánea viven algunos de nuestros «intelectuales». No hay derecho para hablar así cuando las democracias modernas han superado la etapa laicista e intervencionista no sin duras luchas y descalabros.

Inglaterra, Estados Unidos, Holanda, Bélgica, Brasil, y tantos otros países, no sólo se han dejado ayudar por la iniciativa privada, sino que la han protegido y subvencionado largamente.

Y en cuanto a orientación, no podemos los católicos transigir con esa ideología materialista para la cual el hombre es un animal al servicio de la industria y de la economía. Todo el quebrantado sistema roussoniano y la doctrina marxista van involucrados en ese desprecio por los conocimientos teóricos y por la cultura auténtica. Es claro que para tales mentores no haya habido poetas, ni haya habido cultura en Colombia.

No sólo países de viejas culturas sino países nuestros como Brasil y Ecuador vuelven al estudio de las humanidades clásicas. El congreso de Budapest, presidido por Paul Valéry y otros intelectuales como Marañón y Duhamel, proclamó en vísperas de la tragedia europea el descalabro de la cultura materialista, y como remedio inaplazable, la vuelta a las humanidades. Ahora acaba de hablarnos en el mismo sentido Mr. Willkie. Y cuando en un país en guerra como Estados Unidos se dejaron decir algunos que era menester orientar la educación hacia la industria únicamente, se suscitó el examen severo de estas cuestiones y hubo respuestas como la del profesor Kotschnig que afirma:

La razón de la quiebra de la educación excesivamente pragmática se explica porque se ha perdido la noción clara de los fines de la vida humana a costa de los fines de utilidad inmediata que confunde los valores con el lucro. Solo nos hemos preocupado de los medios con detrimento del fin. Nada pues, concluye el profesor Kotschnig, contribuirá tanto a realzar el sentido desquiciado de los valores auténticos, como el retorno a la enseñanza de la filosofía, de la religión y de la historia.

Y en una tribuna periodística de primer orden en los Estados Unidos, leemos:

La hipótesis de que en la guerra sólo cuentan las ciencias aplicadas es insostenible. Los magnos problemas que exigen solución no sólo en la postguerra sino en la batalla, pertenecen al dominio de las humanidades. No cabe duda que a las ciencias exactas corresponde un papel considerable, pero eso una vez que se hayan determinado los fines de la sociedad, pues por sí mismas tales ciencias tienen muy poco que decir en la determinación de esos fines y valores. La máxima tarea del momento, fuera de ganar la guerra, consiste en una educación social, que entrañe en sí misma la comprensión del fin último de la vida, un diáfano sentido de la jerarquía de los valores, el conocimiento de las fuerzas que condicionan la actividad humana, una apreciación ecuánime de los peligros que hay que evitar en la organización de la seguridad, un ardiente anhelo de edificar un mundo donde haya más justicia.

Esperamos que funcionarios ciegos no vuelvan a insistir en la campaña contra el mantenimiento durante la guerra de la educación desinteresada, porque perjudicarían seriamente la reconstrucción de la post-guerra.

Lección preciosa para quienes quieran ver y oír. Yo no sé qué filosofía es esta que viendo no ve y oyendo no oye. A Europa no le faltaba nada de lo que piden nuestros pioneros criollos del progreso, y sin embargo, se desplomó. Hay algo más importante y más urgente que la industrialización y la tecnificación de un país. La fuerza vence a la fuerza y el pez grande se traga al pequeño. Pero la fuerza no vence al espíritu. Y si hoy hay esperanza de resurrección para pueblos como Francia o Polonia, no es precisamente de la máquina de donde les ha de venir la vida, sino del espíritu, y no del espíritu entendido a la buena de Dios, sino de la religión, que cuando es la católica, resiste el paso de las hordas porque sitúa al hombre en un fuerte irreductible: la fe en destinos eternos.

Es curioso que ninguno de los muchos hombres de alta cultura que ha tenido Colombia, desde Caldas hasta Valencia, haya profesado esa filosofía pragmática o se haya sumergido en la desesperanza derrotista. El único pesimismo a que hay derecho proviene de pensar que tal género de descastados llegaran a ser los más en Colombia.

La obra del Padre Campoamor

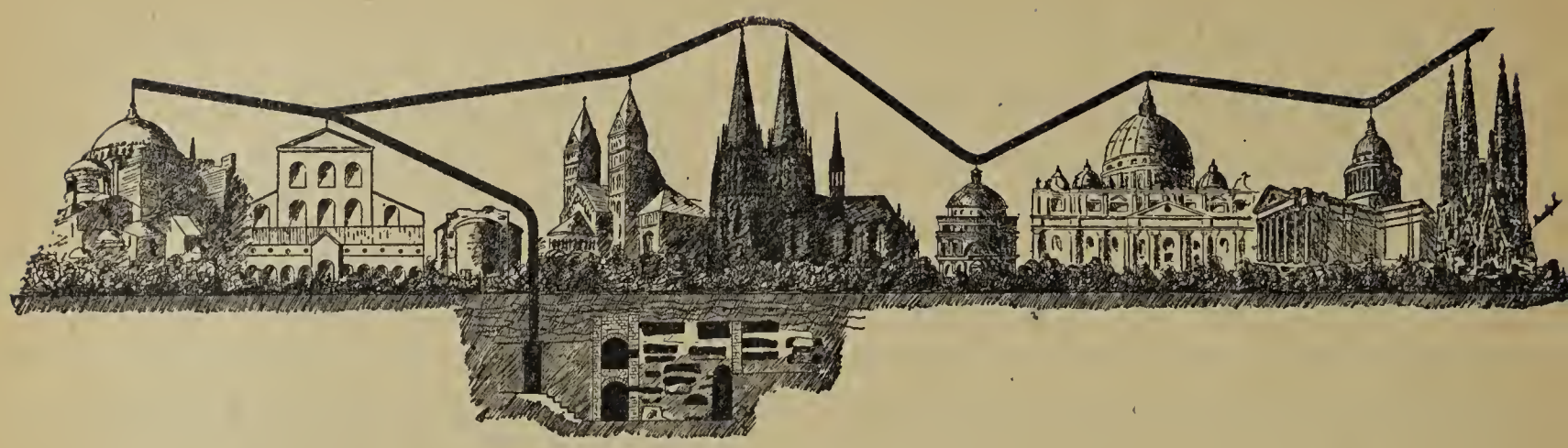
El P. José María Campoamor S. J., fundó hace treinta años el Círculo de Obreros y la Caja de Ahorros. Con el apoyo y la simpatía de grandes políticos y financistas, lleva adelante su obra, la de más alcance social realizada hasta hoy en Colombia. Bogotá otorgó por primera vez en las fiestas centenarias el premio Jiménez de Quesada a este infatigable servidor de la clase obrera. La prensa de otros países, por no decir nada de la colombiana, se ha ocupado del Círculo de Obreros y de la Caja de Ahorros con el entusiasmo que suscita una obra ejemplar.

Las ideas todas del P. Campoamor son de una simplicidad esquemática, y se expresan en lo que él llama su disco. Y es gran satisfacción suya que ese disco en vez de gastarse con los años, resulte ahora conforme con las más recientes orientaciones pontificias. Crear la prepotencia económica en favor de las clases asalariadas, es su sueño dorado. Vibrante de emoción social y conocedor como ninguno de la miseria del jornalero, no se echa a vociferar por esas plazas, sino que busca la redención obrera como quiere el Sumo Pontífice, con la colaboración de todas las clases sociales. Hay injusticias en el capital, pero también hay injusticias en ciertas reivindicaciones sociales. Ambas tiranías se resuelven en la creación de un capital que depositado en la Caja da Ahorros convierte su rendimiento total en beneficio de los trabajadores. Si en vez de dos millones de pesos que es lo que hoy tiene esa entidad, tuviera ciento, el día de mañana ese capital resolvería el problema del salario familiar y crearía casas higiénicas, escuelas, teatros, y sobre todo fábricas y talleres en donde se realizaría en grande lo que en pequeño realiza hoy el Círculo de Obreros: la vida cristiana en los diez mandamientos.

Ya la obra se ha extendido a varias ciudades de Colombia con éxito sorprendente. Pero el P. Campoamor no está contento con esos éxitos, ni siquiera con los aplausos de la Santa Sede, de la jerarquía, de los gobiernos, de los diplomáticos, de los parlamentarios y periodistas, hasta no ver confundidos en un abrazo cristiano a ricos y pobres. Como realista y dinámico que es, no gusta de palabras y promesas, y sólo quiere que los católicos obedezcan las directivas pontificias en la creación del gran capital obrero, en la cristianización de la economía. Que los ricos depositen los dineros muertos en la Caja de Ahorros, y los pobres entren en esa escuela de previsión y economía.

Obra de higiene social, obra urgentísima que no permite dilaciones ante el avance de reivindicaciones tiránicas. Si el día de mañana triunfa esa tiranía, no será difícil deslindar responsabilidades. El P. Campoamor no pretende ser más que un soldado de la causa social católica; su obra, triunfante o fracasada, será una de las páginas más brillantes de la Iglesia colombiana, que luchó en él por la libertad del ideal cristiano de la vida. Si la hoz y el martillo enyugan a las masas obreras que son todavía de Cristo, la responsabilidad recaerá en quienes rehuyeron el encuentro fraterno en esta zona trazada por el Papa, y defendida por el primer soldado de la sociología católica en Colombia.

JUAN ALVAREZ, S. J.



Página artística

La arquitectura incomparable

Estudio sobre la ascensión y ondulaciones de la línea arquitectónica cristiana

SEGUNDA PARTE: LA ARQUITECTURA CRISTIANA EN OCCIDENTE

Segundo período: El templo desde el renacimiento hasta el neoclasicismo (siglos XV-XIX).

INTRODUCCION

Hemos desarrollado con más o menos felicidad el primer período de la arquitectura cristiana en Occidente, el período románico-gótico, y llega la hora de entrar en el estudio del segundo período que se inicia con el renacimiento.

El renacimiento fue un instante crucial en la historia de la cultura occidental, y es preciso considerarlo brevemente en su conjunto: tal es nuestro propósito en esta introducción.

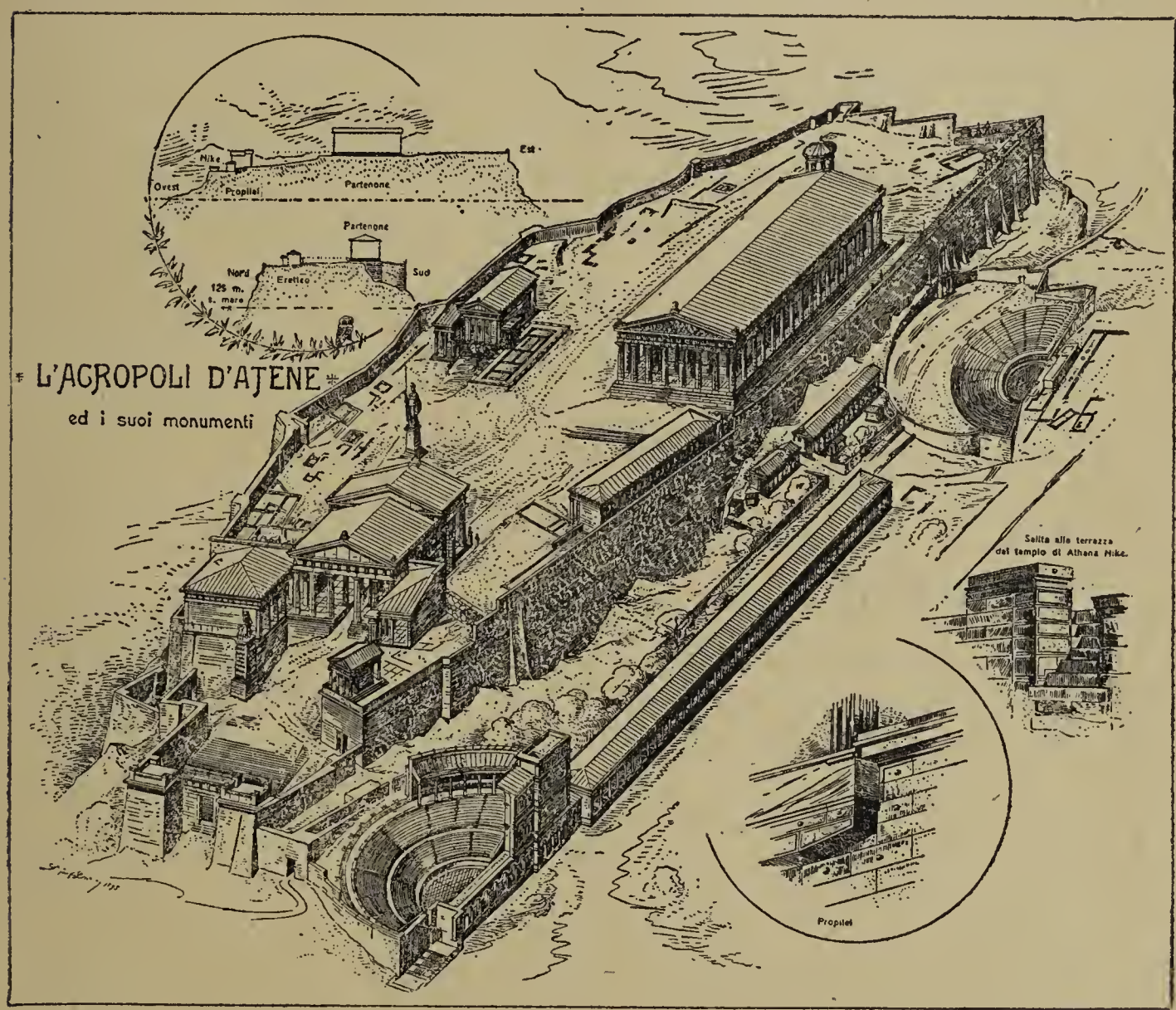
Propósito tanto más arduo cuanto el tema es más complejo y más limitado el espacio de su exposición. Veamos sinembargo de intentarlo, mirándolo en estos tres aspectos que se van recogiendo como los planos de la perspectiva cónica: el renacimiento considerado en la historia, en el arte, en la arquitectura.

Y aquí, en el umbral mismo, quisiéramos hacer una suerte de salvedad: en esta síntesis introductoria no tenemos espacio para probar o exponer con amplitud nuestras afirmaciones, por lo cual nuestros lectores nos permitirán consignar solamente la fórmula de nuestra mentalidad en una materia que puede ser apreciada por los escritores con muy varios criterios. Dado el caso, estaríamos dispuestos a ser más explícitos, pero fuera de este artículo que debe ser reducido a sus precisas fronteras.

§ I — El renacimiento históricamente considerado

El renacimiento es ante todo un hecho histórico de gran trascendencia y afecta toda la actividad humana, desde las prácticas de la jardinería hasta las doctrinas religiosas. En este sentido general entendemos por renacimiento un conjunto de tendencias ideológicas y de manifesta-

ciones culturales, iniciadas hacia el fin de la edad media y producidas por una asimilación de la antigua cultura romano-helénica en los pueblos nuevos de Europa, cuya cultura propia se había ido formando desde los primeros siglos cristianos hasta los últimos tiempos medioevales [1].



(Reconstrucción de G. Durm).

FIGURA 247—La Acrópolis de Atenas

Aparentemente, este fenómeno de renascencia cultural podría tomarse por una manifestación superficial del gusto en materias de arte, ya que el gusto de las sociedades es cosa tan inestable como las modas inventadas por él en nuestros días. En realidad el fenómeno histórico tenía mucho más arraigo y estaba preparado por causas hondas, de esas que pueden producir cataclismos en el mundo. Después de largos siglos de trabajo incesante, la Iglesia había estabilizado los pueblos incultos; ha-

[1] El término «renacimiento», para nombrar este período histórico, es más bien moderno y en este sentido preciso se debe a Michelet en su *Histoire de France* (1833-1857), en el tomo que consagra a la revolución cultural de los siglos XV y XVI. En un sentido algo aproximado al actual había usado el nombre italiano *rinascita G. Vasari* en su obra *Le vite dei piu eccellenti Architetti*, etc., 1550, y esa voz y su sinónimo *rinascimento* parece haber inspirado el sentido del francés *renaissance* ya en una significación más precisa, como lo usaron Seroux d'Agincourt en su *Histoire de l'art par les monuments* (1811-1823) y Stendhal en su *Histoire de la peinture en Italie* (1817).

bía fundado la ciudad en el orden constructivo, y lo que es más, en el orden civil; había educado al trabajador para la vida campestre y urbana, y había cultivado los talentos escogidos, primero en las escuelas monacales y palatinas y luégo en los «Estudios generales» o universidades. Aquellas razas jóvenes habían dado ya frutos riquísimos en el terreno artístico, científico y moral. Las llamadas «tribus bárbaras» se habían hecho capaces de poblar las universidades y los monasterios, de escribir ciclos épicos y líricos en lenguas nuevas, de crear las catedrales y de producir y educar hombres como Erwin von Steinbach, Rogerio Bacon, Carlo Magno, Luis IX, Duns Scoto, y Tomás de Aquino. Y la Iglesia había hecho más: ella había tendido su manto maternal y abrigado en su regazo, unificándolos en su amor, a los pueblos más diversos y hostiles, y por encima de las fronteras y del móvil vaivén de la vida terrena, había desplegado su revelación de eternidad, casta, sosegada y acogedora como un cielo azul.

Pero la vida humana es demasiado compleja y demasiado imperfecta, para quedar siempre compenetrada con la vida cristiana, y la Iglesia tiene demasiado sentido realista, para querer suprimir las tendencias profundamente humanas en las sociedades y las conquistas profundamente humanas en la historia. Por eso en la Europa trasformada y unida por la Iglesia, seguían viviendo, en parte por el cuidado de la Iglesia misma, en parte por su tolerancia, muchos elementos culturales recibidos de los pueblos paganos. Y así como los artistas cristianos de Roma y de otras ciudades admiraban todavía los restos de los templos y los foros construídos por los artistas gentiles, así los doctores de Bolonia y de otras universidades enseñaban ya desde el siglo XII el derecho romano, y los monjes de Saint-Denis y de otras abadías copiaban y guardaban las obras de Herodoto, Homero, Demóstenes, Anacreonte y Safo, y las de Tito Livio, Cicerón, Virgilio, Ovidio y Horacio.

La cultura pagana en manos firmemente cristianas puede ser un poderoso motor de progreso; pero en manos débilmente cristianas puede convertirse en fuerza de corrupción retrógrada. Y como en la Europa medioeval no todas las almas eran de veras cristianas, ni todas cristianas a medias, desde muy antiguo el Occidente llevaba en su seno gérmenes cuyo desarrollo podría tomar muy variadas formas, contrapuestas en su estructura y en su perfil. Ese desarrollo vino a su tiempo cuando la misma vida de Europa había alcanzado cierta adultez.

A lo largo de la Edad Media, los elementos que determinan el sentido y el volumen de una cultura, se habían desenvuelto y multiplicado con vigor, aunque no siempre en la mejor dirección.

La estabilización de la vida civil, con sus buenas consecuencias en la educación, en el arte, en la industria, en la agricultura, en las vías de comunicación terrestre y marítima, había dado amplio vuelo al comercio, y el comercio, amplia y poderosamente extendido, había traído la multiplicación de la riqueza, que a su vez contribuía reversible y proporcionalmente en el desarrollo general de la vida. Y es típico el hecho de que, por ejemplo en Florencia, la ciudad que más influyó al principio en este resurgimiento cultural, los más ricos comerciantes, los Médicis,

Para responder a esta grave pregunta es preciso que fijemos nuestra atención en Italia, donde nació el renacimiento, donde se alimentó con hartura y donde desarrolló sus músculos atléticos, para salir con la clava de Hércules y extender sus hazañas más allá de las columnas en que se leía: *Non plus ultra!*

El renacimiento no hubiera podido darse en otra nación fuera de Italia. Fuera de Italia, Europa tenía recuerdos romanos y griegos; pero la nueva cultura cristiana era tan rica y fuerte que los había dominado o absorbido. En cambio, Italia nunca se entregó del todo a la cultura nueva; nunca se entregó sin reservas a la inspiración gótica como el resto de Europa. Y por otra parte, en Italia no se puede poner la vista en el suelo sin tropezar con un fuste estriado tendido sobre la hierba; no se puede levantar la vista sin que se contemplen las ruinas de la columnata y del entablamento romano recortando sus líneas fracturadas y sugerentes sobre el limpio horizonte. Y allí estos no eran meros signos externos: eran historia y vida. Era el orgullo vital de una raza que siente pasar por su raigambre la savia antigua, la misma savia de la gran encina que cubrió la *aurea Roma nostra* y todo el mundo conocido por encima del *Mare nostrum.*

Se concibe que en aquel ambiente la brillante vida del imperio pagano, primero llamara la atención con atractivo atávico, luégo arrobara en admiración y por fin se convirtiera en obsesión imitativa. Esta fuerza aprisionante actuó en forma más equilibrada en las almas firmemente cristianas y las encontró mejor dispuestas para hacer una aplicación acertada de lo antiguo a lo nuevo. Los Papas y los eclesiásticos, aunque en ocasiones tuvieron condescendencias lamentables con los artistas y obras paganizantes, sinembargo, en general, dieron con su enorme influjo dirección sensata al movimiento. Desde este punto de vista, la cultura moderna tiene una impagable deuda para con los Pontífices romanos, ya desde los tiempos de Inocencio VII († 1406) por su favor al renacimiento bien entendido. Por otra parte —y para hablar solo de Italia— los grandes espíritus cristianos, como Petrarca, Tasso, Leonardo de Vinci, Rafael, Verrochio, Donatello, Brunelleschi, Bramante, de ordinario representaron dignamente a la Iglesia en aquella delicada labor de interpretación. En los espíritus no poseídos del todo por la idea y la vida sobrenatural del cristianismo, la mentalidad y la vida natural pagana entraba, talvez a veces con alguna presión... pero entraba como anillo en el dedo... Los eruditos libertinos como Valla, Poggio, Bocaccio, Machiavello, etc., fueron los que en ciertas líneas influyeron de manera más definitiva, cuando ya el rizamiento renacentista empezó a convertirse en oleaje.

Entre este oleaje ascendente, férvido e invasor, tal como se desenvolvió sobre la móvil complejidad de la historia europea, avanzaban revueltas muchas cosas buenas y malas, como avanzan por entre las rompientes, empujados por los maretazos, los tesoros de un naufragio, mezclados con fragmentos inútiles y cuerpos podridos.

El renacimiento traía consigo, en primer término, el mayor conocimiento de la historia, legislación, lenguas, literaturas, y artes plásticas greco-latinas. Y si las noticias acerca de estos puntos sobre cualquier

pueblo tienen siempre valor para la cultura, son valiosísimas cuando se trata de los pueblos que en la antigüedad rayaron más alto en la organización social y en la perfección de las ciencias y las artes. Y un conocimiento a fondo de estas grandes cosas era tanto más útil y fecundo para el Occidente, cuanto que las lenguas romances y germánicas como la mentalidad misma y las costumbres de los pueblos nuevos se habían formado bajo un influjo penetrante del espíritu de Roma y Atenas. El descubrimiento y aprecio de esas obras de ciencia y arte era una preciosa contribución del renacimiento a la cultura moderna, germen para una perpetua y feliz fecundación de los espíritus, desde aquel tiempo hasta el fin de los siglos. Y ese aporte incomparable es lo que podemos llamar los tesoros salvados en el naufragio de los pueblos antiguos de Europa.

Pero en aquellos días, las mentes, deslumbradas ante la brillante visión del mundo antiguo, no tenían el tiempo ni la preparación suficientes para contemplar agudamente las obras en su verdadero sentido original, ni para discernir certeramente lo eterno de su humanismo, ni por tanto para definirles conscientemente el lugar que deben ocupar en la vida de los pueblos modernos. De ahí que, junto con una admiración motivada por las grandezas de la antigüedad, se produjera en los admiradores lo que con una expresión actual llamaríamos un complejo de inferioridad, por parecerles que su cultura, la cultura de los siglos cristianos, era sencillamente una miseria ante la redundante riqueza de la antigua. Para allegarse más a esas riquezas, se buscó toda clase de vínculos con Roma y Grecia: no solo se llegó a hablar familiarmente el latín en las cortes, sino que se inventaron relaciones genealógicas con los Flavios y Escipiones, y aun con Eneas, Agamemnón y Aquiles. Y como sucede en nuestros días que algunas familias adoptan la cursi elegancia de preferir cualquier nombre exótico —inglés o sueco— a nuestros bellos nombres castellanos, así los renacentistas traducían sus nombres al latín o al griego y un italiano Usodimare se llamaba *Ususmaris* y un español Torres se apellidaba *Turrianus,* y un francés De la Poirée se decía *Porretanus,* y un inglés Southwell se nombraba *Sotuelus,* y en Alemania un maestro de latín, Krachenberger se traducía *Graccus Pierius* y un heresiarca protestante —¡con mucha modestia!— tomaba el nombre griego de *Œcolampadios,* es decir, «Lumbrera de su casa»...

Toda esta pedantería de erudición seudoclásica, toda esta superficialidad de juicio, todo este servilismo de imitación, es lo que podríamos llamar broza inútil arrastrada por las olas del renacimiento.

Junto con estas necedades más o menos innocuas, se fue formando en muchas cabezas, y de las más influyentes, un real desprecio por los más altos valores de la cultura cristiana. El derecho de los pueblos germánicos, que se acercaba a su adolescencia, se hizo al borde del camino para dar paso al *jus romanorum;* las lenguas modernas, ya bastante desarrolladas, se llamaron *vernáculas,* es decir, dialectos de sirvientes; las academias y sociedades literarias empezaron a coleccionar epístolas, disertaciones y tragedias latinas, y hasta la religión se tuvo por cosa desapacible, tan privada de consuelos como de belleza. Todavía muchos años después, pero con pleno espíritu seudoclásico, *L'Art poétique* de Boileau proclamaba con solemnidad:

De la foi d'un chrétien les mystères terribles
D'ornaments égayés ne sont pas susceptibles.

Y es natural que si todo esto sucedía por una especie de sustitución de lo actual por lo antiguo, de lo cristiano por lo pagano, la vida moral corriera peligro de entrar por los mismos caminos. En la época del renacimiento una gran corrupción de costumbres, consecuencia, en parte de la turbación moral producida por el gran cisma, en parte por la relajación de la vida eclesiástica, en parte por el aumento de la riqueza y del lujo, preparó la aceptación integral del paganismo en la idea y en la vida, y esta aceptación aumentó por reciprocidad la depresión moral en la vida y en las ideas. Aquello ya no eran los tesoros del naufragio empujados por el oleaje, no eran ni siquiera los residuos inútiles del barco destrozado: eran los cadáveres descompuestos de las víctimas.

* * *

Esta suma de elementos buenos y malos, que entremezclados en los criterios y en los hechos fueron el renacimiento en la realidad de la historia, es lo que hace tan delicado el formular un juicio sobre ese período importantísimo y lo que hace también que los juicios sean a veces muy divergentes. De todas maneras se comprende con facilidad que una apreciación ajustada y objetiva sobre el renacimiento, debe ser guiada por un discernimiento certero e inspirada por una serenidad juiciosa, y por tanto no debe dar lugar ni a una aprobación incondicional ni a una reprobación absoluta. Para no repetir ideas, remitimos al fin de esta introducción un juicio sintético sobre la materia.

(Concluirá)

ED. OSPINA, S. J.

La nueva confederación de las Américas

por Clarence Finlayson
de la Universidad Católica Bolivariana

Tratándose de tema de tanta actualidad, hemos abierto nuestras páginas a voces autorizadas, para discutir el debatido tema del futuro de América. Hoy nos honra la colaboración del distinguido profesor chileno, C. Finlayson, del claustro de la Universidad Católica Bolivariana. *L. R.*

La guerra mundial número 2, ha revelado bruscamente el porvenir de las Américas. En pocas ocasiones como la actual se nos ha aparecido más de súbito el inmediato futuro del hemisferio occidental. Hoy, en 1943, cuatro siglos después del descubrimiento de Colón, la América empieza sólidamente su segundo descubrimiento: su descubrimiento político y cultural en relación con el resto del mundo.

Yo quisiera en este artículo llamar la atención sobre algunos considerandos que creo fundadamente han de ser los puntos básicos del mundo americano del mañana.

Primero—El primer hecho que ya se está produciendo es el desplazamiento de la cultura de Europa hacia las Américas. En las Américas se la está recibiendo, pero de diferente manera: en la América Latina esta reabsorción se está haciendo más lentamente, y tal vez por eso más de acuerdo con el temperamento y la idiosincrasia europea; en Norte América acaece un fenómeno de grandes proporciones: la cultura europea es recibida como un suplantamiento que todavía aparece como extraña, a pesar de los elementos raciales europeos ya existentes. Sin embargo, y en gran parte debido a la guerra y al aislamiento consiguiente, hay un intercambio enorme de mentalidad entre las dos Américas que, poco a poco, está solidificando un mundo nuevo. La nueva concepción de la política, por ejemplo, con su estructura democrática y llena de libertad, ha de nacer forzosamente en este continente. Esta democracia tendrá elementos sociales que, extendiendo los beneficios de la comunidad al individuo, mantendrá un nuevo puntal que será basado en el concepto de la persona, más que en el individuo.

Segundo—Siempre hemos creído, a lo largo de la historia, luchar por ciertas ideas que al final de cuentas han sido otras después de las liquidaciones de las guerras. La guerra, como todo fenómeno revolucionario, ha terminado por descubrir nuevas posibilidades, nuevos derroteros, que acaban por encauzar los destinos del mundo en muy nuevos y diferentes rumbos a los pensados al principio.

Tercero—La América Latina, no hay que olvidarlo, hizo su revolución francesa (en la guerra de la Independencia que la separó de España), pero *sin clase media.* El reajuste ha sido lento, muy lento, y a través de un largo período de revoluciones, de

inestabilidades. Hoy empieza apenas y de modo muy pequeño, la primera etapa de esta revolución francesa en la América Latina. Todavía permanecemos en un régimen semi-feudal. Este reajuste, acelerado desde la segunda década del siglo XX, ha impreso un ritmo especial a los problemas económico-sociales de la América Latina. El régimen capitalista, en general en derrumbe, permanecerá todavía en sus esenciales elementos en la sociedad norte-americana, y en presencia de un continente todavía semi-feudal, se prolongará en él como en su última expresión, su postrer latido.

Cuarto—Los Estados Unidos necesitarán a la América Latina urgentemente. Económicamente habrá, pues, un estrecha cooperación de ambas Américas. ¿Qué clase de cooperación será esta? Creo que habrá una Confederación de las Américas bajo la hegemonía de los Estados Unidos. Y no podrá ser de otra manera.

La primera etapa será la abolición de fronteras aduaneras. Esta abolición permitirá un libre intercambio de productos, dará el equilibrio económico y comercial, y manifestará desde luego la auto-suficiencia de América para bastarse a sí misma.

En la reconstrucción del mundo, y especialmente de Europa, no solamente los Estados Unidos han de tomar parte. Le corresponderá un gran papel a la América Latina. Y para mantener un adecuado equilibrio de capacidad y producción económicas, tanto los Estados Unidos, como la América Latina deberán trabajar conjuntamente; esta última, suministrando principalmente las materias brutas de la economía mundial.

Creo también que los Estados Unidos se moverán industrialmente hacia el sur: a implantar industrias en los propios países latino-americanos, con cierta ingerencia de sus propios gobiernos.

No creo que las grandes compañías americanas trabajarán en nuestro continente de una manera libre, como lo han hecho hasta ahora. Se impone una supervigilancia, una tuición del propio gobierno de los Estados Unidos sobre ellas, para que colaboren junto con los países donde trabajan. Y ellas no se mezclarán en política.

Los Estados Unidos tienen que entender que las relaciones comerciales y económicas han de ser permanentes.

Quinto—Hoy atraviesa el mundo por una crisis de fe, crisis que, como todas las cosas antinaturales, no durará mucho tiempo. El hombre contemporáneo ha desplazado a Dios de su vida, y esto constituye un semillero de enormes consecuencias y desgracias. Para reparar, y muy superficialmente, tal desplazamiento, el hombre contemporáneo se dirige hoy hacia el Estado. Es este quien hoy pretende asumir el lugar de Dios. El hombre se encadena así, más y más, a la proclividad material y nocturna del mundo. Una economía dirigida es en sí un gran factor de progreso y obedece y representa una concepción hu-

mana, pero una economía dirigida con fines simplemente estatales y con una mera concepción humana y egocéntrica del hombre es uno de los mayores males que pueden concebirse. En una tal concepción, los dictadores aparecen como representantes de la Divinidad, como sus profetas, como sus voceros oficiales.

Viene una concepción continental de la política. Y allí, en gran parte, descansa el futuro de las Américas. Se producirá una total supresión de los actuales puntos de vista totalitarios. El nacionalismo, sucesor en cierto sentido de los regímenes feudales, desaparecerá felizmente.

Sexto—Haya de la Torre ha dicho: «Ningún país es una isla; debemos aprender a pensar en un sentido continental». Esa es la nueva realidad: la confederación de las Américas que recibirá en depósito la herencia, todavía universal, de Europa.

Sétimo—Es interesante y sumamente curioso el observar cómo el continente americano expresa en todo sentido el nuevo futuro del mundo. En primer lugar, las Américas han realizado en la historia el trascendental hecho y la mundial función de constituír el centro de convergencia de las emigraciones de los pueblos y razas en su punto final y extremo. Es teoría hoy aceptada casi por todos los etnólogos y antropólogos, que los indígenas americanos provenían del Asia. De ese continente parecen haber salido y brotado las dos inmensas corrientes de emigración mundial; mientras unos pueblos recorrían el Asia siempre caminando hacia el este, los otros marchaban hacia Europa y Africa, hacia el oeste. Los primeros en descubrir la América fueron los asiáticos que probablemente la alcanzaron a través del estrecho de Behring y se difundieron posteriormente a lo largo de los nuevos territorios. Pero fue solamente en 1492 cuando los pueblos de Europa se movieron más allá de su oeste alcanzado y arribaron también a América. Inició esta aventura Cristóbal Colón, quien realmente descubrió un nuevo mundo para Europa, porque los navegantes escandinavos que habían llegado antes no propagaron más allá de muy exiguos grupos la gran noticia. Fue así como en 1492 se juntaron por fin las dos grandes corrientes emigratorias de circunvalación del planeta.

Este hecho histórico fundamental nos habla muy alto del destino de las Américas: estas representan el centro de un movimiento de pueblos y de razas que se encuentran a través de los extremos y que por ellos se contactan y vitalizan, creando así el nuevo mundo. Las Américas están llamadas a ser el centro de convergencia de todos los continentes, de occidente y de oriente. América está naciendo hoy con su destino espléndido.

Octavo—No es también un acaso el que los Estados Unidos, en solidaridad con el resto de América lleve hoy la guerra a dos polos opuestos: al oriente y al occidente. Contra fuerzas de destrucción que amenazaban y amenazan con destruír los grandes valores de la cultura y de la civilización, tanto en Europa como en el Asia, la América se presenta en la escena histórica

como defensora del mundo. Esta defensa le atraerá lógica e inevitablemente, para un cercano y casi inmediato futuro, el patrimonio de los grandes valores culturales y civilizadores, que en un ambiente humano, digno y libre, se desarrollarán con perspectivas aún insospechadas.

Noveno—Después de la guerra debe crearse una serie de organismos estables que tengan por objeto una unidad de acción en la existencia de ambas Américas. Así, por ejemplo, serían de gran utilidad:

1º—Un banco inter-americano, con sede en Wáshington y con sucursales en las capitales de los demás países.

2º—Una corporación de fomento (Development) que tenga por objeto el promover y acelerar las industrias, el comercio y la agricultura, de una manera conjunta y solidaria con *todos los países* del continente.

3º—Un congreso económico, para decidir la legislación, y con jurisdicción sobre todo el continente.

4º—Una confederación o corporación del trabajo y otra del capital, con relaciones entre ellas y con un consejo directivo común.

5º—Un departamento de salud pública, que se preocupe de la alimentación de las clases pobres, especialmente de la América Latina, cuando estas no puedan mantenerse como es debido, y de todos los campos pertinentes, tales como la lucha contra epidemias, enfermedades, etc.

6º—Un congreso político, con sede en Wáshington, y con representantes de todo el continente, de acuerdo con la población de los diferentes países. (Esta es una idea todavía lejana, pero que algún día será una realidad).

La América Latina será organizada a su vez en pequeñas corporaciones, las que cumplirán su papel dentro de esta confederación general. Así, por ejemplo, se establecerán las confederaciones siguientes:

1ª—Confederación de los países del Plata: Argentina, Uruguay, Paraguay.

2ª—Confederación del Pacífico: Chile, Perú y Bolivia.

3ª—Confederación de la Gran Colombia: Colombia, Venezuela y Ecuador.

4ª—Confederación de las Antillas: Cuba, etc.

5ª—México y Centro América.

6ª—El Brasil.

En toda la América se suprimirán todas las fronteras aduaneras. El comercio abarcará primeramente todo el mercado americano.

Décimo—El Canal de Panamá debe ser internacionalizado. Los Estados Unidos han de comprender que sólo así podrán contar, sin dubitaciones, con el *espontáneo y sincero* acercamiento, y con la inquebrantable adhesión de la América Latina.

Undécimo—La América, vasto continente apenas poblado, debe favorecer la política de puertas abiertas para todos los pueblos del mundo, en especial de Europa, a la cual tantos lazos filiales la unen. La América Latina especialmente necesita *homogeneizar* la raza.

A las razas puramente indígenas que aún existen es necesario ayudarlas en gran manera. No hay que olvidar que ellas fueron los primitivos habitantes de estas tierras. Con frecuencia, y casi de una manera general, ellas han estado en misérrimo estado, sufriendo los abusos y expoliaciones de los blancos. En este sentido, y con las debidas cortapisas, el Aprismo ha ayudado a abrir los ojos sobre el gran problema del indio. La revolución mexicana ha sido también una nueva perspectiva abierta sobre el indio. Una educación común con el blanco, una *verdadera* ayuda económica, social y espiritual, se imponen con todas las fuerzas de la justicia.

En gran parte las condiciones inferiores de vida, tanto del indio como del mestizo, de la gente del campo (América Latina es esencialmente agrícola), se debe al sistema de haciendas, herederas de las antiguas *encomiendas* de la colonia. Este sistema no debe ni puede perdurar en el mundo moderno. Es esta estructura semi-feudal-colonial la que nos coloca a todos los países latino-americanos en manifiesto pie de desigualdad e inferioridad con respecto a los Estados Unidos y a Europa.

Favoreciendo la inmigración extranjera, América se enriquecerá en un futuro cercano. Es necesario poblar estos vastos territorios casi desiertos. Fomentar así su progreso. De esta manera seremos el mundo de todo el mundo. América no puede temer el peligro de una superpoblación.

América tiene las más enormes reservas materiales del mundo. No puede ni debe por ningún motivo temer al futuro. Al contrario, hoy más que nunca, —dada la decadencia de Europa— la América se ofrece como el futuro del mundo. Sin implicación política de ninguna especie, debo decir que la época que viene es la época de las Américas.

Así, hoy empieza el nacimiento de una nueva civilización, de una nueva cultura mundial. América comienza a constituír el centro y el principio de un nuevo mundo. En 1492, las dos corrientes de emigración que circunvalaron el planeta se dieron la mano en América. Hoy, después de cuatro siglos, la América hace oír definitivamente su voz.

Algo sobre Nuestra Señora de la Peña

por José Restrepo Posada

A fines del siglo XVII, un piadoso sacerdote, el bachiller don Francisco García de Villanueva, emprendió la heroica empresa de construír una ermita dedicada a Nuestra Señora en la cima del cerro que se encuentra al sur de la ciudad de Santafé, en el lugar en que según la tradición, Bernardino de León había visto, el 10 de agosto de 1685, delineadas en La Peña las imágenes de Jesús, María y José.

Serias dificultades encontró en su empresa el bachiller García de Villanueva, y así lo deja ver su testamento, que encontramos en el archivo nacional, en el protocolo de Francisco Pérez de Gallo (f. 253 c. finem) que tiene la fecha de 26 de agosto de 1710 y creemos curioso hacer conocer:

...Item declaro que hará 19 años poco más o menos, que teniendo a mi cargo el cuidado y asistencia de la Capilla de Nuestra Señora, como Capellán y fundador de ella.....

...Item declaro que yo soy Capellán y fundador de la Capilla de Nuestra Señora de la Peña, y como tal de las limosnas que se han juntado en el tiempo que la he asistido, y de mi propia congrua tengo gastados en su obra y en un cuarto de vivienda para los peregrinos que tengo iniciado y contados los materiales de madera, teja y otras cosas que están en la Peña prontos, menos la clavasón, 3.777 patacones y 5 reales como consta en el libro de la Virgen, *siendo cortas las cantidades recogidas de limosna* y lo más gastado de mi propia congrua, de lo cual hago gracia, donación y limosna a la Virgen Santísima porque siempre ha sido mi deseo servirle con ello: y si Dios Nuestro Señor fuere servido de llevarme, pido y suplico a mi superior solicite que el Sacerdote que fuere servido nombrar para la asistencia de dicha Capilla prosiga la dicha obra y que se acabe para el bien y refugio de los peregrinos como ha sido mi deseo para declararlo así para descargo de mi conciencia y que conste.

...Quiero y es mi voluntad que si Dios Nuestro Señor fuere servido llevarme de esta vida que mi cuerpo sea..... amortajado con el Ornamento que tengo *mío* y está en la Capilla de Nuestra Señora de La Peña para cuyo efecto se traiga en siendo necesario.

De esa capilla y de esa casa para los peregrinos quedan hoy apenas algunas ruinas de cal y canto, en el lugar en donde se ha colocado una cruz, y que nos muestran una capilla de unos 12 metros de larga por unos cinco de ancha.

La violencia del viento, el frío, lo difícil de la subida, etc., fueron causas para que poco después de la muerte del fundador se trasladaran las imágenes a las faldas del mismo cerro al lugar que hoy ocupan, para lo cual se construyó una iglesia más amplia.

Con el tiempo fue aumentando la devoción de los fieles a esta advocación; en efecto, el segundo impreso hecho en Santafé de que hasta hoy se tenga noticia es la

AFECTUOSA NOVENA
DE LA
SANTISIMA VIRGEN MARIA
EN SU MILAGROSA ADVOCACION DE LA PEÑA,
que dedica a su santísima imagen su más indigno siervo, el
BACHILLER BALTASAR DE MESA,
capellán de su ermita
EN SANTAFE DE BOGOTA
EN LA IMPRENTA DE LA COMPAÑIA DE JESUS
AÑO DE 1739

Debe ser de los primeros meses de ese año, pues la aprobación eclesiástica tiene la fecha de 21 de octubre de 1738 [1].

El bachiller Mesa fundó poco después una cofradía dedicada a Nuestra Señora, que debió organizarse tan rápidamente que a los pocos años los cofrades elevaron al Santo Padre la petición de que enriqueciera con indulgencias a esa asociación.

Al efecto el Santo Padre Benedicto XIV en bula fechada en Santa María la Mayor en los idus de febrero del año de la encarnación de 1750, o sea el 13 de febrero de 1751 en lo civil, concedió las gracias que se le pedían.

En el archivo del santuario de la Peña se guardan con especial cuidado los originales de la bula, la trascripción y las notas relativas a la ejecución. La bula está escrita, como era entonces de rigor, en escritura *bollatica* y por lo tanto absolutamente ilegible para la generalidad de la gente. Creemos que el texto de dicha bula no sea conocido, y por eso lo damos a luz, tomado del *trassumptum,* advirtiendo sí que por la humedad está también borrado en varias partes y que algunas palabras han sido suplidas por nosotros teniendo en cuenta el sentido y una traducción hecha en tiempos del bachiller Mesa y que también se encuentra en La Peña:

He aquí el texto de la bula según la traducción del bachiller Mesa:

BULA DE NUESTRO SANTISIMO PADRE
BENEDICTO DECIMO CUARTO
DE LA HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA

Sea notorio a todos en todo el orbe cómo el año de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo de 1750 el día 6 de marzo, año 11º del Pontificado de Nuestro Santísimo Padre Benedicto décimo quarto, yo el infrascrito Notario ví y leí unas letras o bula plumbada y sellada al tenor siguiente:

«Benedicto Obispo Siervo de los Siervos de Dios. A todos los fieles de Nuestro Señor Jesucristo que hubieren de leer las presentes letras, salud y bendición apostólica. Considerando la condición de nuestra frágil naturaleza y la severidad estrecha del juicio divino, deseando mucho el que todos estén prepa-

[1] Cf. *Bibliografía bogotana,* por Eduardo Posada; t. I, págs. 4 y 5.

rados en santas y buenas obras, para que por ellas borren las culpas y en el mismo juicio merezcan ser trasladados a los gozos eternos. Habiendo venido a nuestra noticia que en una Iglesia o Parroquia de la Peña en la ciudad de Santafé en las Indias se ha establecido una hermandad debajo del nombre de María Santísima la Virgen Nuestra Señora para honrarle y alabarle pidiendo la salud de los prójimos la cual confraternidad no ha sido erigida por algún especial hombre ni se ha erigido canónicamente por el Ordinario, sino por solo devoción de los fieles de uno y otro sexo, para que unidos se ejerciten en las obras santas de misericordia y piedad como lo han ejecutado hasta el presente. Y así para que esta hermandad en adelante se aumente y los cofrades que al presente se hallan y los que en adelante quisieren entrar procurando en todo el mayor aumento del culto divino de dicha Iglesia y el ejercicio de santas y piadosas obras y los demás fieles cristianos se animen con nuestro favor, confiados en la Omnipotencia de la Divina Misericordia y en la apostólica autoridad de los Santos Apóstoles San Padro y San Pablo concedemos a todos los fieles Cristianos de uno y otro sexo que se alistasen en esta confraternidad el que el día en que se asentasen por hermanos, si verdaderamente contritos y confesados recibiesen la sagrada comunión, y en esta Iglesia hiciesen oración por la conservación y exaltación de la Santa Iglesia Romana, extirpación de los herejes y herejías, conversión de los infieles, paz y concordia entre todos los príncipes cristianos y la unión con el Romano Pontífice que al presente existe y que en adelante existiere, pidiendo a Dios por su salud, Indulgencia Plenaria y remisión de todos los pecados perpetuamente con Nuestra Bendición Apostólica. — De esta misma Indulgencia les concedemos a dichos hermanos para el artículo de muerte, si verdaderamente arrepentidos y confesados recibieren la Sagrada Comunión, y en caso de no poderle recibir, si con verdadera contrición invocaren el Santísimo Nombre de Jesús y si no pueden, pronunciarlo a lo menos en el interior de el corazón dando alguna otra señal exterior de dolor y penitencia. — Asimismo concedemos a dichos cofrades el que puedan elegir un día del año para celebrar la fiesta de Nuestra Señora, y este lo confirmará el Ordinario (con tal que no sea el Domingo Primero de Resurrección) y una vez confirmado no se variará y en este día desde las Vísperas hasta la tarde del día de dicha fiesta se gana la misma indulgencia Plenaria y la remisión de todos los pecados, haciendo oración como se ordena al principio. — Demás de ésto, les concedemos a los dichos cofrades, que al presente son y en adelante fuesen, el que puedan elegir en el año cuatro días festivos o feriados los cuales han de ser aprobados y confirmados por el Ordinario, y éstos una vez determinados no se han de variar (y se advierte que ninguno de estos días sea el Domingo de Resurrección) en los cuales días verdaderamente contritos y confesados y habiendo comulgado y haciendo oración por la exhaltación de Nuestra Santa Fe católica, paz entre los príncipes, extirpación de las herejías y conversión de los infieles, ganan siete años de perdón y otras tantas quarentenas. — Ultimamente a los mismos hermanos cuantas veces a las Misas y otros divinos oficios que en la dicha Iglesia por costumbre de los hermanos se celebraren o a las congregaciones públicas o secretas de la misma confraternidad para ejecutar algún piadoso ejercicio u obra o a las procesiones ordinarias o extraordinarias de la dicha confraternidad como a otros cualesquiera ejercicios que se hayan de hacer, o hicieren de licencia del Ordinario, o a enterrar los muertos oficiosamente asistieren, o al Santísimo Sacramento de la Eucaristía cuando a algún enfermo se lleva acompañaren; o los que estuvieren impedidos para ello haciendo señal con la campana, dobladas las rodillas rezaren una vez la oración del Padre Nuestro y la Ave María por el enfermo, o si a los pobres peregrinos dieren posada, o con limosna y otros oficios les ayudaren; y si pusieren paz con los enemigos propios o ajenos; o al desviado del camino de la salud, a él lo dirigieren, o si visitaren a los enfermos, y en sus adversidades los consolaren o si a los que ignoran los mandamientos de Dios, los enseñaren; o si cinco veces el Padre Nuestro, Ave María por las almas de los hermanos de esta confraternidad que en caridad de Cristo han muerto, rezaren; o visitaren a los enfermos y los consolaren o si otra obra de misericordia ejercitaren, tantas veces quantas ejercitaren cualquiera de las predichas obras, sesenta días de las impuestas, o de otra suerte, como quiera que sea divididas penitencias, le rebajamos misericordiosamente en el Señor por la autoridad y tenor referido perpetuamente, así para los presentes y pretéritos, como para los futuros tiempos.

Queremos también que si la dicha confraternidad a otra archiconfraternidad fuere agregada, o después se agregare, o por cualquiera razón o causa se una por conseguir y ganar sus indulgencias o de otra suerte como quiera que sea se instituya, las primeras u otras cualesquiera letras demás obtenidas (a excepción o fuera de las presentes) de ninguna suerte le sirvan, o desde ahora para entonces sean nulas. Y sí a los predichos hermanos. En Roma, en Santa María la Mayor, en el año de la Encarnación del Señor de 1750, en los idus de Febrero, en el undécimo año de nuestro Pontificado».

Como estos documentos necesariamente tuvieron que pasar por la corte de Madrid, tardaron cerca de dos años en llegar a su destino. Calculamos que a fines de 1752 los recibiría el bachiller Baltasar de Mesa e inmediatamente se dirigió a la autoridad eclesiástica para que ejecutara la bula y señalara los días en que se podían ganar las indulgencias.

Gobernaba entonces el arzobispado el ilustrísimo señor don Pedro Felipe de Azúa e Iturguyen, quien tenía como provisor y vicario general a un sacerdote chileno, cura de las Nieves y que pasó algún tiempo después a ser obispo de Panamá; se llamaba don José de Umerrez y Miranda. Quizá el nombramiento de un provisor extranjero fue una de las causas que dificultó tanto al arzobispo Azúa el poder gobernar la arquidiócesis, hasta el punto de que poco después creyó que la única manera de solucionar esa dificultad era renunciar el arzobispado como efectivamente lo hizo [2].

Ante el vicario general ocurrieron los cofrades; este pasó el asunto al promotor fiscal, quien conceptuó que la dicha bula podía ejecutarse porque en ella no había nada «que se oponga a las regalías del patronato» (sic!). Pasaron los meses y nada resolvía la autoridad eclesiástica; y por acercarse la fiesta de carnestolendas de 1753, el bachiller Mesa repitió humildemente la petición. El doctor Umerrez pasó el expediente al arzobispo, quien con fecha 3 de marzo dio por fin el deseado decreto.

He aquí estos documentos:

Señor Provisor y Vicario General.

El Capellán de la Hermita de Nuestra Señora de la Peña y hermanos de la confraternidad que a devoción de Nuestra Señora y de los antecesores se estableció y existe en aquella Iglesia parecemos ante Vuestra Señoría y como mas haya lugar en derecho y decimos que nuestro muy Santo Padre Benedicto Décimo Cuarto, actual Romano Pontífice (que Dios guarde) se sirvió concedeer a dicha confraternidad, para suprema memoria, el Jubileo e Indulgencias que se manifiestan de el Breve Apostólico expedido en los primeros Idus de febrero del año de setencientos y cincuenta que solemnemente presentamos y juramos. Y porque se previene que el día principal destinado para la festividad de la Santísima Virgen María en la citada Iglesia sea aprobado, por el Señor Juez Ordinario Eclesiástico y los cuatro días que dispone y da facultad su Santidad se nominen, para en ella ganar las gracias que asimismo se conceden con lo mas contenido en dicho Breve, desde luego proponemos para la principal festividad el Domingo de Carnestolendas en el que hasta aquí se ha acostumbrado celebrar; y entre el año los días del Patrocinio del Señor San Joseph; el del Señor San Joachim según y cuando está prevenido por nuestra Santa Madre Iglesia el de Mi Señora Santa Ana y el de el Archangel San Miguel: los que se ha de servir Vuestra Señoría aprobar dando el debido pase al citado Breve; como que cede en bene-

[2] Cf. Vargas y Jurado, págs. 29, 32, 37 y 39.

ficio y util de los fieles cristianos y sufragio para las benditas almas del purgatorio: el aumento de esta hermandad, fomento de aquella santa capilla y mayor culto a dicha soberana reina Nuestra Señora en honra y gloria de la Divina Magestad en cuyos términos y que especialmente se atienda a la piedad y misericordia explicada en el citado Breve por Nuestro Santísimo Padre (que pedimos se nos vuelva originalmente) suplicamos se mande hacer público para que llegando a noticia de todos se consiga el santo fin de determinado día o días en que con la mayor brevedad se haga notorio por lo que —

Suplicamos de Su Señoría mandar hacer como lo hemos expresado en que recibiremos y recibira esta santa hermandad bien, y merced con justicia Y asi lo necesario juzgamos, etc.

Br. Baltasar de Mesa

Br. Sebastián Agustín Bartello

Jn. Alfonso de Medrilella

Diego Joseph Sánchez

Bartolomé Agustín de Pedrosa y Angel

Santafé y Noviembre de 1752.

Por recibido el Breve de Su Santidad y vista, pase al Señor Promotor Fiscal.

Dr. Umerrez.

Ante mi (Ilegible)

Señor Provisor y Vicario General.

El Promotor Fiscal Eclesiástico de este Arzobispado a esta vista dice: que el Instrumento sacado del original con subscripción del Notario y sello (como el presentado por esta parte) y que se dió por la parte, luego que se confeccionó el original (hace fe) y prueba en juicio y fuera de él por lo que atendiendo Su Señoría que para ganar las Indulgencias contrarias o semejantes a las de la Bula de Cruzada que se incluyeren en la Bula presentada. No parece tener dicha Bula cosa que se oponga a las regalías del Patronato; podrá V. S. dar el pase como se pide por ser gracia espiritual. Santafé y Noviembre 8 de 1752.

Dr. Arauz.

Santafé Nov. 8 de 1752.

Autos (rúbricas de Dr. Umerrez).

Ante mi (Ilegible)

Señor Provisor y Vicario General.

El Maestro D. Baltasar de Mesa Capellán de la Hermita de Nuestra Señora de la Peña; parezco ante Vuestra Señoría y digo que habiendo largo tiempo se halla determinada la determinación de el pase pedido a las Letras Apostólicas y concesión del Jubileo, en dicha hermita, que Su Santidad se dignó expedir, en tan conocido beneficio de los fieles, como de ellas parece, y se hallen por presentadas en el Juzgado eclesiástico; y aproximándose el Domingo cuatro de este venidero mes venidero día destinado para la Festividad de dicha Santa Imagen suplico a Su Señoría se sirva determinar usando de la piedad (a que apelan las dichas letras apostólicas) lo que corresponde para que se publique la Pontificia voluntad y no carezcan los fieles de tanto bien, mediando el consejo del Promotor Fiscal; y a dicho efecto o el que más me convenga mandar se me entregue todo original, para ocurrir al Real consejo, mediante lo cual — A. V. Señoría suplico que atendiendo a lo pío de la pretensión provea con justicia como pido quedando en lo..... (ilegible).

Baltasar de Mesa.

Sta. Fee y Febrero 20 de 1753.

Autos y vistos pasen al Illmo. Sr. Arzobispo para su determinación.

Dr. Umerrez.

Ante mi, *Solanilla.*

Con vista de la Bula de arriba obedecí puntualmente el Superior Orden de Nuestro Santísimo Príncipe y señor Benedicto XIV. Habiendo visto su concesión apostólica de Su Santidad en que se sirve conceder *ad perpetuam rei memoriam* el Jubileo plenario y remisión de todos sus pecados a los fieles que vi-

sitasen la Capilla de Nuestra Señora de la Peña de esta ciudad, que contritos, confesados y comulgados visitaren e hicieren otra devoción a la Soberana Señora todos los años desde las primeras vísperas de la Domínica de Quincuagésima hasta las segundas y rogasen a Nuestro Señor por la extirpación de las herejías y suplicasen a Su Divina Magestad por la subsistencia de la Santa Sede Apostólica y conservación de nuestra Santa Fe católica, que ganen Indulgencia Plenaria y remisión de todos sus pecados teniendo para el efecto la Bula de la Santa Cruzada de la última publicación, y que los que no pudiesen asistir personalmente hagan para algún confidente suyo alguna limosna en su nombre a Nuestra Señora y aplicaren dicha limosna según su posible, ganarán así mismo indulgencia plenaria y remisión de todos sus pecados, suplicando así mismo por la conservación en paz y religión estable de esta feligresía; atenta a dicha concesión hecha a petición del Licenciado Dn. Baltasar de Mesa, Capellán de dicha ermita por quien sufragarán en recompensa de tal indulto, fecho en Roma en los Idus de febrero de 1750 años. Y de dicho Breve apostólico con este obedecimiento se saquen las copias que se necesitaren. Que es hecho en dicha ciudad de Santafé en 3 de marzo de 1753 años, sellado con el sello de nuestras armas y refrendado del infrascrito secretario.

(Lugar de sello).

✠ *Pedro Phelipe*, Arzobispo de Sta. Fee.

Por mandado del Illmo. Sr. Arzobispo mi Señor,

Fray Juan Barbosa, Secretario, de la Orden de Predicadores

Tal es el origen de las indulgencias que ganan, cumpliendo los requisitos del caso, los cofrades de Nuestra Señora de la Peña.

Se ha hablado algunas veces de que si en tiempo de la independencia la advocación de la Peña fue o no una especie de bandera política por parte de los patriotas.

Nada nos atrevemos a asegurar por carecer de documentos originales y de fuentes contemporáneas que cuenten la historia simplemente, sin dejarse llevar de otros fines, por laudables que sean. Por otra parte, esto si bien puede interesar al historiador como cosa curiosa, para nada influye ni debe influír en la devoción que los católicos tengamos a una determinada advocación de Nuestra Señora; en efecto, amamos y veneramos a Nuestra Señora por ser la Madre de Dios, por las gracias que ella tiene, no porque tal o cual prócer la haya invocado.

Pero antes de terminar, pondremos lo que dice el cronista Caballero en la fecha 23 de enero de 1813, advirtiendo que no se trata de guerra entre españoles y criollos, sino de nuestra primera guerra civil entre centralistas y federalistas.

«*Sábado 23*—Buen día. Hoy subió el cabildo secular en cuerpo hasta La Peña, a la fiesta de Nuestra Señora (cosa no vista) en acción de gracias por la victoria» (pág. 165).

Se trataba de uno de los muchos actos de acción de gracias que se hicieron en Santafé a raíz de la Gran Semana, de los cuales algunos pueden verse descritos en Groot, t. III, págs. 221, 225, y otras en el mismo Caballero en la descripción del 24 de enero, del 8 de febrero del mismo año, etc.

El pontificado

por Alonso Ortiz Lozano

Alumno de primer año de derecho
de la Universidad Javeriana

Con ocasión de la fiesta del Papa, la Pontificia Universidad Javeriana abrió un concurso literario entre todos sus alumnos sobre el pontificado. De las composiciones premiadas se llevó la medalla de oro este interesante trabajo, que fue leído por su autor en el cocktail obsequiado por el R. P. Rector de la Universidad a los profesores, y al cual asistieron el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, el Excmo. Sr. Arzobispo Primado, y el Sr. Ministro de Instrucción Pública, Dr. Carlos Lozano y Lozano.

«Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia» (Mt. XVI, 18).

Con estas sencillas y perdurables palabras en diálogo animado con sus discípulos, Nuestro Señor Jesucristo confirió a San Pedro, y en él a sus sucesores, el título de Vicario, de fundamento y cabeza de la Iglesia que iba a fundar para salvación de los hombres. El evangelista nos relata con sobrias palabras la escena que dio origen a la institución más extraordinaria que haya conocido el hombre. Diversos textos en distintos pasajes evangélicos se refieren a este mismo hecho y lo confirman. Nació así el pontificado al conjuro del verbo divino, se convirtió con el correr de los tiempos en la realidad más esplendorosa de la tierra y dio principio a su augusta misión. Del Señor recibió la promesa de su asistencia perpetua y el humilde pescador galileo encarnó desde ese momento dentro del marco de la historia una personalidad trascendente que hace dos mil años viene presenciando el desfile de la humanidad, cuya voz resuena en todos los ámbitos, cuya sublime misión se cumple indefectiblemente, a través del tiempo y del espacio, en todas las edades; cuya obra múltiple ofrece las más bienhechoras realizaciones en pro del género humano.

¿Qué acontecimiento se puede igualar a este en su hondo significado divino y humano? ¿Cuál se le puede parangonar en trascendencia histórica, en la magnitud de sus empresas, en la complejidad de su labor, en la vasta y grandiosa finalidad de su programa que se compendia en breves palabras, pero que envuelve el misterio de la santificación y salvación de las almas y su conducción a la felicidad eterna?

Imposible abarcar siquiera sea en rápida síntesis, los hechos, las actuaciones, la ingente labor que en el trascurso de veinte siglos han tenido al Pontífice Romano como su realizador continuo y perseverante. Recorred las páginas del libro que se inicia con las palabras del Maestro y que se ha venido escribiendo a todo lo largo de este tiempo y en todas ellas encontraréis su imborrable huella. Nadie puede prescindir de él; ni el filósofo ni

el historiador pueden eludir su presencia al narrar las vicisitudes del hombre occidental, porque dejarían huérfana a la historia de la substancia, del meollo, que forma la trama del acontecer humano y que acusa características tan marcadas, insistentes, claras y definitivas como no se hallan en ninguna institución y de cuantas han surgido en este largo período. Nos es imposible imaginar cómo se hubiera urdido la historia sin la soberana realidad del pontificado que irrumpe desde los lejanos días de la predicación evangélica y se manifiesta a través de una nueva era, conduciendo un inmenso rebaño esparcido por los cuatro puntos cardinales del planeta, formado por millones de hombres de todas las razas, que hablan los más variados idiomas, habitan en los más diversos climas, tienen las más disímiles tendencias, se albergan en los campos y ciudades y sinembargo profesan y practican una sola doctrina, prestan obediencia a un solo pastor, tienen un anhelo común de bienaventuranza y en cuyas almas hierve el ardor de una fe que traslada montañas, supera dificultades, rompe obstáculos y lleva hasta el sacrificio de la propia vida.

El pontificado tiene ciertas notas que le son propias, características, que lo delimitan y distinguen de cualquier otra institución humana. Su origen lo encontramos en la voluntad divina que lo creó en cabeza de San Pedro, y le señaló al hombre como objeto del cumplimiento de su misión. Fue instituído para actuar entre los hombres, con los hombres y para los hombres. Su continuidad histórica se resume en la serie no interrumpida de pontífices que desde San Pedro hasta el actual comprende una sucesión de 263 Papas. Una dinastía que gobierna a la Iglesia sin sufrir menoscabo, sin dejar un solo día de cumplir con el mandato divino, sin que las continuas mutaciones de la humanidad logren mermar su prestigio, amenguar su autoridad, encadenar su dinamismo, suspender su influjo.

¿Qué son las otras dinastías sujetas a los cambios, a los vaivenes, a las contingencias de la suerte, sino luces que el viento apaga, débiles juncos de lánguida vida, inestables creaciones del hombre que hoy son y mañana no parecen? ¿Qué los gobiernos cualesquiera sea su forma, sino pasajeras construcciones que nacen, alcanzan su apogeo, decaen y acaban con la misma facilidad con que surgieron? La dinastía pontificia puede gloriarse de haber visto sucumbir a los monarcas y a los emperadores, a los caudillos y conquistadores; todos han pasado, ella permanece. Aun en los momentos críticos de su existencia, en medio de las persecuciones, las divisiones, los destierros, ninguna fuerza ha logrado su destrucción. ¡Cómo es de patente la asistencia divina! Ella mantiene enhiesta la roca vaticana, ante la atónita mirada y el estupor de sus enemigos.

Y un solo hombre con el peso de los destinos de la humanidad a él confiados, que tiene en sus manos todo el poder en forma directa, personal, absoluta, única. Supremo en la jerarquía de

obispos, sacerdotes y fieles. Supremo sobre la magna asamblea del Concilio ecuménico, supremo en el gobierno, en la expresión auténtica de la doctrina, en el régimen disciplinario de sus súbditos, en la dirección, mantenimiento y expansión del reino de Dios sobre la tierra. Esta unidad se conserva a pesar de la variedad de los papas, de sus distintos temperamentos, de sus diferentes iniciativas, en medio de la heterogeneidad de los acontecimientos, de la multiplicidad de problemas que cada uno debe afrontar y resolver de acuerdo con el medio, con las situaciones nuevas que a cada paso se presentan, con las cambiantes direcciones de los hechos que hoy aconsejan una cosa y mañana otra, que en ocasiones requieren la energía o la moderación, la resistencia o la ductilidad, pero siempre la virtud, la santidad, la rectitud y la sabidura.

El Sumo Pontífice tiene a su vez una autoridad que difiere de las formas conocidas en cuanto que se impone no por el aparato externo que la rodea y que pudiera darle su eficacia como sucede con los demás hombres investidos de poder, sino que su fuerza radica en un imponderable moral, que penetra en las conciencias e imprime en ellas la virtud de la obediencia, con tal eficacia que ningún poder humano con su fuerza coactiva logra este sometimiento incondicional a sus mandatos. Esta autoridad tiene la prerrogativa de ser infalible y universal. Infalible porque como supremo maestro de la Iglesia no puede estar sujeto en sus decisiones doctrinales al error y equivocación propios de los demás hombres. Universal porque no reconoce fronteras, nacionalidades, pueblos, y lo mismo se ejerce en Roma que en el más apartado rincón de las regiones polares. Su voz es oída, atendida y obedecida con igual fervor, con idéntica persuasión de su indefectibilidad, por el humilde y por el poderoso, por el pobre y el potentado, por el niño y por el anciano. A todos los lugares de la tierra van sus decretos, sus encíclicas, sus admoniciones son escuchadas por sus fieles y por sus enemigos con igual respeto; cuando habla, todo el mundo está pendiente de las palabras que brotan de sus labios. ¿Qué gobernante puede exhibir tan vastos dominios como el Soberano Pontífice? ¿Cuál puede mostrar igual cúmulo de atributos, de privilegios, tal concentración de poderes, de tal amplitud, de tan segura efectividad? Solo él tiene la facultad soberana de llegar hasta las reconditeces de la conciencia y obligarla con ésta suave y única autoridad.

Dentro del maravilloso organismo de esta sociedad que es la Iglesia católica, el Papa es su cabeza visible, el que hace las veces de Jesucristo, el guardador de un depósito sagrado, el maestro universal bajo cuya egida se desenvuelve la vida múltiple, extraordinaria, intensa, plena de vigor de la Iglesia militante, en una acción continua, en un avance y expansión constantes, que trasciende los fenómenos simplemente naturales de las sociedades humanas porque lleva en su íntima estructura, como savia nutricia, el germen de la eternidad.

No se concibe la Iglesia sin el Papa y el Papa sin la Iglesia, que es la razón de su sér. Por eso son inseparables y su unión fue sellada con un desposorio místico indisoluble y eterno. Mutuamente se sostienen y ambos reposan en el más sólido fundamento: la promesa perenne de su Fundador. Cuán vívidamente nos recuerdan diversos pasajes evangélicos esta consoladora promesa. A San Pedro encomienda la guarda de sus ovejas, con amorosa solicitud le ofrece pedir ante su Padre para que su fe no mengüe, para que su fortaleza no se quebrante, para que ningún poder prevalezca sobre la naciente Iglesia. Cómo le promete estar con ella hasta el fin de los siglos, conservando su unidad, manteniendo su vida, para que pueda dar cima a la enorme tarea de hacer a los hombres dignos de ocupar un puesto al lado de su Padre celestial.

Al contemplar el vasto panorama de la vida de la Iglesia, desde la cumbre de los dos mil años, nos llenamos de asombro ante la consideración de cómo el pontificado —su mente directora— ha podido realizar su grandioso programa en este mundo convulsionado, de sociedades que se retuercen entre las ruinas de sus propias obras, de súbitos choques de pueblos contra pueblos, en un continuo guerrear, de persecuciones sin cuento, de luchas permanentes? He ahí la aureola que circunda la frente del pontificado y lo hace más admirable, más incomprensible para el hombre que no tenga un destello de fe en su corazón. Es la Roma pagana la primera tierra del mundo occidental regada con la simiente cristiana y con la sangre de los primeros mártires. El primer Papa, San Pedro y el apóstol de las gentes, San Pablo, allí son martirizados. De los primeros treinta y dos Papas que sucedieron a San Pedro, treinta dan su vida en holocausto a una verdad cuya vigencia no se borra del mundo. El título de su monarquía es refrendado con su propia sangre y sus frentes ostentan la inmarcesible corona del martirio. Al igual que ellos, millares de sus fieles seguidores colman las cárceles, sirven de distracción al populacho romano en los circos, se consumen en las mazmorras, habitan las catacumbas, sufren todos los vejámenes del destierro y todos los métodos de la cruel persecución y todo lo sobrellevan con resignación, con inaudito valor y hasta con gozo que deslumbra a sus victimarios. Pero el imperio se extingue y las almas resucitan en un amanecer triunfal con la victoria de la Roma papal.

Vienen luégo las invasiones de los bárbaros que desde el norte descienden por todas las vertientes de Europa arrasando a su paso campos y ciudades, destruyendo y sembrando por doquiera la zozobra y la inquietud. Solo en Roma ante la majestad del Pontífice se detienen. ¿Quién serena sus ánimos exaltados, ávidos de exterminio, ansiosos de conquista, impetuosos y violentos, afanosos de botín, desencadenados como una tormenta? Atila se contiene ante el Papa y la ancianidad de un San León revestido de los ornamentos sagrados aquieta la furia exterminadora

del guerrero. Europa se repone de esta terrible contienda. La acción pacífica de la Iglesia ha logrado en tres siglos de ardua labor trasformar a los bárbaros en sumisos creyentes, en leales servidores del pontificado, en secuaces de la idea cristiana.

Apenas se consolida el imperio del cristianismo en Europa, comienza a influír decisivamente en la formación de las nuevas nacionalidades, en la integración del continente, en la unidad de sus ideales, cuando desde las áridas tierras del Africa y de las fértiles llanuras del Asia Menor se levanta un turbión humano sediento de conquista, poseído de un fanatismo religioso que da extraordinaria fuerza a sus acometidas, dispuesto a entronizar a filo de espada una nueva doctrina y a someter a su dominio los florecientes pueblos de Europa. El Papa como ayer y como siempre alza una bandera que lleva escrito el nombre de Dios y convoca a sus fieles a formar filas a la sombra de la gloriosa insignia y a empuñar las armas con denuedo para detener las huestes frenéticas de Mahoma.

Europa se estremece al paso marcial de los guerreros, se combate en la tierra y en el mar, triunfos y derrotas se suceden mezclados con períodos de calma. Un hecho de significación inmensa configura este agitado período: es el nacimiento de las cruzadas, caracterización genuina del espíritu caballeresco de aquella época; convocadas y sostenidas por el Papa para salvar un mundo de civilización y de cultura elaborado con tantos sacrificios por la Iglesia, es el mundo occidental, cifra de la floración más espléndida del espíritu humano. Los ejércitos cruzados tuvieron siempre a su cabeza un Pontífice, animándolos, sosteniendo su esfuerzo, fortaleciendo su decaído ímpetu. Baste recordar al gran Papa Eneas Silvio Piccolomini, quien muriendo ya, abandonó a Roma para ir a Ravena a alentar con su presencia a los cruzados. Hasta la batalla final que eliminó el peligro con la victoria de Lepanto, el Soberano Pontífice estuvo impartiendo desde Roma su bendición a los soldados de don Juan de Austria y rogando al cielo por la terminación de esta prueba sangrienta.

Con todo, talvez el pontificado no ha tenido más enconada lucha que la empeñada contra los enemigos internos, al producirse la escisión de la unidad cristiana por los cismas y herejías. Ya desde los primeros tiempos este peligro estuvo latente y se manifestó muy pronto. La separación de las iglesias orientales echó la semilla para futuras divisiones contenidas apenas por la actualidad del enemigo islamita. Pasado este, se desencadenó la más terrible de todas las revoluciones, fuente y origen de las que siguieron luégo. El protestantismo sembró la más funesta discordia entre los cristianos europeos, trajo las guerras de religión entre hermanos, las rivalidades entre los monarcas, los ataques a la cátedra romana, la insurrección de los pueblos antes obedientes, el desbordamiento de todas las pasiones insanas, en forma tal que la barca de Pedro parecía naufragar bajo el oleaje de esta tempestad. Mas no fue así; por el contrario, la autoridad de la

sede romana permaneció incólume, la condenación de los errores robusteció la fe de los que no estaban obcecados, la doctrina se conservó en su prístina pureza en esta disputa secular.

Las profundas repercusiones que en los órdenes teológico, filosófico, político y social engendró la reforma, encontraron en el Romano Pontífice una valla y el orden social un paladín que sostuvo sus cimientos. Gracias a él la constitución de la familia cuyo intento de destrucción emprendió uno de los heresiarcas, se sostuvo en su unidad e indisolubilidad y se afianzó cada vez más como factor decisivo de la estabilidad social.

Del plano familiar pasó su influjo e intervención a la organización política misma, para infundir en los hombres las reglas del recto gobierno, las obligaciones de respeto, obediencia y sumisión que se deben a las autoridades cuyo poder procede en último término de Dios y cuyas determinaciones aunque no se ajusten a la estricta justicia merecen acatamiento por parte de los súbditos. Quién más que el Soberano Pontífice ha sido el celoso guardián del orden, el conservador constante de la sociedad. Quién más que él se ha preocupado continuamente porque reine la armonía entre los hombres, porque la pacífica convivencia sea siempre el clima propicio para el progreso y el mejoramiento, porque los intereses humanos sean manejados con justicia y caridad a fin de evitar el descontento, las revueltas y las guerras.

La transición entre la época antigua y la nueva era, inaugurada por el cristianismo, se cumple bajo la mirada atenta del pontificado. La simiente de la cultura grecorromana fue difundida entre los pueblos europeos por la Iglesia y en el Vaticano se conservaron los tesoros más valiosos del arte y de la ciencia antiguos. El griego y el latín fueron en un principio los vehículos de comunicación entre los cristianos y han sido patrimonio casi exclusivo de la Iglesia que no los ha abandonado y continúa impartiendo su enseñanza junto con la de los filósofos que en la Grecia antigua pusieron los cimientos del discurrir y del pensar. Las primeras universidades, escuelas y colegios nacieron al lado de las abadías, siguiendo la orientación y el impulso generoso del Papado.

Entre los Papas hubo insignes humanistas. En lenta pero perseverante elaboración la edad media acumuló los ingredientes para la estupenda floración del renacimiento. Al Vaticano acudieron entonces como a su centro vital, arquitectos, pintores y escultores, y bajo su amparo y protección dedicaron su actividad creadora a la construcción de iglesias y palacios, a la confección de cuadros de soberana belleza, y a esculpir estatuas que como la inmortal de Miguel Angel, parece que llevaran el sello de la divinidad. Un hálito de grandeza se respiraba en Roma en ese período creador, que dejó la más rica herencia de arte y marcó derroteros de perfección insuperable. Por eso hablar de cultura es hablar de Roma eterna, no ya de la imperial

que aún pervive en el humanismo de todo pueblo civilizado, ni de la cristiana que roturó las selvas bárbaras de Europa y América, sino de la que salvó la herencia de la sabiduría antigua, y modeló a Occidente en las escuelas abaciales; de la Roma papal que creó esos centros de estudios medioevales, a donde afluía la juventud ansiosa de escuchar a los pensadores, de tan alto vuelo como el Aquinate, de tanta audacia como San Anselmo, de tan férvidos acentos como San Buenaventura. Y esa misma luminosa edad media, fue también humanista en Dante, y divinohumana en el Pobrecillo, ambos peregrinos de la ciudad eterna, y cruzados caballeros de aquella Roma *dove Cristo é Romano.*

Roma es madre nutricia de pueblos, y si hoy como hace siglos, contra Juliano, defiende las almas de los adolescentes, traza normas de sabiduría secular, da brújula de nuevos rumbos en el campo de las ciencias y las artes y despeja horizontes humanos entenebrecidos por el orgullo, la vanidad y el placer, con cuánto fundamento podemos afirmar que no hay en el mundo contemporáneo más que una institución autorizada para hablar de cultura occidental, de civilización y de progreso: esa institución es el pontificado.

Como una campanada de claros timbres resuena en los oídos de los pontífices la voz dulce y pura del Redentor, y su eco prolongado les recuerda su misión sobrenatural condensada en estas palabras: «Id y enseñad a todas las gentes». Ninguna entre las múltiples actividades del papado tiene la trascendencia de su labor misional, ya que a ella confluyen todos sus esfuerzos y de ella se originan las demás. La Iglesia es esencialmente misionera. La predicación embargó los años de vida pública de Jesús y formó el acervo evangélico que luégo esparcieron sus discípulos en Palestina y Asia Menor y la parte mediterránea del Africa, hasta constituír en aquellas comarcas las más florecientes comunidades cristianas de los primeros tiempos. El areópago ateniense y el coliseo romano fueron testigos de su presencia iluminada y escucharon su elocuencia avasalladora. De la urbe imperial y siguiendo las rutas de la entonces bárbara Europa a todas partes llegaron sus enviados, y su voz se escuchó lo mismo en las frígidas regiones del norte que en la ínsula de Britania Al cabo de ocho siglos la doctrina cristiana era patrimonio común de galos y germanos, normandos y celtas, y su expansión se continuaba con acelerado ritmo.

En medio de las luchas contra islamitas y protestantes el Papado está dirigiendo su mirada apostólica hacia nuevas rutas que los navegantes españoles surcan en un anhelo heroico de llevar el nombre de Cristo a los pueblos recientemente descubiertos. Al frente de los bravos soldados castellanos, curtidos en mil batallas por la fe, va siempre un misionero tremolando el estandarte invicto de la cruz, signo inequívoco de la conquista pacífica de las almas.

Las nuevas rutas oceánicas abren el camino hacia la apenas presentida sede de los imperios orientales: China, India y el Japón son un inmenso campo donde millones de seres esperan el anuncio evangélico. A ellos llega el «divino impaciente», portando el mensaje divino. Es Javier el taumaturgo, que recorre las cálidas playas de la India, arriba al imperio del Sol Naciente y fallece solitario en las costas de China, dejando a la Iglesia un nuevo rebaño apacentado con infatigable celo en su apostólica peregrinación.

Simultáneamente con la conquista de las almas debe mirarse el mejoramiento de las condiciones terrenas de los hombres, para que alcancen su destino eterno. Y la suerte adversa porque atraviesan millones de seres no podía pasar inadvertida para el Padre común en quien toda angustia humana tiene eco y a quien se dirigen esperanzados en medio de su torturante miseria los proletarios de todo el mundo. Aunque la llamada «cuestión social» se agudizó en época relativamente cercana, ya desde lejanas épocas la voz del pontificado tronó contra los abusos, cometidos por los poderosos en detrimento de los que nada o muy poco poseían. La usura fue condenada en términos de extremo rigor. La predicación de San Juan Crisóstomo hacía temblar a los ricos y su verbo encendido era fiel trasunto del pensar y del sentir de la Iglesia que siempre ha abogado por los débiles y censurado el derroche escandaloso de los pudientes. Por eso no nos causa extrañeza ver en los tiempos modernos al Soberano Pontífice convertido en abanderado de los obreros. Por eso consideramos que ante la magnitud de este problema, engendro de las más terribles revoluciones y de las últimas devastadoras guerras solo queda a la humanidad la vuelta al camino que señala el faro luminoso del pontificado. Fue León XIII quien después de mucha preparación, de consultar a los expertos, de indagar en las causas originarias del mal, dirigió al mundo su inmortal encíclica en la que se refiere expresamente a las relaciones de los obreros con los patronos y enfoca en todos los aspectos el magno problema. La carta magna de los obreros compendia la doctrina de la Iglesia en las cuestiones sociales. Allí están pintados con colores vivos sus miserias, proclamada su dignidad de seres humanos, condenada la explotación de que son víctimas por parte de los todopoderosos dadores de trabajo. En ella se reafirma la necesidad de mejores salarios, de un trato más humano, de una seguridad para ellos y sus familias. Para que estas doctrinas encarnen en hechos el Papa aplaude y apoya las organizaciones creadas por los católicos sociales y por los gobiernos para su protección y defensa, encomia las instituciones que persiguen elevar su nivel de vida, dotarlos de una fuerza capaz de dar plena garantía a sus justas peticiones. Y no es la palabra de León XIII una voz aislada en el concierto de los Papas, sino la rotunda afirmación de una tradición y la continuidad de una

política, seguida sin desmayos por los sucesores del gran Pontífice de los obreros.

Por encima de las pequeñas ambiciones de los caudillos, de su afán conquistador, de las intrigas disociadoras en que están empeñadas las sociedades secretas y los falsos profetas, para precipitar a la humanidad en el caos y la ruina, azuzando las pasiones, creando artificialmente odios y rencores entre los pueblos, fomentando el descontento entre las clases menos favorecidas por la fortuna, el Soberano Pontífice como jefe espiritual del mundo a todos mira como hijos, y desea ardientemente que la paz y la concordia reinen entre ellos. Apenas estalla una guerra, lo vemos interviniendo por todos los medios a su alcance, ante amigos y enemigos, para conseguir la cesación de hostilidades, la vuelta a la normalidad, la humanización de los procedimientos de combate cuando no se puede más. En la conciencia de todos los hombres, pacíficos y beligerantes, está clara esta verdad: solo una autoridad moral por nadie discutida como la de la Santa Sede, puede dictar un fallo imparcial que ponga fin a las luchas, que dé a cada uno el goce de sus legítimos derechos, que evite el desencadenamiento periódico de tan asoladoras contiendas. Sin embargo su voz no ha sido oída por los beligerantes cegados por el odio, empeñados en obtener una victoria por la fuerza de las armas, que nunca compensa las pérdidas sufridas, los daños causados, el terrible sedimento de injusticias que dejan tras sí el dolor, la ruina, y la angustiosa espectativa, frutos malditos del crimen de la guerra. El Pastor universal de las almas se refugia en la oración, ante la imposibilidad de alcanzar lo que más anhela su corazón: la paz de Cristo en el reino de Cristo. Sus plegarias suben hasta el trono del Altísimo sumadas a las de millares de hijos fieles que con él imploran el don de la paz, y con él comparten las angustias, sinsabores y peligros de esta hora preñada de espectación y ensombrecida con los más crueles interrogantes.

Con ojos asombrados hemos contemplado el trascurrir maravilloso del pontificado, su obra perdurable, la extraordinaria energía con que ha sabido superar todas las dificultades, salvar todos los obstáculos, extender su pacífica dominación sobre las almas, guiar a la humanidad en su tortuoso camino terreno, preparar el advenimiento de la bienaventuranza eterna a millares de seres que comulgan en sus mismos ideales, traspasar las fronteras, penetrar en los corazones palpitantes de gozo y en las conciencias laceradas por el pecado, presenciar la muerte de las dinastías, de los imperios, de los reinos y las repúblicas, ver el nacimiento y el fenecer de las civilizaciones, presenciar la decadencia y la ruina de las instituciones, asistir al florecimiento de la cultura, contemplar la lucha interminable de los hombres contra los hombres, ser testigo de sus avances en las ciencias y las artes y de su retroceso en el disfrute de la libertad y del progreso, resistir a todos los poderes coaligados y salir victoriosos de

todas las embestidas, sufrir las más crueles persecuciones sin que ninguna lograra su destrucción, disminuyera su entereza, o impidiera la realización de sus designios. Un soplo eterno de vida le da fuerza y como en los mejores días de su existencia veinte veces secular la juventud es su atributo y su obra crece, se agiganta como las arenas del mar y cada hora que pasa trae una nueva conquista espiritual.

Su perenne juventud y su actualidad son cada día más notorias, la inextinguible vitalidad de sus organismos subordinados, prestan cada vez mayor seguridad a su eficacia, más pronta ejecución a sus deseos, servicios más oportunos y rápidos. Los progresos de la ciencia en lugar de dañarle, son sus poderosos auxiliares. Su flexibilidad y adaptación a las más variadas circunstancias hacen que ninguna finalidad se deje de cumplir y su fecundidad crea continuamente nuevas órdenes religiosas, nuevas congregaciones y organismos que están a su disposición y se movilizan para actuar donde la urgencia los requiera, donde la necesidad los llame, sea para difundir, defender o afianzar la doctrina.

Ante la augusta persona del Pontífice Romano, que desde la silla de Pedro presencia con atribulado corazón la más sangrienta contienda de los siglos, que desde su trono de soberano dirige todos los días fervoroso ruego al Padre Eterno para que descienda sobre los hombres el perdón, el reposo a las conciencias, la paz a los corazones, la inefable certidumbre de la vida perdurable, y la iluminada sensación de su divina presencia, debemos en esta fecha presentar nuestras humildes súplicas, y ofrecer nuestros pechos de cruzados para que sus deseos sean cumplidos, sus plegarias oídas, sus admoniciones atendidas por todo el género humano y para que su palabra vaya con nosotros a través de la vida, ya que como Pedro a Cristo, podemos decir al Pontífice reinante: «Tú tienes palabras de vida eterna».

Ciencias y artes

¿Se convirtió Bergson? Murió Bergson el sábado 4 de enero de 1943 en París a los 81 años. El fundamento de su conversión al cristianismo que desde 1936 hasta su muerte se difundió en varias formas, se funda ante todo en sus propias obras. Jacques Chevalier había escrito:

> Muchos años antes de que apareciesen *las dos fuentes de la moralidad y la religión*, yo había presentido, comprendido y anunciado que el pensamiento de Bergson acabaría por llegar a Dios, al Dios personal, trascendente y creador, al Amor que lo hizo todo y que constituye la razón de ser primera y última de todas las cosas. Ahora bien, esa previsión era recta, pues a eso precisamente ha llegado el pensamiento de Bergson [1].

[1] *Ciencia Tomista*, LX (1941), pág. 174.

Cuando a fines de 1936 tuvimos ocasión de informarnos en París sobre la verdad de la conversión de Bergson, se nos informó por quien estaba enterado a cabalidad del asunto, que era falso ese rumor y aun nos dijeron que tales rumores habían contribuído a distanciarlo de ello.

Quien ha afirmado insistentemente a su muerte que el filósofo se había bautizado y entrado en la Iglesia católica, ha sido Madame Raisa Maritain. Ella que fue discípula suya en el Colegio de Francia había oído a su maestro en conversación íntima apreciaciones como esta: «todo lo bueno que se ha hecho en el mundo a partir de Cristo, y todo lo bueno que se haya de hacer fue hecho y se hará por medio del cristianismo». Ella misma asegura haber oído en forma confidencial pero segura en el verano de 1940 que Bergson se había bautizado. Y algo semejante afirmó Jacques Chevalier, ministro de instrucción a la muerte de Bergson, el cual le había confiado el secreto que solo después de su muerte debería divulgarse.

Hoy sinembargo parece que puede establecerse la verdad fundada en una cláusula del testamento extendido por el filósofo el 7 de febrero de 1937, y por una carta de su viuda:

Mes reflexions m'ont amené de plus en plus près du catholicisme, où je vois l'achevement complet du judaïsme. Je me serais converti, si je n'avais vu se préparer des annés (en grande partie, helas! par la faute d'un certain nombre de juifs entièrement depourvus de sens moral) la formidable vague d'antisémitisme qui va déferler sur le monde. J'ai voulu rester parmi ceux, qui seront demain des persécutés. Mais j'espère qu'un prêtre catholique voudra bien, si le Cardinal Archevêque de Paris l'y autorise, venir dire des prières à mes obsèques. Au cas où cette autorisation ne serait pas accordée, il faudrait s'adresser à un rabbin, mais sans lui cacher, et sans cacher à personne, mon adhésion morale au catholicisme, ainsi que le désir exprimé par moi d'abord d'avoir les prières d'un prêtre catholique.

Pero si cupiera duda de que Bergson posteriormente a esta fecha se hubiera bautizado, queda la carta que la viuda del filósofo escribió al director de *Esprit* en donde dice lo siguiente:

Mi marido, que hace años consideraba con atención el problema religioso y que especialmente después de la publicación de *Deux Sources* consideraba el catolicismo con creciente simpatía, no quiso, con todo, convertirse por diversas razones que algunos de sus amigos íntimos, con los que hablaba y discurría con franqueza, apreciaron y aprobaron. Por lo demás, él mismo se ha explicado con mucha claridad en un paso de su testamento, dado el 7 de febrero de 1937, que me creo en el deber de comunicarle.

Bergson, pues, espiritualmente llegó a una simpatía absoluta con el catolicismo. Pero no se convirtió ni se bautizó [2].

Otro falso rumor

El rumor de que Benedetto Croce, el filósofo italiano, había vuelto a la fe de sus padres ha sido desmentido por el *London Tablet*. Parece que el fundamento fue un artículo aparecido en *La Crítica* titulado *Por qué debemos llamarnos cristianos*. Aunque dicho artículo revela un cambio fundamental en Croce respecto al cristianismo,

---

[2] *Razón y Fe*, Madrid, marzo de 1943.

expresa sinembargo una y otra vez, que no se encuentra dispuesto todavía a dar el paso de sujeción a la Iglesia. Pero parece tener una profunda veneración a Cristo, y su evidente sinceridad quizás le obtenga la luz necesaria para poner fin a su búsqueda nebulosa.

La primera biblioteca del continente

Fray Juan de Zumárraga, primer gran obispo de México e introductor de la imprenta en América, al venir a su sede alcanzó del rey una cédula para disponer de algunos dineros con el fin de formar una biblioteca. Le fue cedida la quinta parte de los diezmos para ese objeto. Consta del testamento que el obispo Zumárraga no usó de la real cédula, pero consta también que fuera de los muchos libros que trajo de su convento de España «con licencia de mis prelados», fue adquiriendo muchos otros con que formó la primera biblioteca del continente americano. Alberto María Carreño ha encontrado varios de esos volúmenes muy bien conservados, y los cataloga en la revista *Divulgación Histórica,* que el mismo ilustre investigador dirige en México D. F.

Importancia de la vitamina D

En la primera guerra mundial se descubrió en Inglaterra que el raquitismo se debía a insuficiencia de una vitamina calcificadora. Así se empezó a buscar el remedio a uno de los mayores flagelos de la civilización occidental. Y por otra parte se comprobó que la estructura de los dientes dependía de sustancias específicas en los alimentos básicos durante su formación, en particular de una vitamina calcificadora.

El anuncio de que tal vitamina se encontraba en ciertos alimentos como el aceite de hígado de bacalao, en la yema del huevo, en la leche y en la grasa de algunos animales fue recibido con escepticismo, y en cambio se insistía en la necesidad de la higiene y en ciertos masajes eléctricos para eliminar el raquitismo. Los años siguientes trascurrieron en el estudio de estos dos factores al parecer inconexos: una vitamina soluble en grasa para el alimento y algo que producían los rayos ultravioleta al reaccionar sobre la piel.

Más tarde se comprobó que el efecto de los rayos ultravioleta emanados de la lámpara de vapor de mercurio y del sol se debían precisamente a una vitamina calcificadora y que su efecto consistía en trasformar un ester inactivo (provitamina de la piel) en vitamina activa. Esto vino a revelar la incógnita de la ausencia de raquitismo en los países tropicales, merced a los rayos solares, y su presencia en las zonas templadas. La buena formación de los huesos y los dientes en el esquimal se confirmaba por la abundancia de vitamina calcificadora en la grasa de sus alimentos.

Muchos otros experimentos bioquímicos se sucedieron hasta el descubrimiento de las vitaminas D_2 y D_3. No es probable que la vitamina pueda formarse en animales adultos por otro

proceso que el de las irradiaciones ultravioleta que obran sobre la provitamina de la piel. En cambio puede decirse que si a los animales se les priva en absoluto de la vitamina D en su alimento y no se exponen a los rayos ultravioleta, padecen infaliblemente las enfermedades específicas debidas a la carencia de vitamina D.

La vitamina D produce dos efectos en el cuerpo: facilita la absorción del calcio y del fósforo del canal alimenticio. Y si no se recibe dicha vitamina, tales elementos no son absorbidos y se pierden. O sea que la vitamina D se nos presenta como la llave de aprovisionamiento de calcio y fósforo para los tejidos. Si hay abundancia de dicha vitamina se forman bien los dientes y los huesos. El ácido fítico abundante en los cereales, sobre todo en la cebada y en el maíz, puede interferir en su acción con el calcio hasta hacerlo inútil, causando enfermedades de los huesos. Pero la vitamina D logra impedir su acción y aun aprovecha el fósforo que contiene en bien del organismo.

El gobierno inglés ha tomado medidas recientemente para evitar la deficiencia de vitamina D, proveyendo de leche abundante a los niños, mezclando carbonato de calcio a la harina nacional para contrarrestar el ácido fítico que contiene, añadiendo vitaminas A y D a la margarina, y facilitando la adquisición de aceite de hígado de bacalao y otros compuestos de vitamina D [3].

Revista de revistas

Fuera de la muy acreditada de la Academia Colombiana de Ciencias que dirige con brillo el doctor Jorge Alvarez Lleras, vale destacar entre las revistas científicas nuestras, la *Caldasia* del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional. La última entrega dedicada a botánica y ortnitología trae artículos magníficos de investigación en estas dos ramas científicas. Casi todos ellos versan sobre plantas y aves de nuestro suelo, con lo cual bien puede decirse que dicha entidad hace patria y sostiene en alto la bandera recibida de los sabios y viejos cultores de la ciencia natural en Colombia.

Particularmente laudable nos parece la corrección gráfica de las lenguas extranjeras y del latín. Todo ello habla muy alto de la seriedad científica de sus directores. Un reparo tenemos para esta entrega, reparo que habíamos hecho a una publicación nuestra de investigación etnológica, y es que quisiéramos ver más nombres colombianos entre los colaboradores, ya que se trata de investigación en Colombia por un instituto nacional.

Arte y Literatura es la nueva revista, órgano estudiantil del Conservatorio Nacional de Música, que a juzgar por la calidad de los colaboradores debería más bien llevar el subtítulo de órgano de los profesores del Conservatorio. Los primeros números por lo selectos y armónicos nos hacen presentir una bella sinfonía.

J. A. M.

---

[3] *Endeavour*, april 1943. Vitamin D by Lady Mellanby.

GLOSAS

Quinto Horacio formador de los cadetes del ejército

Quisiéramos persuadir que los autores clásicos greco-latinos no debieran faltar en el pénsum del bachillerato moderno, en ese pénsum que, a vueltas de tantos gustos, no sabe salir, en tantas naciones, de ensayos y experiencias. Renunciar a los clásicos es querer renunciar también a esa educación integral de las facultades artísticas humanas: a ese equilibrio de la razón, a la hondura del pensamiento, a la sencillez literaria de Platón el divino; a la justa expresión de Horacio o a la bella sensibilidad de Virgilio.

Con razón decía Quintiliano: *Colorari animam debemus tactu librorum bonorum et optimorum.* Y esos eran para el gran preceptor calagurritano los clásicos. Ellos forman el gusto; ellos iluminan el espíritu de los buenos escritores. Pero insisto; si nada nos importa la educación de las facultades artísticas, o el juicio claro y preciso; el saber discernir el verdadero gusto o el adquirir el juicio rápido para distinguir las ideas fijas de una belleza inmutable, no leamos los clásicos; o mejor, démonos al *piedracielismo,* por ejemplo, o a esa corriente modernista que tanto fascina a los *poetas lilas y glaucos portaliras,* que van cargados de los versos más estrafalarios. Estos serán siempre los fugaces y sensitivos, aquellos, los grecolatinos, los cargados de razón y de buen gusto.

El odio eterno que tenía Tolstoi al arte, dice Rolland, no se debe sino a la falta de una cultura clásica completa.

Pero estos conceptos han nacido de paso, y no es esta la materia que nos habíamos propuesto desarrollar. El cadete está echando de menos la punta de su espada.

Quinto Horacio fue un representante tipo del siglo de Augusto; un amoroso cincelador de su arte preciso y claro; el poeta del buen sentido que tiene en sus odas y épodos un arsenal de ideas que después de veinte siglos pueden dar fuerza a muchos corazones modernos. Queremos probar que el cantor venusino puede ser un gran creador del cadete de nuestro ejército.

Nadie ignora que el protegido de Mecenas era un universitario en Atenas, allá por los años del 42 A. C., cuando los republicanos Casio y Bruto, después de haber asesinado a César, presentaban una batalla campal a Augusto en las llanuras de Filipos. Horacio dejose enrolar en las filas de los republicanos y fue nombrado tribuno de las legiones. Como final, tiró el escudo en la batalla, no por cobardía, sino, como él dice, por no abrir nuevas *cicatrices* entre hermanos. Allí fue testigo del valor, o del feminismo de alguna legión, y de ahí que en sus odas insista en las virtudes del militar, del que depende la majestad o la humillación de la patria.

Es un verdadero catecismo de valor y de disciplina de cuartel el que nos ha dejado escrito en su épodos. Horacio rechaza positivamente la guerra: «No esperes, dice, que yo cante, al son de la lira, la prolongada guerra de la fiera Numancia; ni al cruel Aníbal; ni al mar de Sicilia empurpurado con sangre cartaginesa...». Pero una vez que el romano tenía que batirse, por honor, o por la ley de un pretendido dominio universal, contra los reyes de Numidia, contra el *ingentem Antiochum,* o el indomable Dacio, exigía un temple heroico llevado a su cumbre, que no admitía sino la rendición del adversario, su destrucción, o el sacrificio de la propia sangre. No había términos medios como el de rendirse, con la esperanza de una redención a costa del erario, o de un canje de prisioneros como el que se realiza hoy en los campos de concentración, en donde se trata al soldado prisionero con un buen intencionado trato de la vida, del que también dan cuenta intencionadamente los periódicos, para tender un cebo a la moralidad del adversario.

Comencemos ya por algunos documentos que parecieron estar escritos para los cadetes de todos los ejércitos:

«No te asusten, Quincio, los designios del aguerrido cántabro o del escita». Horacio desvanece sabiamente el complejo de inferioridad que se puede apoderar del ánimo de los apocados. Pero este mismo poeta a quien le gustaba *el perfume de rosa para sus cabellos y el ungirse con nardo asirio,* tiene este código militar para los legionarios de Roma que temían las saetas o la rápida contramarcha del parto:

Aprenda el mozo a padecer con fortaleza una rígida escasez en su severa vida militar, para que se entrene así y, después, terrible jinete, acose a los feroces partos con su lanza. Viva al aire libre y ejercítese en trabajos duros. Que al verle llegar desde las murallas enemigas la esposa del adversario o la virgen adulta, suspiren con esta querella: Que mi real esposo no provoque a la pelea a ese áspero león que, en su ira, pasará destrozando y sembrando la muerte.

Su mirada de gran sicólogo le hizo ver a Horacio que al valor militar le restan grandes quilates la vida afeminada o la vida de placer. No ignoraba él que Alejandro, tan solo con 30.000 guerreros disciplinados, vence en Arbelas a Darío que marchaba con un millón de hombres en plena decadencia. En los actuales tiempos modernos, los últimos republicanos españoles cayeron en la cuenta de que, la inercia de su frente, se debía al desorden y a la vida inhonesta de la gente miliciana. Fue la misma filosofía militar que hizo exclamar a Petain al señalar el origen de la derrota de Francia: «Una vida de placer ha sido el origen del desastre».

Con esa lacra nacional no se puede llegar al epifonema de nuestro poeta: *Es dulce honor morir por la patria. Que la muerte también alcanza al que vuelve la espalda y no perdona las corvas o la tímida espalda de una afeminada juventud.*

A esa disciplina vinculaba Horacio el poder de Roma: *Solo*

así, dice, *se mantendrá en pie el capitolio, y Roma fiera podrá dar leyes a los persas subyugados* [1].

Pero ese patriotismo desbordante, parece habérselo reservado Horacio para tratarlo en tesis y de propósito, en su oda *Cælo tonantem,* de una contextura militar y de unos principios los más heroicos que hayamos leído en libro alguno.

En síntesis este es el argumento: Augusto se prepara a someter a los partos y bretones. Bien sabía él que los antiguos soldados de Craso, derrotados en Carras por los asiáticos, vivían aún bajo las leyes y costumbres de un mundo bárbaro. He ahí dice Horacio, la desventura que quiso prevenir Régulo, vencido y prisionero en Cartago, pero que enviado a Roma para negociar la redención del ejército, él mismo persuadió al senado que no aceptara esa proposición, porque el soldado romano antes de entregarse debía de haber sacrificado la vida. Régulo, dando ejemplo heroico, volvió a su cautiverio sin querer abrazar a su esposa e hijos junto a la playa de Ostia. Presentamos los grandes rasgos de la oda:

Con que el que fue soldado de Craso vive ya como marido abyecto unido a una esposa bárbara. ¡Oh vergüenza del senado y costumbres pervertidas! Que el Marso y el Apulo, bajo el cetro de un medo, se hayan encanecido militando en un ejército de suegros enemigos, olvidados de los escudos consagrados a Marte, del nombre y de la toga romanos; de la eterna Vesta, sabiendo que están en pie el capitolio de Júpiter y la ciudad de Roma.

Bien había previsto esta desgracia la inteligencia escrutadora de Régulo inconforme con las condiciones vergonzosas, y poniendo como ejemplo de redención para el futuro, el que pereciese de una vez aquella juventud, indigna de misericordia, por haberse entregado al enemigo:

Yo Régulo, he visto cómo nuestras enseñas y banderas, sin ningún combate encarnizado por parte de nuestros soldados, están cautivas y clavadas en los templos de Cartago. Y vi con estos ojos cómo los ciudadanos de Roma llevaban retorcidos y maniatados sus brazos a la espalda. Abiertas de par en par están las puertas de la ciudad de Cartago, ya en plena seguridad, y he podido ver también cómo se cultivan aquellos campos arrasados un día por la gallardía de nuestro ejército. Sí; es que ese soldado rescatado a peso de oro volverá con la frente altanera...! A la ignominia añadís un desfalco en las rentas del Estado. Es que la lana una vez que perdió su color antiguo, no lo recobra con una tintura postiza. Tal el verdadero valor; una vez perdido no se recobra en hombres envilecidos por la esclavitud. Si hasta una asustadiza cervatilla lucha por desenredarse prisionera de unas redes, creéis que el que se entregó a los enemigos pérfidos volverá a aplastar a los cartagineses en nuevos combates? Ese vil que temió la muerte y que no sintió pudor cuando le amarraron los brazos a la espalda? Este tal entremezcló con torpe maridaje la paz con la guerra, a costa de una ansia desmedida de vivir. ¡Oh vergüenza! ¡Oh Cartago que te haces grande a costa de los desastres ignominiosos de Roma! Así habló Régulo. Se cuenta que ya, como un hombre sin ciudadanía, rehusó el beso de su virtuosa esposa y el de sus pequeñuelos vástagos. Clavó tan solo la vista varonil y torva en el suelo, y así quedó fijo, hasta que recabó que ratificaran los senadores vacilantes el consejo que él mismo les inspirara, jamás oído en historia antigua. Entonces sí el egregio prisionero tornó al destierro atravesando las filas de sus entristecidos amigos, y eso que no ignoraba lo que le tenía preparado el bárbaro torturador. Y apartó suavemente a sus familiares y al

---

[1] *Odas:* VIII, X. Lib. II-V. VI. Lib. III.

pueblo que retardaba su vuelta, como aquel que, solucionado el largo cuento de pleitos de sus clientes, parte a los campos de Venafro o a la playa de la griega Tarento [2].

Ricaurte, el héroe de San Mateo, y todavía un cadete por los años, acaso nutrió su espíritu con esta rígida fórmula del vate venusino, pues en aquella centuria los clásicos eran el alimento de los hombres serios y de las mentalidades más destacadas de la democracia. En todo caso, Colombia tiene en su historia algo más que un Régulo que vuelve al destierro; Ricaurte es un heroico soldado que se destierra para otra patria, con un consciente sacrificio de sangre,

en medio de una luz de resplandores
que nos alumbra en la vereda oscura.

Pero Horacio, hombre *emunctæ naris,* de nariz de mucho alcance, supo ahondar en el corazón de su pueblo, y cayó en la cuenta de que el valor romano está vinculado al culto de los dioses. Hombres sin fe y sin ideal religioso, serán unos buenos libadores de la vida y no ofrecerán su pecho a la lanza que les arrebate una pobre existencia de placer.

La irreligión y la depravación de costumbres son las que acarrean los males a las repúblicas. Es la tesis que desarrolla Horacio y que pertenece por entero al código militar de un honorable soldado.

Romano, expiarás sin culpa, los delitos de tus antepasados, hasta que no restaures los templos o los edificios arruinados de los dioses con sus estatuas tiznadas por el humo. Mandas en el mundo porque reconoces la soberanía de las deidades. Ellas son el principio y la fuente de tus éxitos. Por haberlos despreciado quedó abismada en males sin cuento la triste Italia. Ya por dos veces los ejércitos de Moneses y de Pacoro, rey de los Partos, aplastaron nuestros ataques, emprendidos contra los auspicios sacerdotales. Por eso se goza el enemigo de que nuestras pequeñas joyas aumenten, como despojo, la riqueza de sus collares. El Dacio y el Etíope llegaron casi a destruír nuestra ciudad presa de revueltas sediciosas. El Etíope, formidable por su escuadra, y el Dacio hábil en disparar el arco. Aquellos siglos fértiles en crímenes comenzaron por mancillar el matrimonio, la raza y los hogares. En esta fuente tuvo su origen la peste que después se extendió al pueblo y a la patria. No nació de semejantes matrimonios aquella juventud que tiñó el mar con sangre cartaginesa; la que derrotó a Pirro y a Antíoco el Grande, o al cruel Aníbal. Raza membruda aquella de soldados campesinos, acostumbrada a cavar la tierra con sabinos azadones y a cortar haces de leña a la sola insinuación de madres un tanto severas, precisamente cuando el sol se oculta en el horizonte; a desuncir los bueyes cansados, cuando el hijo sudoriento suspira ya por un apetecido descanso. ¿Qué no quebrantan los años demoledores? La edad de nuestros padres fue peor que la de nuestros abuelos; la nuestra es propia de malvados, y somos nosotros, por fin, los que engendramos una prole plagada de vicios.

La oda de Horacio es un código bravo de energía. Aquí si que no hay rastros de la *audición coloreada* del decadente Rimbaud, que solo amontona palabras sin sentido que pueden imitar un instrumento musical. Horacio es nervio y es, en esta su oda, la encarnación de la patria religiosa y honesta.

---

[2] *Oda* V, lib. III.
[3] *Oda* VI, lib. III.

Concluyamos con que el espíritu religioso es el gran educador del soldado, y de que su moralidad es la mejor punta de lanza para rechazar a los enemigos de la patria.

Nuestra raza tiene un cantar de hazañas caballerescas y fecundas basado en todo un fervor religioso. El Cid es el tipo del caballero español, y es él quien, como primitivo congregante, se despide afectuosamente de su *Sancta María* de Burgos, al ir a conquistar tierras a la morisma. Los héroes que toman a Granada, se gozan por clavar en una de sus mezquitas el pergamino del Ave María. Carlos V recoge, con ira, en Mülberg, el santo Cristo profanado por los herejes en el campo de batalla. Don Juan de Austria hace que el crucifijo sea el que presida la escuadra de Lepanto. Y cuatro siglos después, son los soldados de Franco los que, con escapularios al pecho o con la placa de San Miguel en la culata de sus fusiles, desalojan a la turba bolchevique de entre las trincheras de la patria profanada. Bien está que para cerrar el cuadro se me vengan a la memoria los cadetes del Alcázar de Toledo, o el enorme Moscardó, todos ellos unos *afeminados* congregantes de María.

Los máximos capitanes de la independencia americana siguieron también la religiosa tradición hispánica. Bolívar, en los momentos supremos de la guerra, invoca a la *Virgen de los Tiestos;* Hidalgo, pone en sus banderas republicanas a la gloriosa Guadalupana; Belgrano, implora a la Virgen de las Mercedes en vísperas de la batalla de Tucumán; O'Higgins pone en Maipú la primera piedra para el templo de la Virgen; Artigas es un devoto general a quien Zorrilla San Martín tomara como héroe de su epopeya. Y hay algo más casto y amable: Belgrano escoge el azul y blanco del pabellón argentino en honor de la Inmaculada, y San Martín, el Bolívar del sur, le entrega su bastón de mando, y nombra por generala de sus ejércitos a la Virgen del Carmen de Cuyo.

Trasmito el que un ejército, como decía el emperador José de Austria, pueda perderse por el botón que falte en una guerrera; pero sí es más cierto que se pierda de hecho, porque en sus cuadros no hay disciplina de honestidad, u oxigenante espíritu religioso. Pueden decirlo aquellos tenientes italianos de la pasada gran guerra, que corrían por las llanuras lombardas delante del ejército austriaco, porque, como se encontró en sus mochilas, llevaban la orden secreta de obrar así tan caballerosamente en beneficio de la masonería internacional.

La religión es el eje de acero en torno al que tiene que moverse un ejército. Con razón podríais asustaros, cadetes, el día que os pusieran al frente de un tercio de soldados irreligiosos. Tiene su valor el que nos haya dicho cosas tan graves un poeta pagano de la Roma corrompida.

H. JEREZ S. J.

Revista de libros

AMERICA

por Manuel José Forero

● Grande importancia internacional tiene el volumen publicado por la secretaría de relaciones exteriores de Guatemala, C. A., acerca de *Inglaterra y sus pactos sobre Belice.* Bien sabido es que el pequeño pero ilustre país centroamericano sostiene que Guatemala tiene derecho a reivindicar el territorio íntegro de Belice; y que para ello ha recopilado documentos de importancia histórica y geográfica, cuyo análisis a la luz de las más altas doctrinas del derecho internacional constituye preocupación eminente de la mencionada república y de sus hijos más doctos. En este caso se encuentra el libro a que venimos aludiendo, salido de la pluma del señor JOSE LUIS MENDOZA, y que hace ver sus atinados juicios y sus discretas conclusiones.

● Como continuación del *Libro Blanco* de Guatemala, ha venido publicando la misma secretaría de relaciones exteriores, de Guatemala, C. A., algunos opúsculos que deben ser leídos y agregados al volumen inicial. Dicha secretaría ha tenido a bien remitir los opúsculos III y IV de la segunda serie; cada uno de ellos contiene nuevas informaciones acerca de la cuestión de Belice, y nuevos estudios, realizados en esta ocasión por el licenciado TORIBIO ESQUIVEL OBREGON y por el señor SINFOROSO AGUILAR. Para los interesados en los grandes problemas del derecho americano constituyen, así el *Libro Blanco* de Guatemala, como sus adiciones, un acervo documental muy importante.

● El profesor CARLOS MARTINEZ DURAN, de la Universidad de San Carlos (Guatemala, C. A.), ha hecho llegar a manos del R. P. Félix Restrepo S. J., rector de la Pontificia Universidad Católica Javeriana, su libro titulado *España en Centro América.* Vemos realmente en sus capítulos una síntesis muy sabia de ideas y de altos conocimientos sobre el papel realizado por la madre España cuando la América fue suya; e igualmente observamos la alta posición en que se coloca el autor discretísimo para juzgar las acciones políticas de la corona y la evolución propia de las colonias ultramarinas. Aunque es breve este noble ensayo, contiene lo apetecible y los justo.

BIOGRAFIA

● DE TONQUEDEC JOSE, *G. K. Chesterton. Sus ideas y su carácter.* Traducción de A. Quintana Solé. (En 8º, 137 págs. Ed. Difusión, Tucumán 1859, Buenos Aires)—En toda esta obra brillan magníficamente las cualidades propias de las mejores biografías: comprensión del personaje, análisis crítico fundado en la filosofía y estilo claro, conciso y vivo. Por eso, a la vez que descubre el autor los tesoros riquísimos de la filosofía de Chesterton, sabe anotar con finura y al mismo tiempo con delicadeza incomparable, los errores y exageraciones en que cae el filósofo inglés, llevado por su temperamento luchador y por el género literario de humorismo y paradoja. ¡Qué viva y palpitante aparece ante los ojos la regia personalidad de Chesterton!: en su filosofía es el hombre de las ideas antagónicas y de más difícil armonía: el dogmatismo intransigente con el amor por la libertad y las novedades, el intelectualismo rígido con la fantasía desbordante, el culto de la razón, de la idea, de la abstracción con la admisión de postulados arbitrarios (p. 40). En el arte es el gran colorista, pintor de cuadros de una opulencia y calidez admirables «semejantes a esas telas impresionistas donde las líneas se ahogan en la violencia de los tintes en fusión y donde cada objeto no se distingue sino como un ramillete de colores» (p. 67). Pero sobre todo el Chesterton literato no difiere del Chesterton filósofo: «es siempre el mismo temperamento, a la vez dogmático y fantástico, embriagado por la naturaleza y curioso de cuanto excede a ella» (p. 76). Y por fin, en el terreno religioso es el espíritu fuerte que lucha desde el ateísmo de la juventud hasta la serena «ortodoxia» de los años maduros. Es lástima que en esta parte el libro esté incompleto, pues habiendo sido escrito tres años antes del ingreso de Chesterton al catolicismo, no describe explícitamente esta última y definitiva etapa de la evolución del filósofo hacia la verdad. Así, pues, para quien desee conocer a fondo la filosofía de Chesterton, sin extraviarse en sus frecuentes exageraciones fantásticas, creo que muy pocas obras le ayudarán tanto como la presente, escrita por José de Tonquédec: aquí encontrará el lector, con una precisión y claridad maravillosas, las normas directivas de la filosofía a cuya luz podrá apreciar

serenamente todo el valor que encierran las obras del filósofo inglés.

Augusto Ordóñez C. S. J.

● ROUPAIN EUG. S. J. *Una mujer de mundo, apóstol, Isabel Leseur.* (en 8º 124 págs., Ed. Difusión, Buenos Aires). En la moderna biografía francesa las páginas consagradas a Isabel Leseur son innumerables. El P. Roupain presentó en *Etudes,* revista de cultura católica de París, estas páginas, llenas del ambiente heroico de la que fue un modelo de apostolado de acción católica. Isabel Leseur dejó páginas admirables que son hoy lectura selecta de almas nobles. El autor de este ensayo biográfico va espigando en el *Diario* y *Cartas sobre el dolor* de la Leseur, con la finura penetrante del biógrafo que logra encontrar y sorprender aquellos momentos de una vida dignos de eternizarse porque fueron para Dios por el sacrificio o la caridad. En los círculos de juventud católica femenina hará un gran bien esta obrita, pues presenta perfectamente divididos los materiales para las conferencias o charlas de las dirigentes. Es un acierto más de la Editorial Difusión.

J. R. A.

CIENCIAS

● Profesor FRANCISCO VERA, *Tratado de geometría proyectiva* (un tomo de XIII, 296 págs. en 4º, 108 figuras, Cultural S. A. Habana, Cuba)—El profesor Francisco Vera, notable matemático español, conocido entre nosotros por sus eruditas conferencias sobre diferentes tópicos matemáticos, dictadas en la Universidad Nacional y en otros centros de cultura, goza de una gran reputación como escritor atildado y conciso, a la vez que claro y pedagógico. Obras suyas son la *Historia de la Matemática en España,* en ocho tomos, de los que van publicados cuatro, (Madrid, Victoriano Suárez, 1929-1933); *Teoría General de las Ecuaciones,* (Madrid, Orrier, 1909); *Aritmética y Geometría prácticas,* (2ª edición, Madrid Hernando, 1922); *Aritmética Racional,* (Madrid, Páez, 1926); *Espacio, Hiperespacio y Tiempo,* (Madrid, Páez, 1928), y otros numerosos tratados y artículos que revelan la enorme laboriosidad y la no vulgar cultura del profesor Vera. Encargado Vera de dictar un curso de geometría proyectiva en la Universidad de Santo Domingo, compuso para los alumnos de aquella universidad, y en general para los estudiosos de habla castellana, el libro que ahora juzgamos. En estilo claro, conciso y lógico, explica la materia desde los postulados de la geometría hasta las involuciones, propiedades focales de las cónicas, conos y cuádricas; terminando por un capítulo sobre elementos imaginarios, en que el autor inicia al alumno en el estudio de la geometría compleja, de la cual la real no es sino un caso particular. Felicitando al profesor Vera por su bella obra, hacemos votos porque este libro se haga popular entre los ingenieros y los estudiantes de lengua castellana.

Carlos Ortiz Restrepo S. J.

HISTORIA

por Manuel José Forero

● Con motivo del noveno cincuentenario del descubrimiento de América publicó don EMILIO RODRIGUEZ DEMORIZI, de Ciudad Trujillo (República Dominicana), un *Itinerario de Colón en la Española.* ¡Extraño destino el de los grandes varones! Apenas comienzan a precisarse ahora —después de muchos años de fantasía y de muy pocos de verdadera investigación crítica— los pasos de un hombre tan importante para la historia universal como Cristóbal Colón; analizado cuidadosamente el problema de su suelo natal, averiguados sus antecedentes de marino, y trazado el bosquejo de su personalidad genial, falta conocer cada uno de sus pasos en los cuatro viajes americanos. El libro resumido de Rodríguez Demorizi viene a ser el anuncio de una vasta obra sobre el itinerario colombino.

● Pertenece a la Biblioteca *Conocimientos,* impresa en Santiago de Chile por la Empresa Editora Zig-Zag, el *Comentario a A short history of the world from the french revolution to the new order in Russia,* de H. G. WELLS. Su director, don José del Carmen Gutiérrez, advierte que al publicar esta selección ha querido «ofrecer al público en general un libro ameno, interesante y altamente instructivo, que fuese leído con agrado por toda persona amante de la lengua inglesa», sin perjuicio de que sirva al mismo tiempo como texto para práctica del idioma inglés. Ciertamente, la aspiración del editor está visible en su muy útil vocabulario y en las notas que le anteceden.

LITERATURA

por Nicolás Bayona Posada

Quien haya leído, sin conocer al autor, ese prodigio de erudición que

se llama *Letras castellanas,* o esa maravilla de ciencia que se denomina *El habla en mi tierra,* pensará seguramente que RODOLFO RAGUCCI es un anciano, que por cincuenta o más años se entregó totalmente a la elaboración de esas dos obras. Y, en el fondo, tendrá razón: libros como esos suponen una vida entera consagrada al estudio y a la meditación, lustros completos de paciente labor, décadas muy largas de permanencia en los archivos. Con todo, Rodolfo Ragucci está muy joven todavía y es un sacerdote salesiano que, sin descuidar un instante las múltiples labores de su ministerio, realiza diariamente el milagro de hallar tiempo suficiente para la confección de libros espléndidos. Al lado de *Letras castellanas* y de *El habla de mi tierra,* que nunca nos cansaremos de aplaudir y de recomendar, ha publicado el benemérito investigador no tan sólo antologías magníficas y estudios críticos que rivalizan con los mejores, sino también dramas notables y poesías cargados de inspiración y de belleza. Pero, como si todo lo anterior fuera poco, nos sorprende ahora con sus *Cartas a Eulogio,* que la Sociedad Editora Internacional, de Buenos Aires, acaba de reimprimir en nítida edición. Se trata, en realidad, de un curso de bien decir en forma de cartas en las que da respuesta a toda suerte de consultas idiomáticas, con profundo conocimiento de la materia y con extraordinaria amenidad y donosura. Quien desee conocer a fondo las reglas que rigen sobre la pronunciación y escritura de los nombres extranjeros, sobre el empleo en castellano de voces tomadas de otras lenguas, sobre pluralización de algunos sustantivos y sobre la correcta conjugación de los verbos, encontrará sin duda en las páginas admirables de las *Cartas a Eulogio* doctrina segura o consejos saludables.

● Entre las muchas biografías del maestro del *Claro de luna* y la *Sinfonía Pastoral,* ninguna tan imparcial y completa como la que, con el título de *La vida tormentosa y romántica de Beethoven* publicó, hace ya algunos años, el ilustre escritor RICARDO SPECHT. Tal biografía, fruto de treinta años de estudio, permanecía sinembargo desconocida para los lectores en castellano que ignoran la lengua alemana. De aquí que debamos agradecer muy sinceramente a las Editoriales Suma, de Buenos Aires, el que nos hayan brindado, en impecable edición, a la que no falta un índice completísimo de las materias tratadas, una versión castellana de la magna obra. Ciertamente adolece esa versión de numerosos errores gramaticales, pero no dudamos de que ellos serán corregidos en las reimpresiones que seguramente se harán de ella, dado el éxito admirable que sin duda alguna obtendrá.

● *Bajo el signo de Abside,* lo que ya es una recomendación pues la gran revista mexicana sólo patrocina obras de auténtico valor, acaba de aparecer la novela *Para siempre...!* de que es autor el distinguido escritor mexicano don PERFECTO MENDEZ PADILLA. El lector encontrará en este libro un relato emocionante, humano, primorosamente escrito, y aunque talvez no quede plenamente satisfecho de la manera como el autor le da remate, no dejará de elogiar muy sinceramente la interesante narración.

● *Llueve sobre el mar* se titula el cuadragésimo primero de los cuadernos literarios que con tan buen éxito viene publicando la Asociación de Escritores Venezolanos. Sus 72 páginas albergan tres cuentos del joven escritor GUSTAVO DIAZ SOLIS, el primero de los cuales da su nombre a todo el volumen. Aunque el título parece extraño, pues casi equivale a «llover sobre mojado», está en realidad de acuerdo con el contenido de la obra. Todos tres cuentos, efectivamente, suceden en medio del mar y todos tres, además, contienen escenas de ternura y de lágrimas. Es lástima que los deslustren, en ocasiones, algunos rasgos de excesiva crudeza.

● AXEL MUNTHE, el famoso autor de *El libro de San Michele,* ha completado en cierto modo la obra célebre con la publicación de una serie de ensayos de carácter artístico y sociológico que con el nombre de *Lo que no dije en San Michele* se publicaron recientemente en inglés y que ahora nos presenta la Biblioteca Nueva, de Buenos Aires, en traducción muy deficiente pero lindamente presentada, en un volumen de 186 páginas en 16º. Imposible comentar obra de esta clase en los estrechos límites de una nota bibliográfica, por lo cual nos reduciremos a informar que entre las páginas que integran la nueva obra de Munthe hay algunas muy notables por su fondo y por su forma, pero hay otras también en las que se destilan los más peligrosos venenos.

● La Editorial Difusión, de Buenos Aires, se ha hecho acreedora una vez más a la gratitud de los lectores de habla hispana con la publicación de una versión bastante aceptable de la más popular y acaso la más bella de las novelas de VICTOR FELI. Tal novela se titula *La palabra que nada puede borrar* y los lectores de ella (que serán muchos sin duda), encontrarán en sus páginas todo aquello que constituye una excelente novela: vigor en las descripciones, interés en la trama, novedad en el desenlace y, ante todo y por sobre todo, moralidad completa no obstante lo espinoso del tema.

● Con el nombre de *Lírica saturnal*, que recuerda bastante los famosos *Poemas saturnales*, de Verlaine, ha publicado el poeta cubano MIGUEL A. MACAU una nueva colección de poesías. Se trata de una obra bastante desigual, puesto que en ella son muchos los poemas escritos con el corazón en la pluma, dentro de los cánones del buen gusto, y muchos también los que resultan ininteligibles para el lector y reñidos en absoluto con la estética. Si dijéramos que estos últimos deslustran la obra, seguramente nos equivocaríamos... Nos equivocaríamos, sí, toda vez que precisamente la falta de ritmo, la carencia de ideas, la ausencia de belleza y la horredad de toda emoción noble han hecho la fama continental de *poetas* como Pablo Neruda...

● El tomo X de la admirable Biblioteca de Autores Brasileros contiene una traducción de la *Historia de la Literatura Brasileña* escrita en buena hora por RONALD DE CARVALHO, obra a la que otorgó un justo premio la Academia Brasilera de la Lengua. Aunque la traducción contiene numerosos errores gramaticales, que acaso comienzan desde el título *(Pequeña Historia de la Literatura Brasileña*, que ha debido suplirse por *breve historia)*, todo aquel que desee conocer la historia de una literatura que cuenta con autores tan importantes como Jorge de Albunquerque, Gregorio de Mattos, Antonio José da Silva, Gonçalves Dias, Raimundo Correa, Machado da Assis y Olavo Bilac, encontrará en este libro un guía seguro, ameno, sabio e imparcial que lo conducirá al corazón mismo de esa literatura magnífica.

● Cruzado del ideal, fanático de la belleza, capitán de los ejércitos de la cultura, FELIX F. CORSO acaba de brindarnos, como tomo X de su Biblioteca Clásica Universal, un *Refranero español*, para el que solamente puede haber palabras de elogio. Siguiendo la ya clásica colección de refranes del marqués de Santillana y las numerosas obras que sobre el mismo tema se han escrito con posterioridad a la de López de Mendoza, presenta Corso una encantadora selección en la que cada refrán lleva una admirable explicación y hasta notas históricas y lingüísticas de verdadera trascendencia. Un libro, todo un señor libro.

● Poesía popular, poesía pura, poesía fresca y espontánea destila el lindo folleto de 74 páginas que con el nombre de *Gran corrido a la Virgen de Guadalupe* compuso el escritor mexicano Daniel Castañeda y que lindamente presenta la Editorial Polis, de México. El dulce poema, que recuerda en mucho las obras del mester de juglaría, se realza admirablemente con la música de Miguel Bernal Jiménez, contenida también en el folleto que comentamos.

● Los editores de una revista newyorkina solicitaron de NICOLA DASPURO, amigo íntimo por muchos años del gran tenor Enrico Caruso, algunos datos desconocidos sobre la vida del excelso cantante. Daspuro escribió con tal fin algunas notas, pero luégo, encantado con el tema, resolvió ampliarlas notablemente. Así surgió una espléndida biografía publicada en italiano con el nombre de *Enrico Caruso*, que Arrigo Coen Anitua tradujo admirablemente al castellano y que las Ediciones Coli, de México acaban de entregar al público en nítida edición de 120 páginas. Se trata de una obra amena hasta el extremo, llena de gracia y colorido, rica en anécdotas chispeantes.

PEDAGOGIA

● HOESL PAULA, *El ideal del corazón*. Trad. de A. Q. S. (en 16º, 60 págs.). *Vox* de la revista *Juventud Católica Cubana, Ligereza* (en 16º, 37 págs.). Como aficionado por todo lo que se relaciona con la sicología, me llamó la atención el título de estos dos folleticos, llegados de la Editorial Difusión. Y al leerlos he visto que en ellos, a pesar de su brevedad —o quizá precisamente por esto— encontrará el lector indicaciones preciosas y muy prácticas para librarse de la ligereza inconcebible que reina en el ambiente y que está causando tantos estragos en la juventud.

El estilo sencillo y claro, la narración amena y rápida hacen que la lectura de estas breves páginas enseñe deleitando.

Augusto Ordóñez C., S. J.

● VIGIL CONSTANCIO C., *Juan Pirincho.* Biblioteca Infantil Atlántida (en 16º, en colores, 56 págs. Edit. Atlántida, Buenos Aires)—La Editorial Atlántida se propone con esta biblioteca infantil llenar un gran vacío en la literatura castellana, y echa mano para ello de las obras de un pedagogo famoso que compuso muchas obras para niños. En general somos francamente optimistas acerca de esta colección, pues si bien Constancio Vigil era un espíritu laico, y por consiguiente sus obras carecen de elevación cristiana, no tienen en cambio manifestaciones abiertamente lesivas de los derechos del niño. Es claro que esto no basta, pero cierta bondad natural las hace dignas. Aquí en Colombia les pondríamos el pero del lenguaje que deja bastante que desear y que por estar lleno de alusiones al lenguaje familiar argentino, hace menos asequible al autor.

Juan Alvarez, S. J.

POLITICA

● BLUM LEON, *L'Histoire jugera* (352 págs., en 8º, Edit. L'Arbre, Montreal, 1943)—Los amigos de Léon Blum han recogido, en el Canadá, las exposiciones periodísticas y parlamentarias hechas por el conocido político en el período 1932-1942; además, han agregado la defensa que en 1942 se hizo el mismo conductor ante la corte de Riom. El fin de este volumen es presentar al autor como limpio de toda mácula, en cuanto se refiere al proceso de la derrota de Francia en 1940. Blum escribió mucho en su periódico *Le Populaire* para condenar la política internacional de su patria, sobre todo el descuido ante el resurgimiento imperialista de Alemania. Pero su visión era de eficacia incompleta: veía el peligro en el poderío creciente del enemigo y solo pedía que tal poderío se amenguara; mas no veía el peligro en el creciente desfallecimiento bélico de Francia y no se preocupaba seriamente por hacer que la potencia guerrera de su país fuera igual a la de los germanos. Por esto no hizo cosa importante cuando presidió dos gabinetes ministeriales de *la tercera república,* en materia militar. Y en las mismas ocasiones, contrariando lo predicado desde la oposición, tuvo como ministro de relaciones exteriores a Delbos, quien imitó muy bien la «táctica» internacional de Laval. Esto, fuera de los choques sociales que hizo propicios en su gobierno, acarrea para el socialista Blum un no despreciable lote de responsabilidades en la caída de Francia. Verdad es que no todo el peso de tan terrible hecho puede descargarse sobre el «frente popular»; nos parece que tiene razón Blum cuando, ante la corte de Riom, pide que el proceso judicial se dirija contra *la república francesa.* Este sistema político, con sus múltiples, heterogéneos, discontinuos y antinacionales regímenes, con sus hombres sin ética, con su abandono de la sagaz política internacional de los grandes reyes, con su sometimiento a foráneas ideologías, fue el que derribó a Francia. Lo que no significa en manera alguna que el señor Blum y su gobierno dejen de tener responsabilidad en tal desgracia. Tal es la clara y firme conclusión que sacamos de estas páginas, a pesar de haberse destinado su publicación a probar la inocencia del capitán del socialismo francés. Ante los hechos escuetos, nada valen los prólogos tendenciosos, ni las calculadas mutilaciones de la verdad, ni las estudiadas expresiones de dolor. Francia cayó, víctima de pésimos gobiernos, como lo fue el de Blum.

Lucio Pabón Núñez

RELIGION

● SEGURA ERNESTO, *El cuerpo místico y la humanidad contemporánea* (en 8º, 152 págs., Editorial Difusión, S. A., Buenos Aires)—En el resurgimiento espiritual que actualmente presenciamos, la doctrina del cuerpo místico de Cristo, síntesis de la vida cristiana y de la enseñanza principalmente de San Pablo, tiende a ocupar de nuevo el lugar que le corresponde. En los últimos años se han hecho estudios de importancia a este respecto y es de esperarse que después de la guerra continúe con más pujanza todavía el estudio y la difusión de una doctrina que es capital en el cristianismo. El trabajo del P. Ernesto Segura, profesor en el Seminario de San José de la Plata, es una obra de vulgarización en la cual además de dar una síntesis inteligente y llena de atractivos de la doctrina del cuerpo místico en su aspecto bíblico, teológico, litúrgico y ascético; hace resaltar la inmensa fecundidad de esta doctrina para resolver las preocupaciones y los problemas que agitan a la humanidad contemporánea, y termina con esta decisiva afirmación: «Al mundo moderno no lo salvará ni el

comunismo, ni el totalitarismo, ni ninguna de las falsas místicas que tratan de conquistar la adhesión de las masas; lo salvará tan solo el retorno de la humanidad contemporánea a su verdadera vocación de marchar unida a Cristo, hacia la consecución del verdadero destino de los hombres, participar de la vida divina, redimidos por Cristo. *El mundo moderno se salvará, por tanto, si el siglo XX es el siglo del cuerpo místico».* *Ed. Briceño.*

● Rodriguez y Olmos, Audino, arzobispo de Cuyo. *Nuestras Razones. Conferencias apologéticas* (en 8º, 456 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1942)—Es un libro de lucha. Estas conferencias apologéticas no han perdido actualidad después de 20 años. En ellas el autor pretendía iluminar a la Juventud Universitaria de Córdoba en puntos centrales de la fe cristiana. Hoy como en los tiempos de Atenágoras y San Justino, el católico, ante la cultura neopagana que le rodea, debe exponer «sus razones», afirmar su fe con la virilidad de una afirmación definitiva. El autor de estas páginas lleva la discusión al propio campo enemigo. Ante el materialismo contemporáneo coloca las verdades austeras de un orden suprasensible. La voz de la naturaleza y de la vida proclaman la silenciosa presencia del invisible Creador. Ante lo mero fenomenal y sensible, Mons. Rodríguez hace vislumbrar lo invisible e inquietante del más allá. Dios: término de nuestras aspiraciones. La vida en su origen y en su evolución. El alma libre e inmortal. La religión. Los Evangelios, y sobre todo la figura de Cristo en la triunfante realidad de su Divinidad. Todos ellos, temas de actualidad palpitante, en medio del derrumbe de los valores verdaderos del espíritu entre los fogonazos de los cañones. *A. Valtierra*

● *The Church Looks Ahead* (en 16º, 122 págs. Faber and Faber, London, 1940)—Los autores de este libro, cristianos de Inglaterra, pertenecen unos a diversas sectas protestantes, otros a la Iglesia católica. Entre ellos está el conocido filósofo P. D'Arcy, S. J. Los diversos capítulos son una serie de radio-charlas dictadas en Londres durante el invierno de 1939-40. Su contenido espiritualista y cristiano, pretende sacar del actual conflicto las lecciones que en él debe encontrar el cristiano. El malestar profundo del mundo proviene de la secularización más o menos completa de la civilización occidental, es decir, de la civilización mundial. Los cristianos ingleses, convencidos de que la guerra total es una de las manifestaciones de ese mal, investigan las causas de la situación caótica del mundo, y tratan de solventar la crisis con el único remedio que existe: la recristianización del mundo. Como ellos se dirigen especialmente a sus compatriotas, proponen específicamente la solución para Inglaterra. Pero vale para todas las naciones. Una civilización que ha perdido su alma ,es necesariamente una civilización enferma. El remedio único y eficaz, es volver a encontrar esa alma. O cristianismo o nihilismo. *F. A. S.*

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente

DERECHO

■ La Librería Jurídica de esta ciudad acaba de publicar el *Código Penal y de Procedimiento Penal* en 8º, 416 págs., Ed. Centro s. a., anotado y comentado por el doctor Jorge Ortega Torres. Entre los meritorios trabajos de interpretación y análisis a que ha dado origen nuestra reforma penal, ocupa puesto relevante el que comentamos, por la cabal y segura fuente de información, la acertada inclusión de la jurisprudencia de la Corte Suprema y el criterio jurídico que muestra su autor. Sinceros parabienes merece el doctor Ortega Torres por el servicio que ha prestado a los estudiantes y jueces con la publicación de su libro que es un guía seguro, expedito y documentado de nuestro derecho penal.

ECONOMIA

■ Acaba de aparecer cuidadosamente impresa en los talleres de la editorial Librería Voluntad, s. a., la obra de don Alfredo Garcia Cadena, *Unas ideas elementales sobre problemas colombianos* (en 8º, 304 págs., Bogotá), que lle-

va por subtítulo esta frase: Preocupaciones de un hombre de trabajo. Cuestiones económicas y sociales, por los predios de la política, una política cafetera, agricultura y ganadería colombianas, y en la sociedad de agricultores de Colombia, son los nombres de las cinco partes en que se divide este libro rebosante de sabiduría práctica, esclarecido por las enseñanzas de los pontífices acerca de la justicia social, inspirado por un patriotismo reflexivo y purificador. La filosofía cristiana, el sentido común, las lecciones directas de la vida, el conocimiento concreto de la realidad nacional, el sincero desprecio por las aberraciones partidistas y los mitos sociales y económicos que esclavizan al hombre de trabajo han estructurado en el espíritu del señor García Cadena un programa renovador y salvador aplicable a la solución de gran parte de los gravísimos problemas del Estado y de la nación colombianos. Los siguientes son algunos de los puntos de ese programa que invitan a la meditación y a la acción. Poner el intervencionismo del Estado al servicio del bien común, reformar el parlamento de acuerdo con las doctrinas corporativas y extender el influjo de estas a las expresiones múltiples de la actividad nacional, combatir el monopolio y el manzanillismo, regular la economía patria por medio de las cooperativas de producción, trasporte y consumo, libertar el trabajo creador de las cargas injustas de la politiquería, la usura, el individualismo, y la falta de técnica, el comprador y el vendedor únicos, la burocracia y la aplicación electorera de la justicia social, orientar la enseñanza y la educación primaria, secundaria y universitaria hacia la formación de ciudadanos capaces de producir riqueza y cultura auténtica, establecer el servicio obligatorio de trabajo, multiplicar los institutos técnicos que enseñan el cultivo racional de la tierra y la explotación de industrias autóctonas, inmunizar a la juventud contra la frivolidad y la empleomanía, preservar de la ignorancia destructora y de la falsa sensibilidad colonizadora nuestros bosques y aguas, ponerle punto final a los privilegios de las ciudades absorbentes, implantar de verdad la carrera administrativa, sustituír la irresponsabilidad por la conciencia clara de los derechos y deberes, la anarquía por la disciplina y la organización, las exposiciones librescas y románticas por las soluciones prácticas, y el sectarismo partidista por una política de grandeza colectiva. «Unas ideas elementales sobre problemas colombianos» hará surco profundo y trasformador en la mentalidad y en los hechos nacionales por la actualidad y sensatez de sus ideas, por la insobornable valentía para censurar los vicios que nos dividen y empequeñecen, por su luz orientadora en este caos de sistemas y personajes, por su fe en la justicia y por su estilo vigoroso, directo y espontáneo que enseña y convence.

LITERATURA

■ Nos llega en su tradicional y elegante edición, el tomo IX del *Anuario de la Academia Colombiana* (folio, 568 págs. Escuelas Gráficas Salesianas, Bogotá, 1943). Bastaría indicar la nómina de los colaboradores incluídos en este número para dar una prueba bien elocuente de su valor. Figuran los discursos de recepción de los académicos doctores Manuel Antonio Bonilla y Juan Crisóstomo García, uno de nuestros eminentes colaboradores. Un estudio en torno de Elsinor y Hamlet, de monseñor José Vicente Castro Silva. El delicioso ensayo del doctor Julián Motta Salas sobre Garcilaso y sus poemas de amor. Y el no menos exquisito artículo del doctor Eduardo Guzmán Esponda *Quijotes y Ediciones*. Con exordio de Estrella Genta, poetisa uruguaya, figuran algunos sonetos del Dr. Raimundo Rivas. Hay además piezas sobre cuyo mérito sobra insistir pues se deben a Guillermo Valencia, Antonio Gómez Restrepo, Rafael Maya, Luis López de Mesa, José Joaquín Casas, Gabriel Porras Troconis, Alfonso Junco, Enrique González Martínez etc.

■ La literatura regional ha tenido en Antioquia excelsos cultivadores: baste citar los nombres de Tomás Carrasquilla y Efe Gómez, maestros de la novela y el cuento. Nos ocurre esta recordación al leer la obra del doctor BERNARDO TORO titulada *Minas, Mulas y Mujeres* (en 8º, 128 págs., Tip. Industrial, Medellín), aparecida recientemente y que su autor envió a la revista con gentil dedicatoria. Un lenguaje desembarazado, diálogos animados, expresiones chispeantes, análisis de las costumbres modernistas, alabanza de las grandes virtudes de la raza, amenas descripciones se entremezclan en una sencilla trama. Muy bien le cuadra el título de novela antioqueña porque en realidad está escrita con tal abundancia de modismos

y decires regionales, que no puede ser comprendida en su integridad por las personas que desconozcan las modalidades del habla popular de Antioquia.

■ La Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá ha editado una serie de cuadros de costumbres: *Los Fantasmas de Santafé, La Quinta de Bolívar, Cinco bogotanos típicos* (en 8º, 106 págs., Editorial A. B. C.), obra del doctor JORGE BAYONA POSADA. Decimos cuadros de costumbres porque, auncuando no lo son en el contorno general, sus páginas tienen el sello peculiar del espíritu, de la idiosincracia, del modo de vivir bogotanos. El doctor Bayona Posada maneja una prosa espontánea y amena. Además los puntos escogidos como materia de su libro facilitan la lectura y la hacen agradable. Los *Cinco bogotanos típicos*, sin duda es el mejor capítulo de la obra, como muestra del humor santafereño que no muere y que tiene un excelente intérprete en el doctor Bayona Posada.

■ El señor EDUARDO CABALLERO CALDERON, periodista bogotano, acaba de publicar una novela bajo el título de *El arte de vivir sin soñar* (en 8º, 320 págs. Ed. A. B. C., Bogotá). No se trata, ciertamente, de una novela en el riguroso significado del género, como tal vez fue el propósito central del autor. Es más bien una leyenda romántica, finamente trazada y sostenida por un visible acento poético. No pasa inadvertido para el lector el talento crítico del señor Caballero Calderón, ni su sentido de la observación. Ciertas modalidades del periodismo estadinense, por ejemplo, fueron captadas por el autor con envidiable precisión. Sin duda que esta obra es la de un periodista, pero lo es también la de un profesional de la literatura en general, aunque la primera cualidad prepondere. Además, el señor Caballero Calderón posee una prosa castiza y rica, desenvuelta y amena, que se suma a los méritos de *El arte de vivir sin soñar*.

■ Más sobre el nacimiento de Jorge Isaacs. Vienen ya los partidarios de Quibdó como cuna del poeta, con argumentos y documentos no menos fuertes que los de los inclinados a Cali. El señor REINALDO VALENCIA pertenece con el maestro Sanín Cano a la tesis de Quibdó. Y acaba de publicar sus pruebas en un libro bajo el título *La cuna de Jorge Isaacs* (en 8º, 238 págs., Editorial Bolívar, Cartagena). La obra se ciñe únicamente al tema del natalicio. Está desprovista de literatura inútil y, en verdad, el autor la escribió con criterio y método de investigador. Ahí su principal mérito. Contra sus adversarios que observan la indiferencia de Isaacs por Quibdó como una prueba de que allí no nació, el señor Valencia opone esta frase: «No la amó porque no la conoció, y no se ama lo que no se conoce ni se vive» (pág. 236). Sigue pues, enriqueciéndose la bibliografía sobre punto tan encarnizada y hábilmente debatido. Lo aportado por el señor Reinaldo Valencia a la discusión es de un gran valor documental.

■ *Arco de Triunfo* (en 4º, 27 págs., Editorial «La Cabaña», Bucaramanga, Santander), lleva por título el libro de poemas que acaba de publicar doña Alma Luz, en homenaje a Cúcuta y a través de ella a Colombia, según su deseo. Poetisa recatada y sencilla muestra su poder de inspiración en el *Poema del Rosal* el mejor trozo del libro y que remata un impecable soneto. Hay pequeñas desarmonías en algunos versos: *Un gran temor como pesada losa, sofocaba mi labia*, por ejemplo. Lo cual no menoscaba la emoción patria que los preside ni la delicadeza poética de doña Alma Luz.

MEDICINA

■ *Conferencias de Anatomía humana* (en 8º, 320 págs.), dictadas en la facultad de medicina de Bogotá, por el profesor DARIO CADENA C. (Ed. Minerva, 1943)—Con un criterio distinto al del doctor Lyonnet, pero animado también por el espectáculo que ofrecen las «obras magistrales» y por la escasa utilidad de sobrecargo memorístico, el profesor Darío Cadena resolvió enriquecer la bibliografía médica colombiana con un excelente tratado de anatomía descriptiva-topográfica, trasunto de sus conferencias dictadas en el anfiteatro de la escuela médica de la Universidad Nacional. El primer tomo —único hasta ahora publicado— comprende el miembro superior (osteología, miología, angio y neumología), estudiado con método descriptivo-topográfico. A la vez que expone las enseñanzas del inolvidable profesor Rivas Merizalde, las complementa con las observaciones hechas a lo largo de los diez años de cátedra. Presentación, método, claridad, síntesis, son las principales cualidades de la obra que comentamos y por la cual felicitamos al profesor Cadena.

A nuestros amigos

En el próximo número de noviembre culmina nuestra tarea de diez años. Queremos con esa ocasión ofrecer una entrega extraordinaria de REVISTA JAVERIANA, para la cual contamos ya con la colaboración de muy destacados intelectuales colombianos y extranjeros. Acompañará a ese número un suplemento o *Directorio de* REVISTA JAVERIANA, bajo la dirección artística de don Santiago Martínez Delgado. El contenido de ese directorio comprende diversos artículos sobre las labores de nuestra revista y su historia, lo mismo que la lista de todos nuestros suscritores, colaboradores, editoriales y anunciadores que tienen relación con ella.

Cuestión protestante

En el número pasado no pudimos ofrecer nada a nuestros lectores acerca del tema protestante, por carencia absoluta de espacio. En esta ocasión presentamos por primera vez traducido al castellano el prólogo del libro *Our Good Neighbor Hurdle. La empalizada del buen vecino*[1], que acaba de aparecer en Estados Unidos, sobre el interesante tema de la invasión protestante. Su autor es John W. White, periodista americano que fue a Argentina en 1915, y figuró luégo como agente de la *Associated Press,* corresponsal del *Chicago Tribune* y del *Chicago Daily News;* de 1932 a 1941, fue el jefe de los corresponsales del *New York Times* en Sur América; en 1941 fue nombrado corresponsal en México del *Herald-Tribune,* y últimamente corresponsal viajero aéreo por Chile, Perú y Bolivia, del mismo periódico. Sus puntos de vista tan certeros y objetivos, tan honrados y patrióticos, coinciden exactamente con los que ya hemos expresado respecto a ese desagradable tema.

Buenos vecinos.... pero....

Ante todo hay que dejar constancia de que yo no soy católico. Ni tampoco intento un alegato en pro de la Iglesia católica, tal como está organizada y funciona al sur del Rio Grande. Uno de los semanarios protestantes más autorizados de los Estados Unidos me ha catalogado entre los supuestos protestantes. Demasiado rigor.

Este libro me lo inspira una honda convicción de que la paz y prosperidad futuras de los Estados Unidos depende de la habilidad con que nos mostremos buenos vecinos con los pueblos colocados al sur de nosotros. Lo cual a su vez, depende de la habilidad que demostremos en convencerlos que realmente somos sinceros en el deseo de ser sus amigos, a pesar de nuestros esfuerzos un si es no es frenéticos y a veces cómicos al tratar de expresar ese deseo.

Para los efectos de la buena vecindad es intrascendente que los pueblos de la América del Sur sean católicos, budistas o Holy Rollers. Por consiguiente no tengo absolutamente ningún interés en el aspecto religioso del serio problema que se ha creado con el envío de misioneros protestantes desde los Estados Unidos a las principales ciudades de América Central y América del Sur, «para salvar a los paganos y predicarles el evangelio», para usar las palabras de las organizaciones misioneras. Mi punto de vista respecto al problema es exclusivamente político y patriótico. No estoy de parte de la Iglesia católica, como me lo achacan los misioneros protestantes. Ni tampoco soy un agente nazi enganchado en propaganda

[1] *The Bruce Publishing Company. Milwaukee. Wisconsin.*

subversiva, como lo ha dicho el periódico que en Buenos Aires tiene la organización misionera de los metodistas episcopalianos. Mi único partido son los Estados Unidos de América.

El más serio obstáculo para una más estrecha amistad e inteligencia entre el pueblo de los Estados Unidos y los del Sur, es la actividad proselitista del ejército de misioneros protestantes norteamericanos que han sido mandados a las repúblicas del sur «para llevarles el cristianismo».

Esta conclusión es el fruto de más de 25 años pasados en las Américas sureñas en calidad de corresponsal viajero, con la sola pretensión de estudiar objetivamente los problemas y dificultades de nuestras relaciones con los países y gentes que viven al sur del Rio Grande. Y esa misma convicción abrigan millares de hombres de negocios no católicos, y otros norteamericanos que han tenido oportunidad como yo de conocer lo bastante a nuestros vecinos del sur y de oírles expresar algunas de las razones por qué no nos quieren, y por qué están convencidos de que nosotros somos insinceros e hipócritas en nuestro empeño de acercarnos a ellos.

La unidad y la buena amistad requieren por encima de todo, respeto mutuo. ¿Cómo pretendemos esperar respeto del pueblo de México, o del de Centro y Sur América, entretanto que nos exhibimos como el único pueblo cristiano en las Américas y les enviamos misioneros para convertirlos? Las oficinas de las misiones extranjeras protestantes en los Estados Unidos están usando de continuo la palabra *cristiano* en su relaciones y demás publicaciones como antagónico de *católico*.

Si nuestra política de buena vecindad es algo más que un expediente egoísta para el tiempo de la guerra, como se inclinan a creer muchos de nuestros vecinos del sur, la contraprueba pesa sobre nosotros. Ya tenemos bastantes responsabilidades encima respecto a nuestras relaciones pasadas con los pueblos de las demás Américas, por tanto no tenemos por qué resentirnos por cualquier duda o sospecha que ellos puedan abrigar. Ahora nos toca probar una vez por todas que somos sinceros. No siempre lo fuimos en los tiempos pasados.

Si estamos realmente empeñados en salvar para la democracia el hemisferio occidental, es de todo punto indispensable contar con la amistad y confianza de nuestros vecinos del sur. El primero y más importante paso para lograr esa amistad se daría el día que llamáramos a nuestros misioneros, demostrando así a los pueblos que quedan al sur que los reconocemos, no como infieles o paganos, sino como gente educada, civilizada, culta, con quien deseamos realmente ser buenos vecinos.

Este libro se dirige por eso a los millones de protestantes inteligentes y conscientes de los Estados Unidos, con la confianza que ellos estarán de acuerdo en que es mucho más importante que los suramericanos sean amigos de los Estados Unidos de América que sean prosélitos de cualquier secta religiosa.

El problema no se reduce a: «¡No más protestantes!», sino a: «¡No más misioneros!». La distinción es de suma importancia. En principio todas las repúblicas del sur garantizan la libertad de culto en sus constituciones, aun en los casos en que la Iglesia católica es reconocida como religión del Estado. Existen iglesias protestantes a todo lo largo de los países americanos, y los protestantes no son impedidos cuando ejercen su culto en ellas. Lo que nuestros vecinos del sur objetan con gran energía es el envío de misioneros que dizque van a «salvarlos», que es exactamente lo mismo que nosotros objetaríamos en iguales circunstancias.

México, D. F., marzo de 1943.

EL CEMENTO NACIONAL
MAS ANTIGUO Y ACREDITADO

Oficina, carrera 8.ª número 12-23, Bogotá

Teléfono ventas, 34-74 — Telégrafo DIACEMENTO

La farmacia de mayor prestigio

DYFCA

Droguería y Farmacia
COLOMBO - ANDINA

BOGOTA

Carrera 7.ª número 16-57
Teléfonos: 85-00 y 65-90

Carrera 8.ª número 11-53
Teléfonos: 78-63 y 45-45

Vida nacional

Viene de la pág. (126)

II — SOCIAL

Vida católica Fue de gran interés el congreso vocacional llevado a cabo en Bogotá, en los días 27, 28 y 29 del pasado mes de agosto. Sabemos que la iniciativa salió de los reverendos padres salesianos, los cuales fueron el alma del congreso; pero también, nada se hubiera llevado a feliz término, sin la cooperación decidida de las entidades que en él tomaron parte: el Seminario Conciliar, los centros vocacionales de los reverendos padres de la Compañía de Jesús, de los reverendos hermanos de las Escuelas Cristianas, de los reverendos hermanos Maristas, la Compañía de San Juan, los centros del Colegio del Rosario, del Liceo de Cervantes, del Colegio del Niño Jesús, y algunos otros colegios de fuera de Bogotá, cuyos directores tomaron parte activa en las asambleas. El excelentísimo señor Arzobispo Primado y otros excelentísimos prelados enviaron mensajes de bendición al congreso. Los excelentísimos señores Nuncios de Colombia y del Ecuador asistieron a las deliberaciones y aun tomaron parte animada en ellas.

Problemas sociales No fue propiamente por escasez de llantas el motivo de la huelga de choferes en Bogotá. La empresa particular de Taxis Rojos recibió un pliego de peticiones de la mayoría de sus empleados, cuya resolución fue demorada por dicha empresa. Los choferes de esta declararon el paro que duró más de un mes, al cabo del cual todo el gremio decidió solidarizarse con sus compañeros y ordenó la huelga general (T. VIII-19). Día y medio estuvo la capital sin servicio de trasportes automotores con amenaza de paralizarse el de tranvía municipal. El gobierno decretó el arbitraje obligatorio y señaló como base de discusión la inmediata reanudación del tránsito.

Delincuencia infantil El congreso de jueces de menores, de cuya reunión dimos cuenta en nuestra reseña anterior, llegó a las siguientes conclusiones (T. VIII-27): unificación de los sistemas reformatorios y correccionales en las casas de menores del país, con la adopción de un estatuto general para todos los institutos proteccionales; sobre el código del niño y arbitrios fiscales se esbozaron proyectos para ser presentados en el congreso. Esto de los arbitrios fiscales, en concepto del director general de prisiones, es uno de los problemas graves, toda vez que las partidas destinadas a corrección de menores son exiguas. Una comisión permanente con sede en Bogotá estudiará el asunto. También se pedirá al congreso el establecimiento de patronatos a cuyo cuidado debe estar la custodia de los menores en el momento de entrar a desempeñar alguna función, cuando salen del correccional.

III — CULTURAL

Universidad Los estudiantes de la Universidad Nacional elevaron al consejo directivo un pliego de peticiones cuyos dos puntos principales fueron: la baja de las matrículas que han sido elevadas en un cincuenta por ciento y la suspensión o aplazamiento del año integral (T.

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

Fábrica de Chocolates LA ESPECIAL

Fundada en el año de 1907

La que mejores productos elabora y la que va a la vanguardia en materia de ventas y organización industrial

Situada en Bogotá en la calle 13 número 15-76
Teléfonos 206 y 454

OFRECEMOS GRATIS UN NUEVO CATALOGO EN ESPAÑOL DE INSTRUMENTOS Y ELEMENTOS DE LABORATORIO.

SOMOS LOS IMPORTADORES MAS ANTIGUOS EN COLOMBIA DE INSTRUMENTOS Y ELEMENTOS DE CIRUGIA, LABORATORIO, VETERINARIA Y ORTOPEDIA.

Calle 12 N.° 6-45—Bogotá

VIII-25). No habiéndoles sido consideradas estas solicitudes favorablemente, se lanzaron a la huelga, y hubo disturbios de alguna gravedad. La intervención del ministro de educación detuvo el movimiento, y de acuerdo con los representantes del estudiantado, se convino en rebajar las matrículas mínimas a $ 30,00 y la aplicación del año integral hasta 1944.

Secundaria El nuevo ministro de educación Dr. Lozano y Lozano, hizo para *El Tiempo* y *El Liberal* (IX-8), declaraciones de mucha importancia. Respecto a la educación secundaria lanza una idea: invitar a los estudiantes de bachillerato que no desean ingresar a las profesiones tradicionales, concurran a unas escuelas normales especializadas para efectuar una superproducción de maestros que, en concepto del ministro, es indispensable. En efecto dice el Dr. Carlos Lozano y Lozano: «Hoy por hoy solo estamos produciendo algo así como cuatrocientos maestros por año, y el país necesita con urgencia veinte mil!». El Dr. Lozano y Lozano elogia las normales que existen hoy, pero las considera insuficientes.

Primaria El ex-ministro de educación doctor Parga Cortés, en su memoria al congreso, informa que de dos millones de niños solo reciben instrucción 750.000 en todo el país. Atribuye el ex-ministro este fenómeno a la carencia de escuelas y a la reducción del presupuesto para restaurantes escolares. Este problema constituye una de las preocupaciones del gobierno actual y el ministro Lozano y Lozano (L. IX-3) hará «un punto céntrico» de la educación primaria. Estima que si se han gastado cuatro millones de educación normalista y universitaria, otro tanto debe dedicarse a la primaria. Estas declaraciones fueron ampliadas por el ministro en los reportajes concedidos a *El Tiempo* y *El Liberal* (IX-8).

IV — ECONOMICA

Situación general La *Revista del Banco de la República,* en sus últimas notas editoriales observa un descenso en las transacciones comerciales y bursátiles. Al efecto invoca como índice de la actividad económica, el monto de los cheques pagados por los bancos cuya cuantía disminuye en 14,1 por ciento en relación con el mes anterior, en todo el país. Hubo también descenso en las transacciones bursátiles en un 13,6 por ciento dentro de las operaciones de bolsa. En vista de estas circunstancias, el gobierno dictó las medidas económicas sobre encaje de los bancos y modificaciones al decreto Nº 1.148 de lo cual hacemos información aparte en esta crónica. Pese a esta situación, no cree la revista en una prolongación de esta tendencia a la baja. El costo de la vida obrera subió en 1,6 por ciento en relación con el mes de julio. El producto de las rentas aumentó notoriamente y ascendió a $ 7'231.000 contra $ 6'570.000 en julio pasado. El déficit fiscal aproximado en 31 de agosto llega a $ 8'423.000.

Control de precios Continúa la batalla por el control de precios. En el mes pasado fueron las drogas. En el presente ha sido el trigo. La Interventoría decidió fijar nuevos precios para este grano, previa conferencia del zar de precios con los representantes de las empresas harineras (T. VIII-26), en la cual se llegó a un acuerdo, en rasgos generales. El interventor declaraba que las intenciones de su iniciativa eran provocar una baja paulatina y no vertical del precio del trigo. Repentinamente *El Tiempo* (IX-5) la emprendió claramente contra la Interventoría, cu-

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

"Salesianos - Bogotá"

yos decretos y medidas no han hecho sino aumentar el «costo de la vida en forma alarmante todos los días». La descarga iba dirigida también al precio del trigo. Calibán vuelve a la carga (T. IX-7), al subrayar como precipitada la fijación del precio «sin otros elementos de juicio que el afán o el capricho de hacer algo». Y preguntaba: «Por qué no reconocer que la Interventoría no responde a ninguna necesidad real?». Los técnicos o por lo menos «algunos elementos dedicados desde hace mucho tiempo al cultivo del trigo», hacen el cálculo de la ganancia que harían, caso de implantarse los nuevos precios. Así: el interventor fija como costo de producción de la carga $ 18,50; pero los trigueros la fijan en $ 24; la venden en $ 25,50, luego no le ganan sino $ 1,50, según sus cuentas. Sale don Santiago Rivas Camacho, ex-ministro de economía en defensa de la política del gobierno en materia de control (T. IX-8), y después de sostener en carta a Calibán que ni los ministros de hoy ni los interventores «se encierran a hacer diabluras a espaldas del presidente» da la noticia sobre la próxima cosecha del trigo: «No solamente será suficiente para las necesidades del consumo del país —dice el señor Rivas— sino que dejará un sobrante de veinte a treinta mil toneladas de grano que deberá ser retenido y guardado si no se quiere el derrumbe de los precios hasta límites ellos sí fuera de toda relación con los costos y precios medios actuales». No participa Calibán de las opiniones ministeriales consignadas en esta misiva «plagada de malas imitaciones del presidente López». Naturalmente el doctor Arango Tavera, interventor de precios hasta ese tiempo, salvaguardia el prestigio de su obra (L. IX-16). Insiste en la baja de los precios operada desde que esa entidad fue creada; re-anuncia el control de los arrendamientos y llama la atención sobre la necesidad de la interventoría como organismo represor de la especulación. En tanto, los cultivadores de trigo se reunieron en la sociedad de agricultores (L. IX-11), y después de tres horas de discutir el punto resolvieron aceptar la nueva política de precios del trigo.

Importación, exportación La importación de leche a Colombia (!) subió en el primer semestre de este año. Hagamos una breve comparación con los años anteriores, tomada de las estadísticas de la contraloría: 1937, 23.635 kilos por $ 303.031; 1939, 679.769 kilos por $ 589.251; en 1941 y 1942 bajó la importación hasta 419.834 kilos; pero en el primer semestre de este año ya se han traído 257.091 kilos, suma que si se duplica al finalizar el año sobrepasa a la importación del pasado. El departamento del Atlántico es el que más consume leche condensada y a él corresponde la mayor parte de la importación. El desequilibrio entre la importación y la exportación en general, puede apreciarse por las siguientes cifras: en el primer semestre de este año, exportamos, solamente a los Estados Unidos, 208'983,476 kilos, y en cambio importamos de ese país, la modesta suma de 49'372.752, lo cual no corresponde a las urgencias nacionales de materias primas, herramienta etc. La importación de azúcar disminuye y la exportación aumenta: en 1941 se trajeron 5.000 toneladas, y en 1942 y primer semestre de este año solo se importaron 2.000 toneladas. La exportación fue de 5'350.200 toneladas, por valor de $ 533.488; en 1941 toda la exportación de azúcar fue de veinte mil kilos brutos, por valor de cuatro mil pesos.

Víveres y vida obrera El alza de los víveres sigue avanzando. Según las estadísticas un «mercado» de artículos de primera necesidad que se hacía en enero de este año con $ 3,87, ya en marzo costaba $ 4,04; en junio $ 4,24 y en julio $ 4,30. Esta compra se hacía en 1933

AZUCAR • • • •

El profesor doctor Morris Fishbein expresa que el valor fundamental de los azúcares en la alimentación es algo que ya nadie discute. Sabemos, agrega, que los hidratos de carbono son los elementos encargados de crear energía calórica en el cuerpo humano. De acuerdo con esto usted no debe impedir que sus niños consuman las cantidades de azúcar que requieren para reponer su energía muscular. Los productos azucarados son indispensables para el conveniente desarrollo físico. Recuerde que en los países más civilizados y mejor nutridos, un adulto consume cien libras de azúcar por año.

APROVECHE USTED LA REBAJA DE PRECIOS

Compañía distribuidora de azúcares

EDIFICIO BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO

4º PISO. TELEFONOS 38-53 Y 38-42.

con solo $ 1,87. La gente pregunta por el control de precios. Por consiguiente el costo de la vida obrera también avanza. Veamos: el índice de enero marcó 129,4; febrero, 134,2; marzo, 137,3; abril, 139,1; mayo, 142,5; junio, 141,3 y julio 142,0.

Café En $ 2,00 por carga elevó el gobierno (T. VIII-29), los precios del café en el mercado interior, por medio de un decreto. El gerente de la federación nacional de cafeteros estima que el aumento del precio «significa para los productores colombianos un mayor ingreso anual de unos seis millones de pesos». La primera alza había sido ordenada el 10 de junio por el gobierno y en virtud de las autorizaciones que tiene para modificar el precio en cualquier momento resolvió este nuevo aumento.

Ganadería Los ministerios de hacienda y economía en nombre del gobierno y por medio de una resolución (L. IX-11) fijaron para el resto del año en curso el cupo de exportación de ganados para Panamá y zona del canal en 10.000 reses de cuatro y medio años de edad mínima. Los permisos de exportación tendrán carácter de personales y no podrán ser trasmitidos o cedidos. La oficina de control de cambios de Cartagena es la encargada de expedir las licencias y serán utilizables solamente dentro de 60 días al de su expedición. Esta resolución también contempla el precio de venta del ganado en $ 0,19 kilo en pie como mínimo, debiendo el comprador adquirirlo en las haciendas a dicho precio, menos el 6 por ciento del destase sobre el precio bruto, pero se obliga a pagar los gastos de trasporte al puerto de embarque. Finalmente una noticia: $ 340.000 se pierden anualmente por concepto del trasporte de ganado de Villavicencio a Bogotá, a causa de la carencia de medios para traerlo. La pérdida de peso de cada novillo en el viaje de Villavicencio a la capital es de 48 kilos.

Propaganda religiosa, timbres comerciales y toda clase de trabajos tipográficos en la

Tipografía Moderna

Utiles de escritorio, papeles, cartones, cartulinas y todo lo relacionado con el ramo de papelería encuentra a precios módicos en la

Papelería Moderna

Carteles murales: mortuorios, comerciales y religiosos, etc. etc.

Carteles San Ignacio

Para sacerdotes y comunidades religiosas precios especiales.

Nuestro lema: HONRADEZ Y CUMPLIMIENTO

Pida informes a PAPELERIA Y TIPOGRAFIA MODERNAS, Giraldo Botero, Carrera 6.ª N.° 10-19 — Teléfono 53-64

BAVARIA

ES LA MARCA
QUE HA HECHO
FAMOSO EL
NOMBRE DE LA

CERVEZA COLOMBIANA

La buena vecindad y la propaganda protestante

por Alfonso Junco

Acaba de aparecer en los Estados Unidos, lanzado por la *Bruce Publishing Co.*, un libro de singular interés y significación para Hispano América. Lo escribe un periodista que ha viajado y vivido durante más de veinticinco años en ella: John W. White, y se titula *Our Good Neighbor Hurdle*. El autor, norteamericano y protestante, enfoca principalmente el problema del proselitismo protestante, sostenido por los norteamericanos en la América Hispana. Lo enfoca, no desde el ángulo religioso, sino desde el político y patriótico, para advertir a sus conterráneos cómo ese proselitismo, que disgusta y lastima a los pueblos del sur, es una estacada que obstruye la buena vecindad.

Tiene gran fuerza el testimonio, por venir de quien viene. Es una voz propia, familiar, desinteresada, que los norteamericanos pueden oír sin prevención. Y esa voz dice, con limpia llaneza, verdades y admoniciones que en nuestros labios tomarían tal vez sospecha de amargor, y en los suyos no pueden representar sino advertimiento fraternal y patriótico.

* * *

John W. White, en su largo trato con los países hispanoamericanos, ha ido penetrando en su espíritu, observando sus reacciones sicológicas, conociendo las opiniones de sus gentes, afianzando comprensiones y simpatías.

Nota cómo nosotros, cristianos con una intensa tradición que alumbró el despertar de nuestras nacionalidades y con ellas se identifica en una saturación de cuatro siglos, nos sentimos insultados cuando se nos quiere evangelizar, como si fuéramos alguna tribu pagana del Africa. Y escribe:

La unidad y la buena vecindad requieren, ante todo y sobre todo, respeto mutuo. ¿Cómo podemos esperar respeto de los pueblos de México y la América del centro y del sur, cuando nosotros mismos nos erigimos en el único pueblo cristiano del continente, y a ellos les mandamos misioneros para cristianizarlos?

Los centros de misiones protestantes en los Estados Unidos, usan constantemente en sus informes y publicaciones la palabra *cristiano* como antítesis de *católico* (...).

Si nosotros queremos realmente asegurar la democracia en el hemisferio, necesitamos la amistad y confianza de nuestros vecinos del sur. El paso primero y más importante para ganar esa amistad, sería retirar nuestros misioneros y mostrar a los países del sur que no los juzgamos infieles y paganos, sino que los reconocemos como pueblos educados, civilizados, cultos, de los que verdaderamente deseamos ser buenos vecinos.

Este libro se dirige, por tarto, a los millones de protestantes inteligentes y capaces de los Estados Unidos, en la creencia de que convendrán con nosotros en que es mucho más importante el que los hispanoamericanos sean amigos de los Estados Unidos, que el que sean adeptos de tal o cual secta religiosa.

Nuestra conclusión no es: No más protestantes, sino esta otra: No más misioneros. La distinción es de suma importancia. Prácticamente todas las repúblicas del sur garantizan la libertad de cultos en sus constituciones, aun donde el catolicismo tiene el carácter de religión del Estado. Hay iglesias protestantes en todas las naciones sudamericanas, y los protestantes no son molestados en la práctica de su culto. Lo que nuestros vecinos objetan fuertemente, es que les mandemos misioneros para *salvarlos:* y es lo mismo que nosotros, en circunstancias semejantes, objetaríamos.

* * *

Consideraciones de este sólido sentido común, apoyadas e ilustradas en estudios conexos, integran la obra del señor White. Encontramos en ella apreciaciones históricas o incidentales que no compartimos, pero en general nos parece que reflejan la realidad actual de los pueblos hispanoamericanos con espíritu fiel, comprendedor y amigable.

El libro está llamado a levantar resonancias y frutos. Nosotros vemos confirmadas, por un testigo sin sospecha, las observaciones que de tiempo atrás hemos formulado sobre la propaganda protestante. Y la oca-

PIELROJA y PIERROT

"Las únicas marcas que perduran"

sión nos invita a refrescarlas y puntualizarlas, encareciendo su serena consideración a todos los norteamericanos amigos de Méjico y a todos los genuinos partidarios de la buena vecindad.

1ª—Para un protestante ilustrado, el catolicismo es, por lo menos, una rama del cristianismo; y evidentemente, la más antigua. No puede, en consecuencia, desde un punto de vista religioso, poner desvelo y afán en que los cristianos católicos se conviertan en cristianos metodistas o cristianos bautistas.

2ª—La vida religiosa en Hispanoamérica —como en todas partes del mundo—, necesita purificarse e intensificarse, haciendo que la religión se conozca auténticamente y se viva a fondo.

Nosotros no necesitamos cambiar de religión: necesitamos instruírnos sólidamente en la nuestra, para no deformarla, y necesitamos concertar mejor nuestra vida con sus normas insuperables.

Las tiranías —mansas o violentas— que han prohibido la instrucción religiosa y aherrojado toda actividad católica, son en inmensa proporción culpables de la ignorancia y de la ineficiencia que luégo les reprochan a los tiranizados.

3ª—La propaganda protestante de origen norteamericano, pugna con tradiciones y sentimientos constitutivos de nuestra nacionalidad. Introduce, además, entre nosotros, una división que no teníamos, fecunda en incomprensiones y recelos.

Por eso nos resulta indeseable, no solo desde el punto de vista católico, sino desde el punto de vista patriótico.

4ª—Generalmente hablando, esa propaganda implica ineptos agravios a las creencias, prácticas y devociones nacionales. Baste citar el caso de la Virgen de Guadalupe. Y esos agravios, naturalmente, ofenden al pueblo.

Por otra parte, es una verdad tan triste como notoria que los propagandistas protestantes, en épocas de innoble y sanguinaria persecución contra los católicos, lejos de simpatizar con los perseguidos, han dado pública muestra de simpatía y admiración hacia los perseguidores. Así en tiempo de Calles.

Lo cual no solo riñe con el cristianismo, sino con la simple rectitud humana y con el más obvio sentido democrático.

Y ello, por supuesto, suscita resentimientos en el pueblo oprimido.

5ª—Según las estadísticas, hay en los Estados Unidos alrededor de *setenta millones* de habitantes que no profesan religión alguna. Gravísimo problema. Existe, pues, allá mismo, campo enorme y apremiante para que empleen y agoten su actividad, fructuosamente, los apóstoles del protestantismo. Esa propaganda, allá, puede ser positivamente benéfica entre las gentes sin religión, y no ofrece ninguno de los inconvenientes que presenta en Hispanoamérica.

Es, en consecuencia, una cosa lógica, honorable, justa, provechosa para todos, el pedir que los protestantes sinceros de los Estados Unidos, nieguen resueltamente su apoyo para la propaganda entre nosotros, y lo concedan abundante para la propaganda en su propia tierra.

6ª—Como lo afirma el señor White, los protestantes gozan en nuestros países de plena libertad para el ejercicio de su culto. Quienes vivan o viajen por acá, pueden tranquilamente practicar su religión sin que nadie los incomode en lo más leve.

Lo que agravia al pueblo y alguna vez provoca reacciones sensibles, es la propaganda protestante, a menudo ofensiva, y sus apuntadas connivencias con los opresores de la religión nacional. Quítese la ocasión del agravio, y se consumará un avance gigantesco en el camino de la buena vecindad.

Pontificia Universidad Católica Javeriana

Fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Apartado 445 — Bogotá

Crónica de la Universidad

por Arturo Abella Rodríguez

SECRETARIA GENERAL—Las directivas de la Universidad se han dirigido por medio de una circular a los antiguos alumnos de la Javeriana para fundar la Asociación de Antiguos Alumnos. Encarece la circular mencionada, la necesidad de que los que formaron parte de estas aulas, mantengan contacto permanente entre sí y con la Universidad. La Javeriana «sigue con interés la vida profesional de sus hijos» y, en efecto, está pendiente de sus triunfos y no escatima ocasión de poderlos servir. Pide la secretaría a los ex-alumnos el dato de los cargos desempeñados hasta el momento, la dirección precisa y el aviso de cambio de residencia en caso de efectuarse. Al mismo tiempo solicita una opinión de cada uno, sobre estas iniciativas. Al publicarse el primer número del boletín informativo de la Asociación de Antiguos Alumnos, ya en circulación, han llegado las primeras respuestas elogiando la elaboración del fichero que, con algo así como la hoja de servicios de los ex-alumnos, está efectuando la Universidad. De las ideas que aportan los primeros en contestar la encuesta, señalamos la de «fundación de un club de javerianos y creación de una Academia Jurídica»; la del establecimiento de una cooperativa javeriana, insinuación muy digna de ser tenida en cuenta; la de envío por parte de la Universidad de las conferencias que dicten los profesores, las más importantes, desde luego. El boletín antedicho promete publicar el directorio de antiguos javerianos, tan pronto haya recibido las respuestas de la mayoría de los ex-alumnos.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS

Grados—Obtuvieron el doctorado los siguientes javerianos para quienes van nuestras felicitaciones: *Hernando Rozo Santos,* el 20 de agosto; tesis, «La Prueba Comisoria»; presidente, doctor José J. Gómez; examinadores, doctores José Antonio Montalvo y Víctor Cock. *Guillermo Suárez,* el 24 de agosto; tesis, «La Novación»; presidente, Manuel J. Ramírez Beltrán; examinadores, doctores Luis Caro Escallón y Félix Padilla. *Agustín Cabrales,* el 27 de agosto; tesis, «Las presunciones de derecho en materia civil»; presidente doctor Hernando Carrizosa Pardo; examinadores, doctores Gonzalo Gaitán, Víctor Cock. *Bernardo Jaramillo,* el 30 de agosto; tesis, «Instituto Jurídico de la Hipoteca»; presidente, doctor Liborio Escallón; examinadores, doctores Manuel J. Ramírez Beltrán y José Alvarez Aguiar. *Wenceslao Martínez Gutiérrez,* el 2 de setiembre; tesis, «De la emancipación y de la habilitación de edad»; presidente, doctor Rodrigo Noguera Laborde; examinadores, doctores Manuel J. Ramírez Beltrán y José Alvarez Aguiar. *Miguel Tarazona,* el 3 de setiembre; tesis, «El Estado y su responsabilidad en la justicia penal»; presidente, doctor Jorge E. Gutiérrez Anzola; examinadores, doctores Manuel J. Ramírez Beltrán y Gonzalo Gaitán. *Daniel Gutiérrez Portocarrero,* el 4 de setiembre; tesis, «De la prenda en general»; presidente, doctor Manuel J. Ramírez Beltrán; examinadores, doctores José Antonio Montalvo y José Alvarez

Aguiar. *Jaime Sanz Hurtado,* el 1º de setiembre; tesis, «Reflexiones sobre la función estatal»; presidente, doctor Félix Padilla; examinadores, doctores Manuel J. Ramírez Beltrán y José J. Gómez. *Gilberto Rincón,* el 15 de setiembre; tesis, «Un magno problema nacional»; presidente, doctor Carlos Lozano y Lozano; examinadores, José Antonio Montalvo y Víctor Cock.

NOMBRAMIENTOS—*Marino Dávalos,* fue designado juez del circuito civil de Sevilla, Valle. *Alfredo Cardona Hernández,* juez de instrucción criminal, en Manizales. La Universidad les desea completo éxito en sus labores.

FACULTADES FEMENINAS

COCKTAIL-PARTYS—El 9 de setiembre tuvo lugar un cocktail ofrecido por el Padre Rector de la Universidad, en honor de todos los profesores. Asistieron a este severo acto social, entre otros, el excelentísimo señor Nuncio Apostólico, el excelentísimo señor Luis Andrade Valderrama, el ministro de educación doctor Carlos Lozano y Lozano, el señor embajador del Perú, las directivas de la Universidad, etc. Fueron leídos en este acto, los trabajos laureados en el concurso del pontificado, por sus autores señores Alonso Ortiz Lozano, Humberto Quintana y Jaime Gaitán Durán. Allí mismo les hizo entrega de los premios respectivos el Padre Rector. El 16 de setiembre tuvo lugar la reunión que las alumnas de segundo año de decoración organizaron, con el fin de obtener fondos para decorar, por sí mismas, la capilla del establecimiento, de acuerdo con el proyecto escogido entre los que se presentaron al concurso, por su director Santiago Martínez Delgado. Tanto el cocktail de profesores como el de las alumnas, tuvieron un sello de distinción, sencillez y cordialidad que bien los hará recordar en los anales sociales de la Femenina.

Funeraria San Ignacio

SERVICIO PERMANENTE Y ESMERADA ATENCION

OFICINAS: BOGOTA, CALLE 10 Nº 6-60 TELEFONO 16-69 CENTRO
(FRENTE AL TEMPLO DE SAN IGNACIO)
TELEGRAFO: FUNERARIA SAN IGNACIO

Atendida y administrada por
SATURNINO SUAREZ LEYVA
ex-administrador de la Funeraria Hernández con 23 años de práctica en este ramo.

Contamos para servir al público eficazmente con elementos de lujo y precios verdaderamente eqùitativos.

Nos hacemos cargo de toda clase de arreglos de templos para matrimonios y primeras comuniones.

Venta de toda clase de cirios de pura cera.

OCUPENOS Y SE CONVENCERA

Fondo de Cultura Económica

PANUCO 63 — MEXICO

La versión española de la

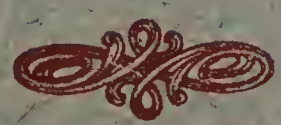
TEORIA DEL DERECHO

de

EDGARD BODENHEIMER

provee al estudiante que inicia su carrera de jurisprudencia de una magnífica guía que lo orienta dentro del complejo terreno del derecho.

Es, por consiguiente, un manual indispensable para las cátedras de introducción al derecho que existen en casi todas las universidades de Latinoamérica.



No menos fundamental es

DERECHO Y PAZ EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

de

HANS KELSEN

El autor, tras exponer algunos de los principios fundamentales de su teoría jurídica, la aplica al derecho internacional público. El agudo espíritu del autor, y su vigorosa mentalidad se proyectan iluminadoramente sobre las cuestiones que estudia.

AGENTES EXCLUSIVOS PARA COLOMBIA

S. C. E. A.

CALLE 25 Nº 4-14 — APARTADO POSTAL Nº 93

Robledo Hermanos

Ingeniería civil

Arquitectura

Representaciones

Ingenieros especializados

Pavimentaciones

Urbanizaciones

Estudios y proyectos

Obras de concreto

Construcciones en general

Contratos a precio fijo y por administración delegada

Centrales eléctricas

Oficinas en Bogotá, Bucaramanga, Cúcuta y Manizales

Bogotá, Edificio Sierra, oficinas 516 y 517

Teléfono 47-77 — Telegramas y cables ROMANOS

17979YB LEC 141
12-11-03 32180 XL

FOR LIBRARY USE ONLY

FOR LIBRARY USE ONLY